

01052  
lej<sub>1</sub>



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Facultad de Filosofía y Letras**

## **LOS CHIVEROS DE LA MIXTECA BAJA**

**T E S I S**

Que para obtener el título de :

La Maestría en Antropología Social

p r e s e n t a :

**ANDREW C. MOUAT**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE GENERAL

	Página
<u>INDICE GENERAL</u> .....	i
<u>INDICE DE TABLAS Y MAPAS</u> .....	v
<u>PROLOGO</u>	
1) Propósitos .....	1
2) Ocasión y circunstancias del estudio .....	3
3) Agradecimientos .....	3
<u>1) INTRODUCCION</u>	
1.1) Marco teórico .....	6
1.2) Metodología .....	7
1.3) La zona del estudio .....	9
1.4) Condiciones naturales y el ganado menor .....	11
1.5) La Trashumancia .....	13
1.6) Consideraciones generales .....	15

2) PANORAMA HISTORICO

2.1) Historia General		
2.1.1) Antecedentes españoles	.....	19
2.1.2) El establecimiento de la ganadería en la Nueva España		
2.1.2.1) La introducción	.....	21
2.1.2.2) La adaptación	.....	22
2.1.3) Relaciones entre la tierra y el trabajo		
2.1.3.1) Propiedad de la tierra	.....	25
2.1.3.2) Fuerza de trabajo	.....	26
2.1.3.3) Trabajo asalariado	.....	27
2.1.3.4) Pastores	.....	27
2.1.4) La Mesta en la Nueva España	.....	28
2.1.5) Productos caprinos y la economía colonial	.....	29
2.2) Historia de la Mixteca		
2.2.1) Introducción de la ganadería	.....	33
2.2.2) La ganadería indígena	.....	36
2.2.3) Las órdenes religiosas y la ganadería	.....	37
2.2.4) Indicadores de la importancia económica de los productos caprinos en la Colonia y la Independencia	.....	41
2.2.5) La situación en el Porfiriato; el caso de la "Hacienda Volante"	.....	43
2.2.6) El desarrollo de la ganadería en el siglo XX	.....	48

	Página
<u>3) CAMPESINOS Y PASTORES</u>	
3.1) La forma campesina	67
3.2) Campesinos y jornaleros	72
3.3) Ideología y conciencia	76
<u>4) PATRONES</u>	
4.1) Características generales	85
4.2) Casos	88
4.3) Actividades anuales	90
<u>5) PASTORES</u>	
5.1) Categorías	96
5.2) Pastores de "matanza"	
5.2.1) Historia	99
5.2.2) Organización social	102
5.2.3) Relaciones de producción	106
5.3) Pastores de "cría"	
5.3.1) Nivel de vida	115
5.3.2) Relaciones de producción	117
5.3.3) Reproducción caprina y conoci- mientos pastoriles	119
<u>6) CRIADORES Y EMPLEADORES</u>	
6.1) Criadores	129
6.2) Empleadores	133
<u>7) CICLO DEL TRABAJO</u>	
7.1) La recogida	136
7.2) El "apartadero"	141
7.3) El "cebadero"	148

	Página
7.4) La matanza	
7.4.1) Historia	150
7.4.2) El Rosario, 1976	
7.4.2.1) Organización	155
7.4.2.2) Matanceros	161
7.4.2.3) "Fritangueros"	169
7.4.2.4) "Chiteros"	172
7.4.2.5) Ventas al mayoreo y menudeo	174
7.4.3) San Lorenzo, 1976	180
<u>8) LOS PRODUCTOS CAPRINOS</u>	
8.1) Producción e intercambio	188
8.2) Consumo	195
8.3) Mercados e industrialización	202
<u>9) CONCLUSIONES</u>	208
<u>OBRAS CONSULTADAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</u>	214
<u>MAPAS</u>	
RELACION DE ZONAS PRODUCTORAS DE GANADO CAPRINO PARA EL MAPA No. 3	226

## INDICE DE TABLAS Y MAPAS

		Página
 <u>TABLAS</u>		
No. 1	Existencias de ganado caprino y población humana en la Mixteca (1825)	41
No. 2	Existencias de ganado en Oaxaca (1825)	42
No. 3	Productos de la matanza de Huajuapán - (1976)	175
No. 4	Productos de la matanza de Huajuapán - (1948-1949)	176
No. 5	Lista de las partes de una cabra con los precios al menudeo (1976)	179
No. 6	Existencias de ganado caprino en la República Mexicana (1970)	189
No. 7	Producción de ganado caprino en la Mixteca (1950, 1960, 1970)	190
No. 8	Producción de leche de cabra en la Mixteca (1950 y 1970)	201
 <u>MAPAS</u>		
No. 1	La República Mexicana y el área del estudio	
No. 2	Rutas principales de los chiveros de la Mixteca en el siglo XX.	
No. 3	Producción caprina en el sur de México (Ver Relación adjunta).	

## P R O L O G O

### 1).- Propósitos.

Este estudio esboza el panorama general del fenómeno de los "chiveros", término colectivo usado para varias empresas ganaderas privadas que centran sus actividades en la Mixteca Baja, las que, respaldadas por un fuerte capital, explotan la producción caprina en gran escala, por medio de la trashumancia, y a base del arrendamiento de terrenos y el empleo de mano de obra barata, alguna permanente y otra eventual.

El fenómeno aquí presentado no se detiene en la descripción de los elementos socioeconómicos más vitales, sino -- que traza los lazos que se mantienen con la sociedad global, y a la vez, ubica a las principales agrupaciones sociales en la estructura de clases de la actual formación social mexicana.

El trabajo también incluye una orientación histórica



por tener el sistema chivero un largo arraigo en la Mixteca - desde tiempos coloniales, y por contar con numerosos antecedentes españoles. En este sentido, el segundo capítulo está dedicado a reseñar los elementos históricos más relevantes de la explotación chivera.

Wolf (1) ha hecho ver que no existe el historiador de la cría del ganado en Mesoamérica, y Foster escribió que - "los antropólogos no han hecho grandes investigaciones acerca de las prácticas que en Hispano América se efectúan con respecto al ganado en pie". (2) Por consiguiente, para elaborar la parte histórica de nuestra investigación no encontramos -- obras específicas acerca de la ganadería menor, tanto para el país como para la Mixteca en particular. La historia de - la ganadería caprina, a nivel nacional y a nivel regional, es tá por hacerse, y cuando alguien la realice, entonces podremos tener la respuesta adecuada a las interrogaciones que a - continuación transcribimos y que surgieron en el desarrollo - de nuestro estudio. ¿Cuáles factores contribuyeron a la evolución de la trashumancia en el país? ¿Qué significado ha tenido dicho fenómeno para la vida socioeconómica en las regiones donde se practica? ¿Por qué se encuentra en vías de extinción?

Que sepamos, tampoco existe la gran obra de la ganadería mexicana que abarque los aspectos socioeconómicos, y en cuanto a las actividades ganaderas particulares, los trabajos que existen son escasos e incompletos.

A pesar de las limitaciones mencionadas, esta investigación aporta un conocimiento de los aspectos socioeconómicos más sobresalientes del negocio de los chiveros, y los datos históricos que contiene, dan una imagen del desarrollo -- que ha experimentado.

## 2).- Ocasión y circunstancias del estudio.

El estudio es un producto del Proyecto 40 del - - - CISINAH intitulado "Estudio lingüístico y demográfico de los grupos indígenas de la cuenca del Balsas" que el maestro Vicente Villanueva Rosales dirigió de mediados de 1975 a fines de 1976.

Antes de salir a la región, se realizó una pesquisa documental sobre el tema de los chiveros y el trabajo de campo, - efectuado en 1976 y 1977; abarcó unos cinco meses, y consistió en recorridos por la Mixteca y áreas colindantes, aparte de - estancias prolongadas en Huajuapán de León, Tecomastlahuaca - y en las zonas de pastoreo vecinas. En El Rosario (Huajuapán) y en San Lorenzo (Tehuacán) se asistió a las matanzas que --- anualmente se llevan a cabo en esas haciendas. Y se visitaron en viajes de reconocimiento complementario las áreas de - Chichihualco y Tlapa, Guerrero.

## 3) Agradecimientos.

En la dirección de la tesis participó el maestro Villanueva, a quien agradezco sus valiosas sugerencias en los as

pectos históricos del tema y sobre todo, su ayuda en la redacción final. Al economista Carlos A. Popoca García, debo gran auxilio en la interpretación de datos censales, así como numerosas sugerencias útiles que incorporé al trabajo.

A Andrés Medina, Guido Munch, Barbro Dahlgren, Fernando Horcasitas, Efraín Cortés, Roberto Cervantes, María de los Angeles Romero, Fernando Burgoa, Jorge Cervantes, Saúl -- Reyes, Salvador Acho, Paz Cruz Ceballos, Ben van den Camp, -- Vulfrano Peña, y otras personas que no incluyo, les doy las gracias por la información que me proporcionaron y por sus valiosos consejos.

También estoy agradecido a Barbro Dahlgren, Andrés Medina, Guido Munch y Eduardo Téllez por haber aceptado ser los jurados de mi examen profesional.

En la Mixteca, mi principal deuda queda con Martín Soriano de El Molino, y con Antolín Mendoza de Tecomastlahuaca, informantes y amigos, y con todos aquellos campesinos que me explicaron el proceso de la cría de cabras.

Finalmente debo agradecer a los patronos la oportunidad que me dieron de presenciar las matanzas de su ganado. Para que queden en el anonimato, decidí alterar sus nombres para este estudio.

Notas para el prólogo

- (1) Eric Wolf, Sons of the Shaking Earth, p. 281.
- (2) George Foster, Cultura y Conquista, p. 129.

## 1).- INTRODUCCION

### 1.1) Marco teórico.

Las referencias teóricas que guiaron el ordenamiento y análisis de este trabajo fueron en su mayor parte, de matiz marxista. Así, el concepto de "modo de producción" y el de la división de la sociedad en clases antagónicas, fueron los que consideramos más apropiados, científicamente hablando, para entender el desarrollo histórico y la situación actual del tema objeto de estudio. Quisimos evitar la aceptación de los supuestos del empiricismo social que explican la realidad de la sociedad como un "sistema natural, sin alternativa moral ni término histórico". (1) Entonces, creemos que el marxismo sí nos provee de una base teórica válida para explicarnos las situaciones de explotación humana y para entender el proceso histórico en que se ha desarrollado la ganadería caprina.

## 1.2).- Metodología.

El objetivo teórico principal de este estudio es poner de relieve las relaciones de explotación entre los pastores y sus patrones. Sin embargo, como una mera descripción de tales relaciones no es suficiente, vimos que era necesario analizarlas, teniendo en cuenta las formas de articulación -- que el campesino posee con la sociedad global, pues aunque -- los pastores son trabajadores asalariados, se enmarcan económica, política y socialmente en la clase campesina. En el capítulo tercero, se explica con más detalle este enfoque.

Antes de abordar la investigación del negocio de -- los chiveros, tema del que no existían estudios previos al -- nuestro, sino únicamente escasas referencias aisladas y desarticuladas entre sí, y para no caer en el peligro de darle un tratamiento que perdiera la perspectiva general o profundizara en exceso en tópicos sin interés particular, decidimos formular una estrategia que incluyera primero la interpretación de la organización general del negocio y del ciclo anual de -- sus fases económicas más sobresalientes. Después de tener -- clara la visión de conjunto, pudimos definir cuáles eran los subtemas secundarios que contribuían a completar el estudio -- y fue entonces cuando los investigamos

Nuestro trabajo tiene como objetivo central interpretar la situación actual y dado que en el negocio intervienen varias empresas competidoras, las tratamos como unidades

que desempeñan papeles similares en la producción y en el intercambio, y como en estos procesos participan grupos muy --- bien definidos y en forma organizada que son los patrones, -- los acaparadores, los criadores, los arrendadores, los trabajadores permanentes y temporales de los patrones, así como -- lós comerciantes, grupos que se distinguen por la división -- del trabajo que cumplen en los procesos antes mencionados, se impuso la necesidad de analizarlos uno a uno como tales.

En el caso de los patrones, a Roberto González se -- le dió mayor atención, sin mengua de los demás empresarios, -- cuyos datos recabados nos permitieron establecer la red funcional de relaciones del grupo empresarial español y para obtener inferencias de tipo comparativo. A los pastores, se -- les estudió con más detenimiento, por el hecho de que han sido el grupo que tradicionalmente ha soportado la carga mayor y más pesada de trabajo en este negocio, y a quienes les ha -- tocado la parte menor en los beneficios.

Se realizaron, a nivel personal, numerosas entrevistas, no a través de un cuestionario impreso, pero sí bajo la conducción de un esquema que enfatizó en el nivel de vida, en el papel de cada grupo en el negocio chivero y en la relación que las actividades del negocio tenían con su situación económica, y por último, en los aspectos extraeconómicos, sobre todo en aquellos de relevancia ideológica y de concientización. La observación directa y la participación ayudaron a completar el panorama de las situaciones.

### 1.3) La zona de estudio.

Los límites geográficos de la región chivera se pueden establecer identificando todos aquellos lugares donde los patrones han comprado ganado. Sin embargo, esta delimitación va a ser difícil de establecerla en forma precisa para el pasado, pues implicaría localizar todas las fuentes de abastecimiento de cada año, desde la introducción del negocio chivero en la región. Esto a nuestro juicio, parece imposible de lograr, pero bastaría anotar las tendencias evolutivas que la citada área ha experimentado a través de la historia. Por lo pronto, podemos afirmar que desde la Colonia, la zona de compra de los engordadores en la Mixteca abarcaba varias veces más la extensión de ahora, que alcanzó su apogeo durante el Porfiriato, y que progresivamente ha ido menguando durante los últimos cuarenta años. En cuanto a su variación en tiempos anteriores, podemos suponer que coincidiría con los momentos de expansión y de contracción de la hacienda mexicana en general, debido a los cambios socioeconómicos y políticos del país. Por otra parte, hay que tomar en cuenta otros dos factores que han influido siempre en la delimitación y que no están determinados por fenómenos del orden socioeconómico; son las áreas ecológicas impropias para que prospere el ganado, y el límite que tiene éste para recorrer distancias en el ciclo anual.

En 1976, la región cubierta por los engordadores de



cabras incluía la mayoría del territorio de la Mixteca Baja, de la Alta y de la Mixteca de la Costa, más una franja de Guerrero y Puebla que colinda con Oaxaca y también una porción de la sierra zapoteca que mira hacia el lado occidental del Valle de Oaxaca. (Ver Mapa No. 3).

Conviene precisar bien los límites de la región Mixteca en general, dado que es el gran marco geográfico de este estudio. De acuerdo con Dahlgren, (2) se localiza, aproximadamente, entre los paralelos  $16^{\circ}$  y  $18^{\circ} 15'$  norte, y entre los meridianos  $97^{\circ}$  y  $98^{\circ} 30'$  y abarca una superficie de unos 40 00 Km<sup>2</sup>. De esta gran región se distinguen la Mixteca Baja, al occidente, la Mixteca Alta, al oriente, y la Mixteca de la Costa, situada al sur. Han notado Spores y Aguirre Beltrán (3) que la distinción entre las tres provincias es debida a factores geográficos como las diferencias en altitud y en clima.

Las cifras comparativas de la producción caprina -- que corresponden a los Estados de Puebla, Oaxaca y Guerrero y que aparecen en el Censo de 1970 muestran una correlación entre el área que estudiamos y la que corresponde a una elevada producción de cabezas en dichas entidades (Ver Mapa No. 3 y Relación adjunta).

A pesar de que la cría de cabras está bastante generalizada en tal área, hay algunos enclaves donde no existe o es muy reducido, como son las tierras más bajas de la costa,

donde predominan los suelos pantanosos, y los valles con cultivo intenso (Tamazulapan-Tejupan, Huajuapán, Nochistlán, --- etc.) Son en realidad, pocos extensos estos enclaves si se comparan con la región como un todo.

#### 1.4) Condiciones naturales y el ganado menor.

La cría y el apacentamiento de cabras tradicionalmente se ha llevado a cabo en los terrenos baldíos donde no prosperan otras especies ganaderas. Gaztambide (4) ha notado que las cabras pueden utilizar terrenos no cultivados, rocosos y con yerba; es decir, los que no sirven para propósitos agrícolas.

Entonces, gran parte de la Mixteca se puede calificar como un medio muy favorable para el desarrollo de este tipo de ganado, región de la Sierra Madre del Sur, cuya formación geológica tan anfractuosa ha merecido que se le conozca con el nombre de "mar de montañas" o "el nudo mixteco" (5). Está compuesta de suelos delgados y pobres con fuerte pendiente y erosión muy avanzada, en la cual ha jugado un papel causal de gran importancia el mismo ganado caprino. (6) En cuanto a la Mixteca Baja, se ha escrito que "llama la atención lo erosionado de la tierra en algunas partes centrales, de tal forma que se ha alterado el microclima haciéndose más cálido y seco, francamente de desierto en algunas partes". (7)

La forma de alimentarse de las cabras es el ramo---

neo, (8) razón por la cual la vegetación predominante de una región donde se ha probado el buen éxito de la cría de este animal debe ser apropiada para este tipo de aprovechamiento. A partir de la estrecha relación entre el ganado caprino y la vegetación xerófila, se ha demostrado que en México la densidad mayor de cabras se halla en las zonas secas y subáridas. (9)

En la Mixteca, tal tipo de vegetación es el más característico, pues existen biomas de bosque tropical deciduo, matorral espinoso y matorral tropical árido, donde se registran altas concentraciones de cabras, (10) aunque estas también pastan en menor grado en algunas zonas de bosques de coníferas, especialmente en la Mixteca Alta.

Distintos climas imperan en la zona del estudio. En la Mixteca Alta y Baja, según el sistema de Koeppen, prevalecen los regímenes de BS (seco estepario) y Cw (templado húmedo) con las variantes BSwg y Cwag y Cwbg. Por otro lado, en la Mixteca de la Costa rige la variante Awgi del tipo Aw (tropical lluvioso, con lluvias en el verano). (11)

Cabe señalar que otra especie de ganado menor, el ovino, también goza de importancia económica en la Mixteca, especialmente en la Alta, y en muchos casos la explotación es mixta; a tal grado, que en algunas regiones, sobre todo en las de mayor altura, todos los rebaños son de cabras y ovejas. Desde tiempo inmemorial, las cabras y ovejas se han explotado así, o en palabras de Landívar, "se gobiernan de la misma ma-

nera". (12) Sin embargo, como nota de la Peña:

"el ganado lanar tiene la limitación del clima, la topografía y los pastos, ya que no puede prosperar en zonas tórridas, ni muy húmedas, ni demasiado quebradas, o pobres en zacates o con arbustos espinosos y de monte denso en general, [pero] el caprino tiene más campo de acción, por ser más rústico y montaraz, por ser adaptable a cualquier clima, resistente a la sed y medrador en los más pobres agostaderos. Parece la especie ideal para dar valor a las más pobres serranías oaxaqueñas, y sólo tiene la limitación de no resistir el exceso de humedad".

El zootecnista Gall,(14) piensa que la producción caprina puede ser, dentro del desarrollo regional, de naturaleza transitoria, útil en las primeras instancias y que debe ir desapareciendo para dejar paso a la ganadería mayor, aunque las condiciones naturales de la Mixteca no permiten la aplicación de tal esquema porque la cabra ha demostrado ser el elemento agropecuario mejor adaptado a la región y es dudoso que el ganado mayor tenga oportunidades adecuadas de desarrollo en un medio ambiente con tantas limitaciones.

#### 1.5) La trashumancia.

El parteaguas de la Sierra Madre del Sur establece

una división climática entre las tierras altas y aquellas que miran hacia la costa, división que ha propiciado la implantación del sistema de trashumancia, es decir, del movimiento cíclico de ganados de zonas pobres en pastos (de acuerdo a cambios climáticos) a zonas donde se encuentran mejores en ciertas épocas del año. (15) Ahora bien, de la región costera se exporta para ser cebado el ganado mayor a engordaderos establecidos en la Huasteca, movimiento que no puede encajar estrictamente dentro de la trashumancia. También gran parte del ganado mayor y menor es llevado directamente a los rastros de las grandes ciudades como son Oaxaca, Puebla, Acapulco y México. (16)

Las cabras nacidas en las estribaciones de la Sierra que dan al mar y que tienen clima tropical, son trasladadas, al empezar las lluvias, a los terrenos más macizos de las Mixtecas Alta y Baja para que compartan con las existencias criadas en la región, los buenos agostaderos que allí se encuentran, pues los terrenos excesivamente húmedos dañan las patas de estos animales. Para el ganado caprino resultan inmejorables estos agostaderos, bien drenados y bien provistos para el ramoneo, sobre todo los de los municipios de Huajuapán, Silacayoapan y Tamazulapan, los que por la misma naturaleza del terreno rocoso y el subsuelo calizo, cuentan con un nivel de estiaje muy bajo. (17) Así, la engorda del ganado se lleva a cabo en la temporada de lluvias, la más propicia, y cuando ésta se acaba, se efectúan las matanzas anuales de -

ganado, presentando el negocio chivero, en este sentido, una respuesta de adaptación muy acorde a las diferencias ecológicas que exhiben las tierras bajas y altas.

#### 1.6) Consideraciones generales

El panorama socioeconómico que presenta la zona de nuestro estudio es de una población humana sumida en condiciones agudas de pobreza. Aunque el factor ecológico no explica por sí sólo esta pobreza, sí influye sobremanera, puesto que reduce las opciones de actuar sobre el medio ambiente, en la medida que éste pueda proporcionar un modo de vida a sus habitantes y de acuerdo con el desarrollo de las fuerzas productivas.

En cuanto a la Mixteca Baja, punto clave del negocio chivero, Nolasco ha notado atinadamente que, de las subáreas culturales de Oaxaca, es "la más débil económicamente".(18) La cría de cabras, y en menor grado, la de ovejas, tan generalizada en todas partes de la Mixteca, es muchas veces la única forma de ganarse la vida, porque aparte de que el terreno no favorece a la agricultura y que otras especies ganaderas no dan buenos rendimientos económicos, tampoco existen otras actividades económicas de envergadura. No es en balde que la cabra ha sido llamada "la vaca de los pobres".

Si la región de la Mixteca se analiza en perspectiva histórica, es manifiesta la existencia en ella, desde tiem

pos coloniales, de situaciones de explotación humana y de despotismo, asociadas a prácticas y decisiones políticas impuestas desde afuera.

Las condiciones de extrema pobreza y desigualdad social en que vive la gran masa de la población de la Mixteca - se refleja fielmente en el negocio de los chiveros. El grupo explotador justifica su dominio alegando que da empleo a mucha gente y que maneja una industria que surte a mercados nacionales e internacionales.

## Notas para el Capítulo 1

- (1) Pablo González Casanova, Sociología de la Explo-  
tación, p. 22.
- (2) Barbro Dahlgren de Jordán, La mixteca..., p. -  
15.
- (3) Ronald Spores, The Mixtec Kings and their Peo-  
ple, p. 4, Y, Gonzalo Aguirre Beltrán en Alejan-  
dro Marroquín, La Ciudad Mercado (Tlaxiaco), --  
p. 7.
- (4) Carlos Gaztambide Arrillaga, La Crianza de Ca-  
bras, p. 17.
- (5) Angel Bassols Batalla, Recursos Naturales..., -  
p. 67.
- (6) El zootecnista González Cortés en su obra El --  
Ganado Caprino en México..., (p. 52), sostiene -  
que no hay fundamento para considerar al ganado  
caprino como factor de deforestación, porque -  
ha observado que las mayores concentraciones de  
cabras se encuentran en zonas planas o poco mon-  
tañosas; pero no pensamos que esto sea el caso  
de la Mixteca, y solamente un estudio ecológico  
consecuente pondría en claro el asunto.
- (7) Margarita Nolasco Armas, Oaxaca Indígena, p. 54.
- (8) W.R. Chaplin en Donald Schultz, "Goat raising as  
a means of livelihood in Donají, a Oaxaca Villa-  
ge", p. 39.
- (9) Ambrosio González Cortés, op. cit., p. 50.
- (10) Ibid.
- (11) Jorge A. Vivó y José C. Gómez, Climatología de -  
México, p. 11.
- (12) Rafael Landívar, Por los Campos de México, p. -  
143.
- (13) Moisés de la Peña, Problemas Sociales y Económi-  
cos de la Mixteca, p. 78.
- (14) Chistian Gall, Producción Caprina, p. 79.



- (15) Aparte de factores naturales, no se debe de --  
subestimar la relevancia que tiene para la ---  
trashumancia, el modo de usar el suelo por par  
te del agricultor. La relación entre el pasto  
reo y la agricultura es un tema complejo que -  
necesita de un estudio a fondo.
- (16) Herbert Eder, "Los mercados como reflejo de la  
actividad económica..." pp. 104-105.
- (17) Moisés de la Peña, op. cit. p. 78.
- (18) Margarita Nolasco Armas, op. cit. p. 57.

## 2).- PANORAMA HISTORICO

### 2.1).- Historia general.

#### 2.1.1.) Antecedentes españoles

Desde la domesticación de las cabras, hace aproximadamente 8 000 años, siempre ha existido un motivo para una organización racional de las prácticas caprinas dictada por una estructura social determinada. (1) Para sacar mayor provecho del ganado, se ha practicado frecuentemente la trashumancia, que se puede definir más ampliamente como "el desplazamiento periódico y alternante de ganado entre dos áreas de clima diferente". (2) Las variables de este fenómeno pueden ser de carácter estacional, o de carácter latitudinal o altitudinal. Cuando los rebaños aumentaban en número, se necesitaba introducir ciertas costumbres pastoriles y pautas generales para regular el aprovechamiento de los pastos y para controlar los excedentes de la población animal. A partir de este momento,

cuando surge la división del trabajo pastoril, se libran las luchas por el poder para gozar de las ventajas económicas --- inherentes.

En España, las implicaciones políticas de la organización ganadera tomaron una importancia trascendental, ya que a mediados del siglo XIII, la cría de borregos y, en menor -- grado la cría de cabras- para producir lana era la industria dominante del país. (3) Fue establecida en 1273 la institu--- ción de la mesta bajo protección real, la cual llegó a ser su mamente poderosa, pues adquirió un control monopólico que era manejado por los barones de las ovejas, quienes por detentar la mayor riqueza de España eran favorecidos por el rey, a expensas de los pequeños ganaderos y agricultores. (4) La mesta era ante todo, el cuerpo encargado de organizar las migraciones de los ganados al comienzo y al fin de la estación seca. A través de una jerarquía administrativa, se hacían valer los múltiples derechos y leyes; por otro lado, los ingresos oficiales de la mesta provenían de multas, ventas de animales -- descarriados y peajes de las cañadas. (5)

Sin embargo, como se esbozará adelante, la institución de la mesta no fue traspuesta en forma absoluta del Viejo al Nuevo Mundo; aún queda por investigar la importancia -- que jugaron las técnicas y prácticas españolas en el desarrollo de la ganadería menor en México. No hemos encontrado datos de la organización social ni de las condiciones de vida -

de los pastores en España que sean un antecedente para la época novohispana.

2.1.2.) El establecimiento de la ganadería en la Nueva España.

2.1.2.1.) La introducción.

Ha dicho Dusenberry (6) que la introducción de animales domésticos en las posesiones españolas de ultramar fue una concomitante importante de la conquista y poblamiento de las nuevas tierras y que la cría de ganado era esencial en la experiencia imperialista española. Ante todo, es preciso entender la estrecha relación entre la minería y la ganadería - en el siglo XVI, época en que los recursos minerales de la Nueva España constituyeron una enorme fuente de riqueza para la corona española. La colonización rural estable y profunda de los valles centrales y del Bajío se debe al descubrimiento de ricas vetas de minerales, pues con el establecimiento de campos mineros y sus pueblos dependientes empezó una gran demanda constante de productos ganaderos, tanto para fines industriales como para usos domésticos (acémilas, sebo, cueros, tejidos de lana y pelo, carne, etc.). Durante los primeros 100 años de la ocupación española, la ganadería y la agricultura generalmente se subordinaron a los intereses mineros, pero a su vez, las dos primeras actividades empiezan a asociarse, condición que después será más evidente ya que empieza entonces el paso de una economía ganadera a una de tipo mixto,

lo cual es evidente en la forma clásica de la hacienda. (7)

Después de la conquista de México, Cortés trajo de las Antillas toda clase de ganado porque existían disposiciones reales que exigieron la cría de animales domésticos por los colonizadores. (8) Por lo que respecta a las primeras remesas que se introdujeron desde España y las Antillas, se sabe que las cabras estaban incluidas, mas no hemos encontrado referencias específicas a esta clase de ganado, puesto que en la categoría de "ganado menor" se incluye las cabras con --- otros sin diferencia alguna, y sería difícil hacer un análisis de cómo se introdujo el ganado caprino debido a la escasez de referencias en las fuentes. De todas maneras, la evidencia más temprana de que disponemos para su introducción -- a la Nueva España corresponde al lustro de 1554 - 1559. (9)

#### 2.1.2.2.- La adaptación.

Es indudable que la recesión de la población nativa en el siglo XVI favoreció la expansión ganadera en la Nueva España y cuando se combinó este factor con el de las condiciones favorables de una naturaleza fértil y de tierras abundantes, tomó lugar una multiplicación rápida y asombrosa de los ganados. Chevalier (10) demuestra que esta proliferación provocó en poco tiempo un descenso en los precios de la carne, pues en el periodo de 1538 a 1542, era 7 u 8 veces más barata que en Andalucía; este factor hizo que la ganadería fuera rentable solamente en gran escala y, por lo tanto, propició el -

auge de los grandes latifundios. No fue sino hasta la década de 1570 que alcanzó el ganado una tasa normal de reproducción, explicable por factores ecológicos y de agotamiento biológico de las estirpes.

"De la multiplicación de los rebaños, ovinos sobre todo, nacieron además las migraciones periódicas en los sitios en que la falta de agua o el exceso de animales hacían insuficientes los pastos en la temporada de secas. Existían, además, los precedentes ibéricos de la trashumancia, por una parte, y de los pastos en común, por otra..." (11) De esta manera, en 1579, y probablemente desde antes, se trasladan -- unas 200 000 ovejas del área de Querétaro, hacia los pastos verdes de la laguna de Chapala y Michoacán occidental, un recorrido de 300 a 400 kms., para después regresar al punto de partida en el siguiente mes de mayo. La misma práctica se -- llevaba a cabo en el altiplano de Puebla, sobre todo, en Tepeaca, donde los rebaños invernaban en las pendientes húmedas de Veracruz que dan al Golfo. (12) De acuerdo con Chevalier, "la trashumancia se estableció igualmente entre otras zonas secas de 'los chichimecas' y las costas mejor regadas". (13) Y a mediados del siglo XVII, rebaños que sumaban más de ---- 300 000 ovejas bajaban regularmente de las llanuras de Nuevo León para ir a los pastos del actual estado de Tamaulipas, a pesar del peligro que representaban los indios nómadas. (14)

Desde un principio los indios vieron afectadas sus

Se sabe que la actitud de los ganaderos españoles y las circunstancias históricas de la introducción del ganado, unidos a la rápida multiplicación de éste, produjeron efectos devastadores que toman por sorpresa a la población indígena, la cual no estaba preparada para situaciones de despojo de -- tierras, aparición de hambrunas y verse en la necesidad de -- huir en masa hacia regiones menos hostiles o hacia núcleos de actividad económica para formar un proletariado incipiente. Por ello, un indio de esa época no habría estado de acuerdo - con Miranda cuando afirma que los ganados constituyen "la invasión material más benéfica". (18) Pero no siempre se presentó el esquema descrito; en muchos casos las comunidades in dias, actuando solidariamente en defensa de sus intereses, -- después de recurrir a las autoridades y no ser escuchadas, to maron medidas violentas como "la quema de pastos y cabañas, - la matanza de ganado y aun de los pastores, el establecimiento de sementeras fingidas a modo de avanzadas de las verdaderas, etc." (19) Es hasta el siglo XVII cuando se reduce el pastoreo en las tierras agrícolas de los indios, ya que los - hatos más grandes fueron transferidos al norte y es también - cuando gran parte de las tierras que habían pertenecido a los indígenas pasaron a manos españolas. (20)

### 2.1.3.) Relaciones entre la tierra y el trabajo.

#### 2.1.3.1.) Propiedad de la tierra.

En la Nueva España los españoles adquirían la tie--

rra de tres maneras: i) comprando directamente a los indios; ii) a través de las encomiendas o aprovechando los cargos públicos, y iii) por medio de las mercedes de caballerías (para fines agrícolas) y de estancias (para criar ganado mayor y menor). (21) Chevalier (22) afirma que desde tiempos tempranos los españoles no quedaban satisfechos con una sola propiedad y --, que procedieron a juntar varias, lo cual se facilitaba por el derecho que tenían de utilizar los pastizales situados alrededor de las estancias que recibían, las que muchas veces comprendían una extensión mayor que las tierras mercedadas. Además, como señalamos anteriormente, se propició el acaparamiento de tierras cuando la corona española permitió a los ganaderos el apacentamiento en las tierras de cultivo de los indígenas.

#### 2.1.3.2.) Fuerza de trabajo.

Según Gibson, (23) los pueblos indígenas del valle de México, en el periodo de la Conquista, fueron presa fácil de las cargas laborales que los españoles les imponían porque, por un lado, ya estaban acostumbrados a cumplir con servicios tributarios sin pago alguno, y por el otro, tenían que hacer las labores que les imponía la propia subsistencia. A su vez, los españoles les notaron habilidades para ocupaciones que a ellos les parecieron degradantes y monótonos y que chocaban con su condición de amos y colonizadores. Por ello, no se necesitó instalar un régimen de esclavitud: con la encomienda -



se aprovechaba el trabajo no remunerado de los sistemas tribu-  
tarios y tal institución no pudo evolucionar mucho en el mar-  
co de las relaciones de producción. (24)

#### 2.1.3.3.) Trabajo asalariado.

Aunque hubo ejemplos aislados de jornaleros durante la tercera década del siglo XVI, no fue sino hasta la mitad - del siglo, cuando ya se había minado la eficiencia de la enco- mienda, que se instituyó la contribución forzosa de servicios, la cual conllevaba un sistema de trabajo asalariado. (25) Ba- jo dicho sistema, las tareas de mayor importancia eran las -- que se dedicaban a la construcción urbana y a las labores --- agrícolas. Entonces también empezó la obligación de los in-- dios de trabajar por endeudamiento, especialmente en las es-- tancias de ganado que ya operaban en gran escala. (26) La --- creación de una economía mercantil dió lugar a una población migrante, que habiendo sido previamente sedentaria fue separa- da de sus medios de producción, y tenía que viajar constante- mente, de un trabajo a otro, ya sea en las minas, en las es-- tancias ganaderas, o como cargadores o cosecheros. (27) En - las estancias, utilizándose peones endeudados se formarían ha- ciendas ganaderas que irán a constituir parte del mercado de trabajo hasta mucho después de la Independencia.

#### 2.1.3.4.) Pastores.

Los propietarios de rebaños de varios cientos hasta

cientos de miles de cabezas, requerían siempre de un número considerable de pastores que al principio se reclutaron bajo la forma de servicios personales. (28) Por lo que toca a este inicial reclutamiento y entrenamiento de indígenas para esta ocupación, no hemos hallado datos primarios, aunque parece ser que a los esclavos negros correspondió jugar un papel importante. (29) Chevalier ha notado que generalmente, "los rebañeros se confiaban a una turba de asalariados, apareceros, arrendatarios, y mayordomos". (30)

Cabe señalar que los naturales también criaban ganado, especialmente el menor -con muchas limitaciones de tipo legal-, pero esta actividad fue realmente marginal en cuanto a la economía en general y ha hecho notar Gibson (31) que ni los esfuerzos individuales ni los comunales de ellos, nunca constituyeron una competencia importante para los españoles en el Valle de México y sus alrededores.

### 2.1.3.) La mesta en Nueva España.

Con el propósito de querer regular los movimientos y la propiedad del ya numeroso ganado, por primera vez en 1529, un grupo de ganaderos locales con la colaboración del cabildo de la Ciudad de México, eligió oficiales y se comprometió a tener juntas periódicas para discutir sus intereses.(32)

La mesta española tuvo una gran influencia en la organización novohispana del mismo nombre, pero como dice Miranda, los orígenes de ésta "se hallan en la voluntad municipal y en

la autonomía de los consejos". (33) Mientras que en España - para ser hermano de la mesta bastaba ser ganadero, o sea propietario de borregos, en Nueva España se requería también ser terrateniente. La comprensión de las implicaciones entre la relación de la ganadería y la propiedad de la tierra, nos permite ver a la mesta como un aparato jurídico que jugó un papel importante en el desarrollo del capitalismo mexicano.

#### 2.1.4.) Productos caprinos y la economía colonial.

Con la excepción de la minería, "fue indudablemente la cría de ganados la industria más lucrativa practicada por los conquistadores y pobladores de la Nueva España durante la época inicial; ninguna de las demás industrias cultivadas entonces por los españoles en esta colonia admite parangón en volumen y rendimientos a la ganadería, ni la agricultura en su conjunto, reducida durante bastante tiempo a escasa producción triguera y azucarera, ni la industria textil, encerrada en los exiguos límites de algunos obrajes, etc., etc." (34) Los productos ganaderos satisfacían las necesidades industriales y domésticas de la colonia y los excedentes de cueros, sebo y productos de lana, desde época temprana se exportaban a España. (35) Conviene destacar que los productos ganaderos jugaron un papel más integral en la sociedad colonial e independiente que en la presente. Por ejemplo, las tiras de cuero crudo se utilizaban mucho en las amarras, los líquidos se almacenaban en odres, y el sebo se consumía en grandes canti-

dades en las velas, que antes del advenimiento de otros energéticos, eran el único medio de alumbrarse.

Por lo que respecta a los productos caprinos, los datos recabados hasta ahora son fragmentarios pero significativos. Ha comentado Bazant (36) que el producto caprino por excelencia era el sebo, debido a que se consideraba que servía mejor para la fabricación de velas que el sebo proveniente de otros animales. Sabemos que era enorme el consumo de sebo en las minas. (37) Randall (38) nos informa que en Real del Monte, el sebo caprino se usaba no solamente para la iluminación interna de las minas, sino también como lubricante. Aparentemente, el uso de sebo caprino era universal, pues era abundante y más barato que el aceite, aunque alcanzaba precios elevados por su blancura. (39) En las haciendas que estudió Bazant, se usaban botas vinateras hechas de piel de cabra para conservar el aguardiente. (40) Los cordobanes, o sea las pieles de cabra, tuvieron gran aplicación en la colonia: hubo una calle en la Ciudad de México que llevaba el nombre de "Cordobanes", lo cual indica la existencia de un gremio de especialistas. Por medio de las ordenanzas de gremios del siglo XVI, sabemos de la diversificada aplicación de los cordobanes en la manufactura de todo tipo de calzado, guantes y agujetas. (41) Se sabe que los cordobanes eran incluidos en las remesas de cueros para exportación. (42) Bishico (43) ha descrito las circunstancias económicas que propiciaron las primeras exportaciones de productos ganaderos que en gran es-

cala se realizaron desde el Nuevo Mundo. Básicamente, el mercado español requería más cueros de los que podía proveer el país; así, desde alrededor de 1500, necesitó importar de --- otros países, con el fin de surtir el comercio exportador de productos manufacturados de cuero.

Acosta, (44) un testigo de la vida colonial, opinaba que no obstante la gran producción de cordobanes en el Nuevo Mundo, eran estos de inferior calidad que los de Castilla. En los obrajes se fabricaban telas de pelo de cabra y a pesar de que no conocemos la magnitud de esta manufactura, es lógico suponer que coincidiría con las áreas de cría caprina intensiva, puesto que los propietarios de obrajes frecuentemente eran también estancieros. (45) No hemos hallado datos estadísticos sobre el consumo de la carne de ganado cabrío; sin embargo, el "chito" (cecina o tasajo de cabra) (46) era consumido ampliamente por diversos sectores sociales. Se sabe que en la época independiente era bastante barata; ya se hacía el "chicharrón de matanza" en San Luis Potosí, práctica vigente hoy en Oaxaca y Puebla. (47) En cuanto a la utilización de otros derivados (cuernos, pezuñas, etc.) tampoco hallamos datos. Sería conveniente una investigación metódica de los archivos para destacar el papel de la ganadería caprina en la economía novohispana, así como sus interrelaciones con otros renglones de la sociedad colonial. (48)

Sin embargo, para tratar cabalmente este tema, se--

ría necesario el análisis de todos los factores históricos -- trascendentes, y las relaciones cambiantes entre ellos, puesto que, como señala Semo, "cualquier enfoque unilateral lleva inevitablemente a la esquematización y al dogma". (49) La sociedad novohispana formó parte íntegra del sistema colonial - del capitalismo europeo naciente, el cual utilizó las colonias americanas para lograr su acumulación primitiva de capital. Aunque el modo de producción capitalista en esta época se encontraba en "un estado potencial, embrionario y supeditado a las relaciones precapitalistas dominantes", (50) elementos feudales unitarios como la estancia, la hacienda, el obraje, la mina, etc., ya estaban siendo modificados por el advenimiento de elementos de capitalismo emergente. Aquí planteamos la necesidad de investigar el papel de la ganadería en el desarrollo del capitalismo mexicano. Mientras la mayoría de las empresas de la Nueva España orientaban su producción al mercado colonial, pues solamente se destinaban al exterior -- las mercancías con alta densidad económica, dada la capacidad de transporte de la época, (51) constituían una excepción los cueros, uno de los primeros artículos de exportación. Así, al comprender la importancia de la ganadería, la segunda industria en términos lucrativos en la Nueva España, destaca la carencia de estudios analíticos sobre dicha materia.

## 2.2.- HISTORIA DE LA MIXTECA

### 2.2.1.- Introducción de la ganadería.

A principios de la colonia, la región de la Mixteca ocupaba un lugar prominente en la vida económica de la Nueva España. Sabemos que los negocios de la seda, la cochinilla y la concha de tinte integraron esta área a la red de comunicaciones existente en la época. (52) Un ejemplo gráfico es el de la Mixteca de la Costa en el siglo XVI, cuando se explotaba la concha de tinte para exportarse a Europa; gozó en esa época la región de un buen sistema de comunicaciones, pero -- una vez que cesó la venta a los mercados europeos, la Mixteca de la Costa fue relegada a una situación de atraso y de olvido. (53) Parte de estos efectos subsisten todavía.

Los viajeros del siglo XVI describen la gran riqueza natural (54) y la propagación del ganado en la Mixteca. (55) Los grandes centros de población de los valles de Tamazulapan-Tejupan, Yanhuitlán-Nochistlán y Teposcolula no llegaron en 1949 a la quinta parte de la población que tenían en el tiempo de la Conquista, según cálculos de Cook. (56) Es indudable que la explotación irracional de ovejas y cabras, tanto por parte de los españoles como de los indios, contribuyó en mucho a favorecer el actual deterioro ecológico que muestra la región y que se manifiesta en la deforestación, la erosión y pobreza de los suelos, y en la desaparición de corrientes de agua superficiales.

Sobre la introducción de la ganadería en la Mixteca disponemos de pocos datos. Indudablemente, Cortés tuvo un papel destacado en este asunto, porque en los primeros años que siguieron a la Conquista, estableció numerosas empresas, incluyendo las ganaderas, en lo que hoy es el estado de Oaxaca.(57)

Para nuestra zona de estudio, no encontramos suficientes datos para reconstruir el momento de la introducción de las cabras, pero Riley (58) asevera que el pueblo de Tlapa es tuvo bajo la jurisdicción de Cortés hasta que se le otorgó oficialmente el Marquesado en 1529 y en esta fecha sus propiedades ya mantenían rebaños de ganado mayor y menor. Asimismo, sabemos que desde los primeros años de la colonización de la Mixteca, se dirigieron un gran número de españoles a Huajuapán de León, donde se dedicaban a la ganadería y tenían repartimientos. (59) Podemos pensar que los demás españoles que colonizaron la Mixteca siguieron los mismos pasos. En un mapa hecho por Simpson, (60) se puede apreciar que para 1560 existían encomiendas en la mayoría de los centros de población de importancia. Y por las Relaciones Geográficas del siglo XVI sabemos que para 1580 ya se criaban cabras en distintas partes de la Mixteca y en lugares vecinos. Los pueblos que tenían cabras en cantidades apreciables en esa época eran: Petlalcingo, Tejuapán y Nochistlán. Y, Atlatlauca, Malinaltepec y Tepeaca, también aparecen como localidades con ganado caprino en número importante. (61)

El tipo de cabra que se encuentra en la Mixteca se



ha adaptado a las condiciones particulares de la región, a través de una larga historia de selección natural. La cita siguiente explica cómo se llegó a esta situación: En esta actividad, como en las demás desarrolladas durante la época de la Colonia, el objetivo central lo constituía la multiplicación en el número de cabezas, sin que existieran lineamientos definidos de explotación." (62) El biotipo del ganado caprino llamado "criollo" es producto de la adaptación al medio ambiente árido de las razas españolas, muy mezcladas, que se introdujeron a la región desde el siglo XVI. (63) En los tiempos de Porfirio Díaz, se trajeron a México otras estirpes, principalmente lecheras, pero tales inversiones se canalizaron, en su mayor parte, a las zonas caprinas del centro y norte del país. (64) Se ha estimado que el 0.2% del ganado caprino del Estado de Oaxaca puede ser considerado como fino.(65)

Al acabarse el negocio de la seda en la Mixteca, la cría de la ganadería en la región recibió, junto con la fabricación de tejido de lana, un fuerte impulso. (66) Tal actividad puede entenderse como la única alternativa posible para que la población de la época se estabilizara, tomando en cuenta las condiciones del medio ambiente que subrayamos con anterioridad.

No tardó mucho tiempo para que los ganaderos locales, sintiéndose bastante poderosos, solicitaron la introducción de la mesta en su territorio. Entonces, en 1543, apenas

un año después de que se recibió la confirmación real de las primeras ordenanzas de la mesta mexicana (formuladas en 1537), el Virrey Mendoza otorgó a los ganaderos españoles de Oaxaca, el derecho de disfrutar los privilegios de la mesta, independientemente del control de las autoridades de aquella de la Ciudad de México. (67)

### 2.2.2.) La ganadería indígena.

Desde la Conquista hasta mediados del siglo XVI, la cría de ganado fue una actividad exclusivamente de los españoles, pero en 1551 una Real Cédula permitió que los indígenas también criaran todas las especies de ganado. (68) Esta supuesta igualdad con los españoles nunca fructificó plenamente, puesto que, salvo pocas excepciones, los indígenas se limitaron sólo a la cría de ganado menor. Exclusivamente en la última mitad del siglo XVI, se otorgan estancias de ganado menor a los indios, porque al introducirse el sistema de la composición para el granjeo de tierras ya no se les daban las mismas facilidades para criar el ganado. (69) Como notó Miranda, "lo único que se concedió a los indios con alguna largueza fue la autorización para traer cierto número de ovejas o cabras pastoreando por los baldíos". (70)

Los indios mixtecos tuvieron una fama merecida de trabajadores y diligentes que ganaron por su empeño en el cultivo de la grana, la seda, los cereales y la cría del ganado. (71) Esta última actividad será la que al final alcanzará -

mayor trascendencia regional.

El Virrey Don Luis de Velasco dió en 1560 a los mixtecos una concesión que no se volvió a repetir con otros grupos indígenas, la de permitirles establecer estancias de ganado menor en sus tierras comunales. También fueron dispensadas muchas licencias a los mixtecos para poder mantener pequeños rebaños de ganado menor, y a partir de 1599 no se necesitaban para tener hasta 300 cabezas, que en su mayoría eran -- del especie ovino. (72) Estas facilidades fueron aprovechadas por la nobleza indígena, cuyos caciques, integradas a la burguesía colonial, eran los que podían mantener grandes rebaños por disponer de capital suficiente (73).

Así, la cría de ganado casi exclusivamente benefició a la nobleza indígena, ya que cualquier beneficio que en común se pudiera obtener, en la práctica se vió nulificado -- por los daños a las cosechas, la erosión de las tierras, etc. (74)

Resulta difícil, si no imposible, debido a las grandes lagunas que presentan los archivos, hacer un censo de la riqueza pecuaria de los mixtecos en el siglo XVI; sin embargo, los cálculos hechos por Simpson, citados por Miranda, (75) nos proporcionan una idea de las cifras del ganado existente en tal época. Según él, los indios de la Mixteca Alta y los de la Baja tenían en sus estancias de ganado menor, 238 000 - cabezas, sin contar el ganado criado en los baldíos, que eran

por lo menos unas 50 000 cabezas más. Esta cantidad sólo la superaban los indios de la región de Tlaxcala-Puebla, quienes tenían 418 000 y por los de Zimatlán-Jilotepec que contaban con 360 000. Lo notable del caso es que la Mixteca era la única región donde las cifras del ganado de los indios rebasaban a las de los españoles, los cuales poseían sólo 157 000 cabezas. En cambio, los españoles de Puebla-Tlaxcala tenían 662 000 más que los naturales y los de Zimatlán-Jilotepec los superaban por 180 000. (76)

### 2.2.3.) Las órdenes religiosas y la ganadería.

El papel que jugaron los religiosos en el desarrollo de la ganadería en la colonia fue de gran importancia económica, pero desgraciadamente ha sido muy poco estudiado. Mientras que los franciscanos no adquirieron bienes raíces en Oaxaca, los dominicanos por su parte, sí fueron muy activos en dicho negocio, obteniendo sitios de ganado y caballerías para la agricultura, especialmente en la Mixteca Alta. (77) Poseían rebaños de ovejas y cabras de considerable tamaño y parece que era práctica común darlos en arrendamiento. (78)

Aunque sabemos muy poco de los negocios ganaderos de los dominicos, existen más datos sobre las actividades de los jesuitas en dicho campo. Ewald (79) en su trabajo sobre las propiedades rurales del Colegio Espíritu Santo en Puebla, demuestra la importancia que tuvo la ganadería menor para los jesuitas, y en él se aprecia el arraigo que tenía la

cría de ovejas y cabras en el sur de Puebla y en la Mixteca Baja desde el principio del siglo XVII. En el Estado de Puebla, especialmente en la región del sur, los jesuitas tenían una red de haciendas destinadas para la cría de todo tipo de ganado y para cultivos varios. Frecuentemente existía una relación de dependencia entre las haciendas, como lo ilustra el caso de los ranchos que proveían las raciones de maíz para los pastores. (80) Dentro de dicha red de haciendas se puede afirmar que el ganado menor fue la actividad de más importancia económica.

La naturaleza extensiva de la cría de ovejas y cabras propició la práctica de la trashumancia, que se llevaba a cabo no sólo en Puebla sino que llegó hasta la costa de Oaxaca. "Se trataba de encontrar con el mínimo de capital y adecuada organización y administración la mayor relación entre las variantes: demanda de mercado, distancia a los mercados y posibilidades de pastoreo". (81) El mejor ejemplo de esto es el complejo de la hacienda de San Jerónimo, que en la segunda mitad del siglo XVIII constituía la propiedad más valiosa del Colegio en la Nueva España; comprendía haciendas y arrendamientos en Santa Cruz Tlacotepec, Santa María Buenavista, Astacingo, Petlalcingo, Putla y Tlacamama. (82) El pastoreo de trashumancia ya estaba muy sistematizado; se utilizaban cañadas con eficacia probada con el tiempo. Los jesuitas gozaron del favor real en cuanto a los derechos de pasto en baldíos, supuestamente restringido a miembros de la mesta. (83) Había

que observarse un horario preciso para trasladar el ganado -- a las tierras húmedas de la costa en el invierno y a las tierras elevadas en el verano, para luego dirigirse a la matriz de San Jerónimo que era la única hacienda que tenía las instalaciones necesarias para las matanzas anuales. Por ejemplo, en 1759 las ovejas salieron del altiplano en agosto para regresar en mayo y las cabras salieron a fines de octubre y en noviembre; el movimiento fue de 53 557 ovejas y de 62 897 cabras. (84).

Algunas haciendas y ranchos del citado complejo poseían pocas o nada de tierras, puesto que se consideró más -- provechoso arrendarlas que tener tierras propias, lo cual hizo que algunas propiedades no fueran rentables por sí solas, después de la expulsión de los jesuitas en 1767, si no se les hacía inversiones adicionales. (85)

Carecemos de información sobre los ganaderos contemporáneos de los jesuitas, más hace notar Ewald (86) que no -- existía gran diferencia entre las propiedades eclesiásticas y seculares.

Por lo que respecta a sus trabajadores, "los jesuitas no se esforzaban por fomentar al indio, ni mejorar sus -- condiciones ni enseñar a leer y escribir" y a pesar de la -- protección paternalista, regía una degradación social cada -- vez mayor. (87)

2.2.4.- Indicadores de la importancia económica de los productos caprinos en la Colonia y la Independencia.

Los datos referentes a la ganadería de Nueva España están muy dispersos y no siempre son de fácil acceso. Se --- acentúa todavía más este problema con la ganadería menor de la Mixteca por no existir obras que expliquen la historia económica de la región.

Por una descripción de la época, vemos que en 1625 la ganadería en la Mixteca tenía profundas raíces, porque "sobre todo [hay] una gran abundancia de ganado, cuyos cueros son una de las comodidades mayores que se mandan a España".(88)

Utilizando unas cifras recolectadas en 1825 es posible comparar las existencias de ganado caprino de varios pueblos mixtecos y su proporción respecto a las existencias de ganado en general, como se aprecia en la Tabla No. 1. (89)

Tabla No. 1.- Existencias de ganado caprino y población humana en la Mixteca (1825).

POBLADO	GANADO CAPRINO	No. TOTAL DE GANADO	POBLACION HUMANA
Huajuapán	14 000	41 000	24 470
Tlaxiaco	11 403	29 000	---
Jamiltepec	2 286	44 000	11 067
Nochistlán	26 000	63 000	---
Teposcolula	18 000	64 000	---

Fuente: J.Ma.Murguía y Galardí, "Estadística.. de Guajaca", p. 227.

A continuación, en la Tabla No. 2, para el mismo -- año, observamos que la proporción de ganado cabrío en otras - partes de Oaxaca, es muy reducida si la comparamos con otros ganados. (90).

Tabla No. 2.- Existencias de ganado en Oaxaca (1825)

POBLADO	GANADO CAPRINO	No. TOTAL DE GANADO	POBLACION HUMANA
Oaxaca	1 300	14 710	
Tehuantepec	117	39 202	no aparecen
Chontales	0	2 500	datos

Fuente: J. Ma. Murguía y Galardí, "Estadística... de Guajaca, p. 234.

En el artículo que acompaña a las cifras, el autor Murguía y Galardí nota en relación a Nochistlán, que "el ramo pingüe del partido ha sido la crianza de ganado vacunal y yegüeriza... y el más pujante y lucrativo, él de el cabrío".(91)

Para el área de Juxtlahuaca, se hace constar que hay - "gruesas partidas de cabrío para matanzas", (92) lo cual es - interesante porque es ésta, hoy en día, en la Mixteca, una de las áreas con mayor número de criaderos. También se hace referencia al "ganado menor de pelo" en la región de Jamiltepec, donde se consta que "hay buenos cebaderos pero las matanzas - se hacen fuera". (93)

Sabemos que durante la Colonia, por lo menos en dos



lugares de la Mixteca se mataban cabras. Así: "en las inmediaciones de Huajuapán se acostumbraba hacer matanzas de cabras, cuya carne y sebo se remitía a Puebla para su venta". (94)

En el año 1720 los productos de la matanza de Teposcolula tuvieron el mismo destino. (95) Y, conocemos la anécdota de que las tropas del caudillo de la Independencia, Valerio Trujano, pudieron subsistir a base de "chito" cuando el sitio de Huajuapán de 1811, mismo del que se apropiaron en la colecturía de diezmos. (96).

Antonio de León, famoso general mexicano que combatió a los norteamericanos y que fue originario de la región, según noticias que da un historiador aficionado, (97) financiaba sus campañas con las ganancias que lograba al vender "chito".

#### 2.2.5.) La situación en el Porfiriato; el caso de la "Hacienda Volante".

Hacia fines del siglo XIX, México experimentó una acentuada concentración de tierras en pocas manos y en la Mixteca esta tendencia llegó a una situación increíble, como lo ilustra el caso de la "Hacienda Volante", propiedad de Guillermo Acho.

Primero, cabe señalar que el término "hacienda volante" o "hacienda ambulante", tradicionalmente se ha aplicado a un sistema de explotación de ganado menor, (98) que si bien no siempre practica la trashumancia en el estricto senti

do de la palabra, por lo menos es altamente móvil en su ejecución del pastoreo. Sin embargo, en la Mixteca de nuestros días, dicho término se identifica exclusivamente con el régimen de Acho.

Poblano de ascendencia española, Acho tuvo un poder político muy señalado en los Estados de Puebla, Oaxaca, Morelos, Guerrero y en el Distrito Federal, porque el área de sus múltiples intereses económicos estaba comprendido en gran parte de ellos. En su negocio más grande, la Hacienda Volante, se manejaba entre 250 000 y 350 000 cabras; parece que ni él conocía las cifras exactas. (99)

De acuerdo a la tradición oral conservada por pastores viejos, Acho tenía en la Mixteca tres "ranchos". Se dice que uno iba desde Tlapa hasta San Luis Acatlán, otro de Huajuapán a Ometepec, y el último, empezaba en Ixcatlán y llegaba a Zimatlán. (100) Cada rancho, consistente en una franja alargada de terrenos, generalmente alquilados, tenía sus polos en diferentes regiones climáticas, de acuerdo a las necesidades del sistema de trashumancia que se practicó. Desconocemos la superficie total de las tierras utilizadas por Acho en este negocio, mas podemos citar el ejemplo de Ixcatlán, el rancho más corto, que pasaba de los 100 kms., para ilustrar la magnitud de los trayectos. Y cada año se destinaban para la matanza unas 50 000 cabezas, la cual se llevaba a cabo en San Antonio del Puente, hacienda del Estado de Puebla y en otra cerca

na a Teotitlán del Valle, Oaxaca. (101)

La propiedad de latifundios por parte de los engoradores de ganado cabrío, en un sistema trashumante, pudo resultar antieconómico, y los terrenos arrendados por los empresarios dedicados a este negocio, pertenecieron, seguramente, a fracciones de terrenos comunales de los indígenas, o sea, - aquellos que se encontraban en las franjas de trashumancia -- que mencionamos antes, y no como podría pensarse, que se entiendan como las pertenecientes a las clásicas haciendas y -- que Bartra menciona, citando a Molina Enríquez, para explicar que son "arrendamientos de fracciones" que producen "resultados insignificantes". (102) En ellos, con respecto a la hacienda, el pequeño arrendatario, "a diferencia del aparcerero, logró una relativa independencia..."(103).

No descartamos la posibilidad de que algunos engoradores pudieron ser latifundistas, como parece que fue el caso de Acho, mas no era una condición necesaria para sus actividades. La mayoría, sin embargo, siguió el sistema practicado por los jesuitas que mencionamos antes, y que consistía, - ante todo, en una organización y administración eficientes, en contraposición con inversiones de capital relativamente bajas.

En cuanto a la organización social de los pastores de la dicha hacienda, no logramos reconstruir el panorama en su totalidad, pero averiguamos que existen importantes similitudes con la estructura imperante hoy en día entre los pasto-

res empleados por los engordadores, la cual se analizará en su oportunidad.

Particular interés tiene el problema del origen de los pastores de la Hacienda Volante. Eran de habla nahua y aunque no se ha hecho un estudio de ellos, es posible que descendieran de la gente que en calidad de asalariados, llevaron los españoles a la región, durante la época colonial, (104) - procedentes del centro de México y que su lengua con el tiempo y debido al aislamiento en que vivieron, sufrió transformaciones para constituir el llamado "mexicano pastor". (105) El hecho de que pertenece al grupo "nahual" de la familia lingüística Nahuatl, hace surgir más conjeturas sobre su origen, pues según Horcasitas, los límites orientales de la distribución de dicho grupo no llegan más allá de Xoxocotla, Morelos. (106)

Como consecuencia de la desorganización social que trajo aparejada la Revolución de 1910, los pastores de Acho, por la imposibilidad de su patrón de seguir operando, reciben órdenes de que se remontaran bajo la consigna de un "sálvese quien pueda" general que entonces cundió y se esparcieron por la Mixteca Baja, la de la Costa y llegaron hasta la sierra de Chilpancingo. (107) En tiempos de paz, Acho ya no pudo reorganizar su negocio y según una versión local, los actuales "pueblos pastores", son en gran medida, descendientes de los cientos de pastores que huyeron al monte cuando el movimiento

revolucionario y que llevaron consigo los rebaños de su patrón, apropiándose los. Pero en tal grupo también podrían encontrarse descendientes de las familias de peones que a su servicio tuvieron los grandes criaderos de ganado del Estado de Morelos y que a fines del siglo pasado, por cuenta propia, se establecieron en la Montaña de Guerrero, y que para Dehouve (108) constituyen arrieros seminómadas.

Por otro lado, Muñoz en su estudio sobre la región Mixteca-Nahua-Tlapaneca, comenta que "desde la época de los grandes latifundios fue tradicional la formación de enormes rebaños que pastaban en forma nomádica, pero cíclica, con pastores típicos que todavía se les encuentra en la comarca, pero ya muy esporádicamente, al grado de que algunos etnólogos creyeron ver en ellos un tipo étnico especial, pero no es así". (109) En cuanto a la Mixteca de la Costa, Flonet nota que un poco más tarde de la fundación de Jamiltepec, "llegaron indígenas y mestizos que trabajaron en las haciendas de los españoles; viven en el barrio de la Pastora y se los llama Pastoreros". (110). Weitlaner (111) nos dice que en 1944, en la sierra de Chilpancingo, encontró un grupo de pastores llevando una vida seminómada, pero que su arribo a la región era reciente, posiblemente una generación atrás y que su hogar original se encontraba al este, en la región de Tlapa. Y, finalmente, Paredes Colín cita la existencia de algunos pueblos de "pastores mexicanos" en la región montañosa al noroeste de la ciudad de Tehuacán. Aparentemente, los pueblos

de Lagunas, Santa Catarina Ozolotepec, Santa María del Monte (Puebla) y Xoxocotla (Veracruz) fueron fundados en el siglo - pasado por los que fueron pastores de la hacienda volante del Sr. Aniceto Benavides. (112)

Entonces podemos concluir que la cuestión de los -- "pastores mexicanos" no está clara y que se requiere de una - investigación de campo más profunda para tener una visión glo - bal de este insólito grupo y que para hacer su historia es im - prescindible una búsqueda de datos muy rigurosa en los archi - vos.

#### 2.2.6.) El desarrollo de la ganadería en el siglo - XX.

Al inicio del presente siglo, Guillermo Acho no era el único engordador que operaba en la Mixteca, puesto que había aproximadamente ocho patrones de distintos pueblos de la Mixteca que seguían las prácticas de la trashumancia. Todos fueron afectados, en mayor o menor grado, por los disturbios de la Revolución.

En Huajuapán de León, fue la familia Solana la que manejó el negocio chivero cuando en el Porfiriato alcanza su mayor desarrollo en la localidad. Las únicas dos haciendas - de matanza del distrito de Huajuapán que se han utilizado en este siglo, El Rosario y Vistahermosa, fueron construídos a - finales del siglo pasado por los hermanos Félix y Fernando So

lana Alonso, respectivamente. (113). Fernando Solana, inmigrante español, tuvo un negocio de mantas en Huajuapán y adquiría cabras a cambio de esa mercancía para beneficiarse en las matanzas.

El ciclo de la trashumancia empieza a verse en dificultades en 1910, pero lo que le dió al traste fue el hecho de que se internaran en Oaxaca miles de soldados zapatistas en el año de 1913, quienes huían acosados por las tropas del régimen de Victoriano Huerta, viéndose en la necesidad de robar para sobrevivir. (114) García Cruz ha hecho notar que la ganadería fue seriamente afectada en estos tiempos de escasez de elementos de primera necesidad. (115) Más tarde, el General Juan Andrew Almazán, en sus correrías por la Mixteca Baja, acabará con las existencias de alimentos, asolando especialmente la ganadería. Iturribarría afirma que "el rancho de los soldados" consistía en caldo de chivo, tortillas y frijoles". (116) Y muchos aprovecharon la situación de disolución reinante para medrar escudos en cualquier bandería política, siendo en realidad, "abigeos y ladrones de pieles". (117)

Fue entonces cuando algunos miembros de la familia Solana, como otros varios patrones, abandonaron definitivamente el negocio y sacaron su capital de la región. (118) Las labores de matanza pudieron reanudarse hasta alrededor de --- 1916.

La reconstrucción de la situación ganadera de la --

época se dificulta porque la información oficial sobre este -  
ramo es muy deficiente.

En 1920 operaban 7 engordadores en la Mixteca que -  
provenían de Huajuapán, Tecomastlahuaca, Tehuacán, Tlapa y Pe-  
tlalcingo.

Hace notar de la Peña que "en 1930, en toda la repú-  
blica no se restablece el ramo ganadero de la destrucción que  
sufrió durante el prolongado periodo revolucionario y de la -  
desmoralización que trajo consigo la inseguridad en el campo,  
a causa del incremento del abigeato y de la nerviosidad por -  
el temor a afectaciones agrarias". (119) Sin embargo, este -  
último factor no afectará demasiado a los engordadores, sino  
a partir del régimen cardenista, porque su negocio no descan-  
saba en la posesión de grandes extensiones de tierras, y no -  
será hasta la creación de los ejidos que se vieron cambios --  
sustanciales en los patrones de explotación caprina. En 1940,  
García Cruz escribió que "la Reforma Agraria casi nada ha he-  
cho en la Mixteca para resolver el problema de escasez de tie-  
rras, dado que existen muy pocos latifundios susceptibles de  
afectación". (120)

El nomadismo cíclico de la cría de cabras practica-  
do por campesinos prácticamente ha desaparecido, aunque en --  
1960, en el área de la Mixteca-Nahua-Tlapaneca existían algu-  
nos rasgos de él, según comenta Muñoz:



"Hay familias que se dedican a criar cabras y algunas ovejas, [en el distrito de Morelos] que, a semejanza de los pastores de Oaxaca, emigran con sus rebaños de acuerdo -- con la época del año, siguiendo los pastos verdes de la montaña a la costa y viceversa.

"Familias enteras se trasladan de un lugar a otro; viven en forma nómada durante una larga época del año, llevando consigo todas sus pertenencias; se proveen de artículos de primera necesidad en los poblados más cercanos a los lugares por donde pasan. Para construir sus refugios llevan una lona que usan para techo y los lados se cubren con ramas.

"Salen de los poblados donde viven durante la estación de secas y regresan a sus casas cuando se llega el tiempo de cultivar la tierra. Siembran, cuidan sus cultivos y, después de la cosecha, emprenden nuevamente la emigración. Cada vez que regresan de esos viajes venden las cabras y ovejas maduras y se quedan sólo con los pies de cría. Las personas que ejercen esta clase de pastoreo son principalmente de lengua nahua". (121)

Nosotros no encontramos casos similares en la Mixteca Baja de Oaxaca, mas sabemos que hoy día, aún hay grupos de "pastores mexicanos" que pasan la mayor parte del año arriando sus cabras por diversos trayectos de la Montaña de Guerrero, aunque no tuvimos contacto con ellos. Nuñez nos dice que con la Reforma Agraria, debido al acotamiento de los ejidos,-

ya no fue fácil mover ganados de una zona climática a otra, dando por resultado que muchos se dedicaran a criar, en pequeña escala, cabras en terrenos cercanos a los poblados, constituyéndose así un grupo de ganaderos con características individualistas. (122)

Hasta recientemente el Estado de Guerrero jugaba un papel primordial en el negocio de los engordadores de la Mixteca, quienes consideraban que el ganado proveniente de la Montaña y la sierra de Chilpancingo era el mejor adaptado para la locomoción que exige la engorda. (123) Los más importantes productores de Guerrero eran los "pastores" que habitaban principalmente en la sierra de Chilpancingo y que llevaban una vida seminómada centrada en la vida de cabras. Los que conoció Weitlaner (124) en la misma sierra en 1944, unos 200 en número, mantenían rebaños de varios cientos de cabezas: el total era de unos 60 000. Otro observador de la misma época, Hendrichs, notó lo siguiente:

"en el 'filo mayor' de la Sierra Madre del Sur viven grupos de indios que se dedican exclusivamente a la cría de cabras. Estos 'chiveros' llevan una vida enteramente nómada, recorriendo con sus enormes rebaños las mesetas desiertas de las alturas de la sierra, donde llueve casi todo el año y donde, por consiguiente, siempre hay pasto en abundancia. Sólo durante los meses de la temporada de lluvias,

cuando el exceso de agua causa mucha mucha mortandad entre los crías, suelen bajar a media sierra, - donde ya empieza a regir el clima de la 'tierra caliente'." (125)

De acuerdo a datos recabados en 1977, en el municipio de Chichihualco, Guerrero, parece que la mayor parte de la producción caprina, tanto de los "pastores" como de los -- otros habitantes de la región, antes se vendía a los engordadores de la Mixteca. (126) Los "pastores" no solamente cuidaban sus propios rebaños sino que también se empleaban como -- pastores para los criadores de Chichihualco, Chilpancingo y -- otros pueblos. Todos practicaban la trashumancia; en la temporada seca se tenía el ganado en las tierras templadas de la sierra y en la temporada de lluvias se bajaban los rebaños a las soleadas del río Balsas. En enero y febrero de cada año, venían los compradores de los patrones de la Mixteca, acompañados de pastores, para esquilmar los rebaños, o sea, para -- quedarse con los mejores cabras, de aquellas que ya habían sido apartados por el único acopiador que trabajaba para los patrones de la Mixteca en el área de Chilpancingo-Chichihualco.(127)

No se conoce la cantidad exacta de ganado que salía para la Mixteca cada año, pero lo más probable es que fluctuara entre 10 000 y 15 000, como sucedió durante los años 40. Tomás Mozo, (128) hijo del criador de más importancia de Chichihualco, calcula que en los primeros años de la misma década, se criaban solamente en el pueblo de Chichihualco, unas ----

16 000 cabras, y que varias veces más de esta cifra existían en las cuadrillas (subdivisiones políticas) del municipio.

En una monografía hecha en la misma época, que trata de los Morros, pueblo "pastor" del municipio de Chichihualco, Kyte (129) notó que las cabras constituyen la base de la vida económica de los habitantes, quienes, en calidad de nómadas pastoriles, antes tendían los grandes hatos de los "patrones". Sin embargo, a partir de la década de 1940-1950, ocurrió una transformación radical en el área citada, transformación que eliminó las fuentes de trabajo de miles de familias campesinas. Al crecimiento de la población humana de la segunda y tercera década de este siglo, siguió la tala inmoderada de los bosques pertenecientes a los ejidos constituidos durante el cardenismo, pues empresarios y compañías forestales pudieron obtener, mediante engaños a los campesinos, concesiones madereras, para llevar a cabo una explotación irracional de los recursos forestales. (130) Pastores testigos de la actividad de los aserraderos, describen en forma simple pero elocuente, la situación con estas palabras: "el monte no daba para las dos cosas". (131) En otras palabras, se aunaron los dos procesos para impedir la explotación del ganado caprino que bajo el sistema ya mencionado, requería de grandes extensiones de tierras baldías.

Alrededor de 1950 los engordadores de la Mixteca ya no adquirían ganado del área mencionada, y, consecuentemente,

miles de campesinos se encontraron desocupados, provocándose un éxodo hacia las grandes urbes y un aumento de tensiones sociales en la región. De la Peña, para 1959, cita que la explotación caprina "se halla en descenso precipitado... por -- las sangrientas pugnas en que se han enredado los chiveros -- con las comunidades de la montaña y entre ellos mismos". (132) Se puede añadir que estos problemas se exacerbaron a causa -- del crecimiento demográfico y de las actividades de las compañías madereras que mencionamos arriba.

El abigeato ha sido otro azote para la ganadería en la Mixteca, afectando tanto a los patrones como a los criadores. Ya para 1950, también de la Peña escribió que "el robo es la peor calamidad en la región, donde hay gavillas organizadas que operan en combinación con las del vecino Estado de Guerrero para llevar el ganado a Acapulco". (133) En algunas áreas, hoy en día, es tan común el robo de ganado, que los patrones prefieren transportar en camión sus hatos cuando deben cruzar las zonas peligrosas. (134)

Por otro lado, las enfermedades endémicas han sido otra causa de la disminución de la producción caprina. Así, el derriengue (encefalomielitis) casi acabó con las decenas de miles de reses que de Guerrero se llevaban a la huasteca -veracruzana -movilización que se practicó hasta más o menos - 1940- para su engorda y ser vendidas más tarde en el Distrito Federal, mercado que antes que se construyera la red ferroviaria

ría de México, absorbía la producción bovina de los Estados de Guerrero y Michoacán, sus principales proveedores. (135) - Las cabras, en gran medida, se vieron expuestas a una situación semejante. (136)

Cabe señalar que las cabras que acompañaban al ganado vacuno que iba de Guerrero a la Huasteca, nunca llegaban allá, pues el clima excesivamente húmedo de esta región no les era propicio; por lo tanto, se vendían en varios puntos intermedios del Estado de Puebla, después de haber recuperado, en haciendas de Huajuapán y otros pueblos, el peso perdido al viajar desde la costa. También conviene recordar que algunos ganaderos de la Mixteca obtenían un provecho adicional del ganado bovino que criaban, al retener parte de él, por cierto tiempo, y utilizarlo en las yuntas de bueyes que necesitaban para las labores de sus haciendas, al término del cual, lo enviaban a Teziutlán, Puebla, para ser vendido. Al ordeñar y trasquilar a las cabras lograban a su vez, otro provecho adicional. (137).

Sin embargo, el ganado menor se vendía principalmente a los "barbacoyeros" de 2 pueblos del sur del Estado de Puebla: Tepeaca y San Salvador Atoyatempan. (138) En nuestros días, Tepeaca todavía se considera como un centro importante para la barbacoa, a pesar de que en las últimas décadas el consumo de barbacoa de cabra ha disminuido sensiblemente.

Y, aunque en la región, año con año, aumenta el nú-

mero de cabras, la organización en grande de este negocio, y el sistema en sí de la trashumancia, tienden a modificarse; a cambiar de escala el primero, y la segunda está en vías de desaparición, debido a múltiples factores ecológicos, sociales, políticos y económicos que en su oportunidad se discuten y porque el objetivo primordial de este trabajo es presentar un panorama actual de la ganadería caprina en la Mixteca Baja.

Notas para el capítulo 2.

- (1) William Dusenberry, The Mexican Mesta, p. 1.
- (2) Ibid., pp. 12-13.
- (3) Ibid., p. 63.
- (4) Julius Klein, The Mesta 1273-1836, p. 37.
- (5) William Dusenberry, op. cit., p. 205.
- (6) Ibid., p. 171.
- (7) Francois Chevalier, La Formación de los Grandes Latifundios en México, p. 140.
- (8) William Dusenberry, op. cit., p. 23, Y, José Matesanz, "Introducción de la Ganadería en Nueva España 1521-1535" pp. 533-544.
- (9) Ambrosio González Cortés, El Ganado Caprino en México..., pp. 30-31
- (10) Francois Chevalier, op. cit., pp. 125-126.
- (11) Ibid., p. 129.
- (12) Ibidem.
- (13) Ibidem.
- (14) Ibidem.
- (15) José Miranda, España y Nueva España en la Epoca de Felipe II, p. 85. Conviene recordar que casi no hubo agricultores españoles en el siglo XVI, cfr., José Matesanz, op. cit., p. 539.
- (16) José Miranda, "Orígenes de la Ganadería Indígena en la Mixteca", p. 183. Cuando la población indígena empezó a descender en forma alarmante por los estragos causados por la ganadería, con la consiguiente amenaza para las empresas españolas, se inicia la legislación que trata de -- proteger a la mano de obra india; así, hubo leyes que revocaron la prohibición de cercar, --- cfr., José Miranda y Silvio Zavala, "Instituciones indígenas en la Colonia", pp. 73-74, Y, Alejandro Moreno Toscano, Geografía Económica de México (Siglo XVI), p. 71.



- (17) José Miranda y Silvio Zavala, op. cit., p. 73.
- (18) José Miranda, España y Nueva España..., p. 83.
- (19) José Miranda y Silvio Zavala, op. cit. p. 74.
- (20) Charles Gibson, The Aztecs under Spanish Rule.., p. 280.
- (21) Ibid., pp. 274-275.
- (22) Francois Chevalier, op. cit., p. 101.
- (23) Charles Gibson, op. cit., pp. 220-221.
- (24) Sergio de la Peña, La Formación del Capitalismo en México, p. 34.
- (25) Charles Gibson, op. cit., p. 223.
- (26) Ibid., p. 225.
- (27) George Kubler, "Population Movement in Mexico, 1520-1600", p. 610.
- (28) José Miranda, "Notas sobre la Introducción de - la Mesta en la Nueva España", p. 159.
- (29) Ursula Ewald, Estudios sobre la Hacienda Colo-- nial..., p. 31, Y, David D. Davidson, "Negro --- Slave Control and Resistance in Colonial Mexi-- co", p. 84.
- (30) Francois Chevalier, op. cit., p. 150.
- (31) Charles Gibson, op. cit. p. 345. Aunque los -- procesos históricos que describe Gibson son muy acertados en cuanto al valle de México y sus in mediaciones, existen diferencias en cuanto a -- otras áreas geográficas como Oaxaca, por ejem-- plo.
- (32) William Dusenberry, op. cit., p. 64.
- (33) José Miranda, "Notas sobre la Introducción de - la Mesta...", p. 167.
- (34) Ibid., p. 159.
- (35) William Dusenberry, "Woolen Manufacture in the Sixteenth Century in New Spain", p. 234.
- (36) Jan Bazant, Cinco Haciendas Mexicanas..., p.48.

- (37) William Dusenberry, "The Regulation of the -- Meat supply in the Sixteenth Century in New - Spain", p. 49.
- (38) Robert Randall, Real del Monte..., p. 181.
- (39) José de Acosta, Historia Natural y Moral de -- las Indias, p. 277, Y, Ursula Ewald, op. cit., p. 129. Debemos tener presente que el cultivo del olivo, cuyo aceite gozaba de variadas aplicaciones, estaba vedado en la Nueva España.
- (40) Jan Bazant, op. cit., p. 49.
- (41) Francisco del Barrio Lorenzo, Ordenanzas de -- Gremios de la Nueva España, pp. 109, 116, 119, 121, 123, 125.
- (42) Mariano de Fernández y Veytia, Historia de la Fundación de la Puebla de los Angeles..., p. 302. Aquí mismo el autor menciona que las primeras curtidurías que proveían los cordobanes (juntos con badanas y suelas) se ubicaban en la Ciudad de Puebla, Y, Rivera Cambas nos remite el dato de la exportación de cordobanes de Veracruz en el siglo XVIII, cfr. Manuel Rivera Cambas, Historia Antigua y Moderna de Jalapa., pp. 125-126.
- (43) Charles Bishko, "The Peninsular Background of Latin American Cattle Ranching", p. 513.
- (44) José de Acosta, op. cit., p. 277.
- (45) William Dusenberry, "Woolen Manufacture..." p. 232.
- (46) Santamaría ha definido el chito como "carne sa lada seca de cabra, y también de carnero", y -- como "el guiso especial que de esta carne se -- hace con chile, frita en su propio sebo", y -- opina que el término es un síncopa de "chivito", cfr., Francisco J. Santamaría, Diccionario General de Americanismos, Tomo I, p. 523.
- (47) Jan Bazant, op. cit., p. 56, Una descripción de dicha práctica se encuentra en el apartado --- 7.4.
- (48) Por ejemplo, ya se ha demostrado la utilidad -- que puede tener la contabilidad fiscal para la historia de la ganadería, cfr., Ramón María Se rrera, "La Contabilidad Fiscal como Fuente pa-

ra la Historia de la Ganadería..."

- (49) Enrique Semo, Historia del Capitalismo en México co..., p. 18.
- (50) Ibid., p. 15.
- (51) A. René Barbosa Ramírez, La Estructura Económica de la Nueva España (1519-1810), p. 90.
- (52) Brian Hammet, Politics and Trade in Southern México 1750-1821, pp. 7-9. En el primer siglo después de la Conquista, el comercio de tintes de Oaxaca logró una posición destacada en el comercio de la Nueva España que fue superada solamente por el de la plata, de acuerdo a los datos aportados por este autor.
- (53) Ibid., p. 9.
- (54) Antonio Herrera, Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océánico..., pp. 69-70.
- (55) Thomas Gage, Thomas Gage's Travels in the New World, p. 111. En la misma página, Gage observó, en 1625, a su paso por la Mixteca, que en el camino había suelos muy fértiles para el trigo de los indios y españoles, abundancia de azúcar, miel, cochinilla, plátanos y otras frutas, "pero sobre todo una gran abundancia de ganado".
- (56) Sherbourne Cook, Soil Erosion and Population - in Central Mexico, pp. 2, 14, 21.
- (57) Michael Riley, Fernando Cortés and the Marquesado in Morelos 1522-1547, p. 50.
- (58) Ibid., p. 62.
- (59) Caetano Esteva, Nociones Elementales de la Geografía Histórica del Estado de Oaxaca, p. 151.
- (60) Lesley Simpson, The Encomienda in New Spain..., pp. 160-161.
- (61) Francisco Paso y Troncoso, Papeles de la Nueva España, Tomo IV, pp. 56, 174, 210, Y, Tomo V, pp. 12, 41.
- (62) Banco Nacional Agropecuario, La Ganadería Caprina..., p. 127.

- (63) El primer pie de cría traído a Nueva España es taba compuesto de las razas Celtibérica y Castellano de Extremadura, cfr., Abraham A. Agraz García, "Situación e Importancia de la Cría de la Cabra en México", p. 16. Desde el siglo -- XVI, hasta el siglo XVIII, las principales razas introducidas eran los siguientes: Granadina, Murciána, Pirenaica, Malagueña y Africana o Nubia, cfr., Banco Nacional Agropecuario, -- op. cit., p. 127.
- (64) Comunicación de la Dra. Paz Cruz Ceballos del I.N.I. (Huajuapán). Dichas estirpes pertenecían a las razas Saanen, Alpina Francesa, Togggenburg y Anglo-Nubia, cfr., Banco Nacional Agropecuario, op. cit., p. 128.
- (65) Partido Revolucionario Institucional, Estado de Oaxaca, p. 63.
- (66) Miguel García Cruz, "Economía de la Región Indígena Mixteca", p. 236.
- (67) William Dusenberry, The Mexican Mesta..., p. 50, Y, José Miranda, "Notas sobre la Introducción de la Mesta...", pp. 172-173.
- (68) José Miranda, "Orígenes de la Ganadería Indígena en la Mixteca", p. 184.
- (69) Ibid. La única clase de ganado que podían ---- criar los indios al igual que los españoles -- fue la porcina.
- (70) Ibidem.
- (71) Ibid., p. 185.
- (72) Ibid., pp. 186-187.
- (73) Para Tlaxcala, Gibson describe una situación semejante. cfr., Charles Gibson, Tlaxcala in the Sixteenth Century, p. 150.
- (74) Ronald Spores, The Mixtec Kings and their People, p. 84.
- (75) José Miranda, "Orígenes de la Ganadería Indígena en la Mixteca", pp. 192-193.
- (76) Ibid.

- (77) William Taylor, Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca, p. 174. Incluso, fue un fraile dominicano que enseñó a los mixtecos a criar ovejas traídas de España, cfr., Tomás Bazán Pérez, "La Mixteca", p. 306.
- (78) Ma. de los Angeles Romero y Ronald Spores, Índice del Archivo del Juzgado de Teposcolula, Oaxaca, Época Colonial, legajos Nos. 209, 1033, 2190, 2399, 2538, 2618.
- (79) Ursula Ewald, op. cit.
- (80) Ibid., p. 117.
- (81) Ibid., p. 127.
- (82) Ibid., p. 102.
- (83) Ibid., p. 127.
- (84) Ibid., pp. 127-128.
- (85) Ibid., p. 135. Por ejemplo, muchos establecimientos carecían de edificios y en San Jerónimo se registraron pérdidas después de 1767. -- Después de la expulsión de los jesuitas un poblano adquirió la parte mayor de este complejo. Sería conveniente seguir la evolución de tales propiedades.
- (86) Ibid., pp. 1-2.
- (87) Ibid., p. 34.
- (88) Thomas Gage, op. cit., p. 111.
- (89) José María Murguía y Galardí, "Estadística Antigua y Moderna de.... Guajaca", p. 227.
- (90) Ibid., p. 234.
- (91) Ibid., p. 242.
- (92) Ibid., p. 244.
- (93) Ibid., p. 227.
- (94) José Antonio Gay, Historia de Oaxaca, p. 301.
- (95) Ma. de los Angeles Romero y Ronald Spores, op. cit., legajo No. 2503.
- (96) José Antonio Gay, op. cit. p. 301.

- (97) Comunicación verbal de Lic. Jorge Cervantes -- Feria. En Biografías de Mexicanos Distinguidos, p. 587, Francisco Sosa nota que en varias ocasiones León contribuyó con sus propios recursos pecuniarios al sostenimiento de sus tropas.
- (98) Existen referencias a alguno de estos dos términos en las siguientes obras; Antonio García Cubas, Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos, Vol. II, p. 10, Manuel Martínez Gracida, Colección de "Cuadros Sinópticos"..., entre pp. 10 a 11, 32 a 33, 41 a 42, 73 a 74, Joaquín Paredes Colín, El Distrito de Tehuacán..., p. 95, Saúl Reyes Aguilar, Bodas Paralelas, p. 337, Y, Gu-tierrez Tibón, Pinotepa Nacional. Mixtecos, Negros y Triques, p. 179.
- (99) Comunicación de Salvador Acho. Aunque Acho no conoció las operaciones de su abuelo, supo que tenía extensas propiedades (haciendas, terrenos y casas) por todo Puebla y México. Según él, la riqueza de su abuelo pasó a manos del notorio William Jenkins, un ex mayordomo de una hacienda de Acho, cuando aquello en compañía de otro mayordomo estadounidense y Juan Sánchez Azcona, el abogado de Acho, por 1930, secuestró y después asesinó a éste. Esta cuestión amerita más investigación; la familia Jenkins, ahora multimillonaria, mantiene una fundación en colaboración con el gobierno del estado de Puebla.
- (100) Comunicación verbal de Jorge Muñoz, engordador de Huajuapán.
- (101) Martínez Gracida (op. cit., entre pp. 51 a 56 y 73 a 74) hace referencia a algunas propiedades de Acho en los distritos de Jamiltepec y Silacayoapan.
- (102) Andrés Molina Enríquez, citado en Roger Bartra, Estructura Agraria y Clases Sociales en México, pp. 137-138.
- (103) Roger Bartra, op. cit., p. 136.
- (104) Como lo ha hecho notar Marielle Pepin-Lehalleur de Martínez en su estudio de San Pedro Jicayán, en la costa de Oaxaca, "El Empleo de Trabajo Ajeno por la Unidad Campesina de Producción", p. 139.

- (105) Pudimos comprobar que dicho dialecto está salpicado de vocabulario y corrupciones del castellano antiguo.
- (106) Comunicación verbal de Fernando Horcasitas.
- (107) Datos proporcionados por Martín Soriano, pastor de El Molino.
- (108) Daniele Dehouve, El Tequio de los Santos y la Competencia entre los Mercaderes, p. 43.
- (109) Maurilio Muñoz, Mixteca-Nahua-Tlapaneca, p. 43.
- (110) Veronique Flonet, Viviré si Dios Quiere.... p. 45.
- (111) Robert Weitlaner and Robert Barlow, "Expeditions in Western Guerrero... 1944", Anteriormente había sugerido que todos los informes sobre el origen de los "pastores" eran vagos, pero que probablemente venían del estado de Puebla, cf., Roberto Weitlaner, "Acatlán y Hueycantenango", p. 170.
- (112) Joaquín Paredes Colín, op. cit., pp. 95-100.
- (113) Datos proporcionados por Fernando Solana, industrial.
- (114) Jorge Iturribarría, Oaxaca en la Historia, p. 288.
- (115) Miguel García Cruz, op. cit., p. 236.
- (116) Jorge Iturribarría, op. cit., p. 371.
- (117) Ibíd., p. 297.
- (118) Uno, Angel Solana, puso una fábrica de hilados que empleaba gran parte de la población urbana de Apizaco, Puebla, y su hijo Fernando es ahora Secretario de Educación en la administración de López Portillo, Comunicación verbal de Fernando Solana (sobrino del Secretario).
- (119) Moisés de la Peña, Guerrero Económico, p. 556.
- (120) Miguel García Cruz, op. cit., p. 236.

- (121) Maurilio Muñoz, op. cit., pp. 80-81.
- (122) Ibíd.
- (123) Moisés de la Peña, op. cit., p. 556.
- (124) Robert Weitlaner and Robert Barlow, op. cit., pp. 369-370.
- (125) Pedro Hendrichs, Por Tierras Ignotas..., p. 96
- (126) Datos proporcionados Jorge Alarcón, granjero de Chichihualco.
- (127) Originario de Chilapa, Oaxaca, el acopiador, llamado Crispín Sánchez, huyó a la sierra de Guerrero, llevándose una suma de dinero de un patrón chivero con quien después reestableció relaciones para actuar de agente comprador en la región Chilpancingo-Chichihualco. Comunicación verbal de Martín Soriano.
- (128) Comunicación verbal de Tomás Mozo, granjero - de Chichihualco.
- (129) Dorothy Kyte, "Los Morros, a Rural Indian Community", p. 9.
- (130) Francisco Gomezjara, La Explotación del Hombre y los Bosques de Guerrero, En esta publicación, se demuestra como los campesinos dueños del bosque, se convierten en proletarios rurales de la empresa concesionaria que no les reconoce sus derechos como tales, ni les entrega sus pagos por el "derecho de monte".
- (131) Comunicación verbal de Martín Soriano y Juan Salazar, pastor de Vistahermosa.
- (132) Moisés de la Peña, op. cit., p. 600.
- (133) Moisés de la Peña, Problemas Sociales y Económicos de la Mixteca. p. 73.
- (134) Ver apartado 7.1.
- (135) Moisés de la Peña, Guerrero Económico, p.555.
- (136) Comunicación verbal de la Dra. Paz Cruz.
- (137) Comunicación verbal de Fernando Solana.
- (138) Saúl Reyes Aguilar, Sucesos Históricos de la Mixteca, p. 498.



### 3.) CAMPESINOS Y PASTORES

#### 3.1.) La forma campesina.

Antes de señalar las vinculaciones existentes entre la producción campesina y la producción pastoril, creemos necesario primero esbozar las características de lo campesino y su relación con la sociedad global. Parafraseando a Wolf, (1) el campesino es la sección de la población que primordialmente trabaja la tierra para lograr su propia subsistencia. Su economía se caracteriza por una transferencia de excedentes hacia los grupos dominantes de la sociedad y aunque no lo especifica este autor, podemos añadir que esta situación de explotación que define al campesino, se presenta en forma más clara en aquellos que cíclicamente trabajan fuera de su tierra, como asalariados en empresas de tipo capitalista. Para hacer más evidente la naturaleza de explotación inherente en la relación entre el campesino y el capitalismo, hemos recurrido a algunos estudiosos de la situación mexicana, los que

apoyándose en el marxismo, han hecho una interpretación de la economía campesina, a partir de los modos de producción. A nuestro juicio, los esfuerzos más consecuentes de dicho campo, son las del antropólogo Díaz-Polanco, (2) quién ha introducido el uso del término "forma campesina" para referirse a un modo de producción campesino que se pueda aplicar a la situación concreta de una formación social, cómo es el caso de la América Latina de nuestros días.

Algunos autores han ubicado al campesino mexicano en un esquema que supone la articulación de varios modos de producción, de los cuales, el modo capitalista es el dominante, y el subordinado es el mercantil simple, donde directamente queda incluido el campesino. (3) Sin embargo, el concepto de modo de producción solamente se puede definir a un nivel abstracto, (4) y por ende, al enfocar a una sociedad histórica particular como una combinación de modos, se estaría manejando un objeto concreto compuesto de varios objetos abstractos. La cita que sigue nos da la solución de este problema:

"De lo que se trata, en realidad, es de que en la formación social entran en juego diversas relaciones económicas, rasgos sociales, etc., que pueden ser caracterizados como correspondientes a la naturaleza respectiva de los construidos teóricamente para diversos modos de producción. A estas rela-

ciones, etc., correspondientes a nivel teórico a un objeto abstracto determinado, y que encontramos en una formación social determinada, vamos a llamarle "forma". En consecuencia, la formación social sería más bien una combinación particular de formas socioeconómicas". (5)

Precisamente, por ser la formación un ente históricamente determinado, su composición se modifica constantemente, pero se debe de dar por sentado que "las relaciones [de producción] y fuerzas [productivas] que corresponden a las designadas teóricamente para un modo de producción, constituyen las dominantes, que impulsan y dan su contenido específico a las demás formas que resultan subordinadas. (6) Lógicamente, el modo de producción correspondiente a la forma dominante de termina la denominación de la formación social; por ejemplo, en este caso, "formación social capitalista". A pesar de --- "que en algunas formaciones históricas lo campesino jugó un papel importante, primordial", es posible afirmar que el modo de producción campesino siempre ha sido un modo secundario subordinado. (7) Así, para caracterizar la forma campesina en una sociedad, conviene poner en evidencia las relaciones de explotación entre dicha forma y la sociedad mayor, las cuales se manifiestan principalmente en el sistema de intercambio económico entre los dos entes. En la formación social latinoamericana, este intercambio, que se manifiesta por la transferencia de excedentes de la forma campesina hacia los otros

sectores de la sociedad, se realiza principalmente de dos maneras: i) por la creación de la plusvalía a través de la producción de la mercancía; y, ii) por la apropiación de trabajo no retribuido. Un mecanismo adicional, el préstamo, cuyo carácter de explotación es indiscutible, será evidente más adelante, en su variante de la relación entre pastores y patrones. En cuanto al primer punto, vemos que como la formación latinoamericana es capitalista, y por serlo, tiende a convertir todo en mercancía, el sector campesino se encuentra en -- una situación de desventaja, puesto que primordialmente funciona para producir lo que necesita y no para lograr las máximas ganancias, lo cual es el objetivo principal del sistema capitalista. Es decir, dicho sistema "supedita al productor al precio en dinero de su producción". (8) Además, la unidad productiva dentro de la forma campesina ve mermar, no sólo -- sus excedentes, sino también parte de su trabajo necesario, -- lo que conduce a reducir sus necesidades físicas hasta lo más estricto; esta situación de déficit se da porque el salario -- del campesino, o sea, "la parte del producto de su trabajo -- que... se reserva para cubrir sus necesidades", únicamente se lo adjudica y no se separa de la "ganancia neta". (9) Como -- notó Bartra, "el meollo de este déficit está en la valoración del trabajo campesino". (10) Más adelante se explica cómo el campesino encara este problema deficitario.

Bien conocida es la llamada tendencia "clásica" del capitalismo europeo que destruye, por medio de la absorción,

a las otras formas no capitalistas para lograr la acumulación inicial de capital. (11) Sin embargo, en la formación social latinoamericana, no se han asimilado del todo las formas pre-capitalistas, pero sí las va destruyendo, gradual y sostenidamente, para llegar también a la acumulación de capital. Esta situación se presenta en un sistema capitalista subdesarrollado y dependiente, el cual tiene sus raíces en el papel histórico que jugaron los países pertenecientes al colonialismo -- europeo, sistema que se les impuso para facilitar el primer gran desarrollo capitalista. A pesar de que la relación de dependencia ya no es política, sino económica, y ya no los enlaza con España y Portugal, sino con otros países altamente industrializados, de todos modos, sigue siendo lo suficientemente fuerte para impedir el desarrollo propio de los países latinoamericanos; esta relación de dependencia actual la llamamos subdesarrollo. (12) Lógicamente, tiene que existir una razón que explique la presencia de la forma campesina dentro del sistema de subdesarrollo, y Díaz Polanco propone que su función es de proporcionar excedentes que hagan posible la -- acumulación interna. (13) La reducida estructura industrial de la formación subdesarrollada y dependiente no soportaría una proletarización en masa como sucedió en el caso europeo; por lo tanto, la forma campesina sirve, en América Latina, como una gran reserva de trabajo que se caracteriza por el subempleo y la desocupación. (14) Ahora se discute el comportamiento de la llamada reserva de trabajo.

### 3.2.) Campe sinos y Jornaleros.

"Ahora bien, la circunstancia de que a la sobreexplotación que se ejerce sobre la forma campesina generando fuertes déficits como regla general, se agregue la carga de una mano de obra excedente que no puede aprovechar completamente, unida también a la particularidad de una producción agrícola que no genera trabajo en un grado regular durante todo el año, obliga a la unidad campesina a impulsar hacia afuera parte o la totalidad de su contingente de mano de obra, en busca de otras ocupaciones que, de paso puedan permitir cierto financiamiento de los 'déficits' generados internamente."(15)

Esta cita nos aclara del porqué, anualmente, millones de campesinos mexicanos se ven forzados a vender su fuerza de trabajo como jornaleros eventuales, para lo cual abandonan sus comunidades y se desplazan a las regiones de mayor desarrollo capitalista, yendo a engrosar las filas, de por sí saturadas, del proletariado agrícola.

Existen cuatro categorías de pastores en la Mixteca, pero no todos comparten las características que acabamos de señalar. En nuestro estudio, seleccionamos a las dos categorías que se distinguen por ser sujetos asalariados de los grandes patrones y por la situación especial que les ha impuesto su ocupación de pastor. Además, estas categorías seleccionadas, sí participan, en mayor o menor grado, de las --

condiciones a que hemos hecho referencia; en cambio, de ellas, no participan en forma convincente, los pastores no asalariados que cuidan sus pequeños y propios rebaños, así como los medieros y asalariados que trabajan directamente para los criadores, a pesar de que también ellos juegan un papel importante en la estructura productiva de las empresas de los engordadores.

Los campesinos que trabajan para los grandes patrones se denominan pastores de "matanza", provienen de cuatro pueblos situados cerca de Huajuapán de León donde la propiedad es privada y se ha pulverizado en pequeños predios conocidos como "predios de infrasubsistencia". (16) Estos los trabajan lo mejor que pueden, pero no alcanzan para todos debido a la crónica escasez de tierras y, a la sobrepoblación.

El cultivo principal es el maíz en tierras de temporal, cultivo que no permite a nadie vivir exclusivamente de él; por ello, los campesinos de estos pueblos proveedores de pastores tienen que recurrir al trabajo asalariado, al tejido de la palma o buscan aprender un oficio. Entre los jóvenes es acentuada la tendencia a emigrar a los centros de desarrollo industrial con el propósito de integrarse al medio urbano.

El total de pastores activos suma aproximadamente 120, pero de estos solamente unos 50 se sostienen de dicho trabajo, es decir, son los que trabajan unos 10 meses al año

para el patrón que tiene el negocio de más alcance geográfico. Los demás, sólo tienen empleo de 6 a 8 meses, lo cual les obliga a practicar la "migración golondrina" como sus compañeros no pastores, hecho que es posible porque su tiempo libre casi no coincide con el ciclo agrícola; las ocupaciones más comunes son la zafra de la caña de azúcar en Veracruz y la pizca de tomates en Sinaloa. En ocasiones también buscan empleo en Huajuápan de León como albañiles. Hasta hace unos 25 años, el pastoreo constituía una ocupación de tiempo completo para todos los pastores, pero ahora ha disminuido no sólo la demanda de pastores, sino también la duración de la temporada, debido a que se ha reducido las zonas de producción con la consecuente disminución de los hatos y porque al penetrar en el "monte" las carreteras, en muchos trechos se usa el transporte motorizado, prescindiéndose por lo tanto, de algunas tareas pastoriles.

El otro tipo de pastores son los pastores de "cría". Cuidan el ganado durante el año entero para el único patrón que todavía los usa. Por lo menos en cuatro generaciones no han poseído tierras. Sin embargo, sí son propietarios de algunos medios de producción, ya que crían su propio ganado en los mismos terrenos arrendados para el patrón. Sus condiciones materiales de vida no son cuantitativamente peores que las de los pastores de matanza, pero estos por lo menos pertenecen a unidades familiares de producción agrícola y tienen la seguridad que ofrece la tierra, y por lo tanto, los prime-



ros tienen una condición más precaria por carecer de tierras y que se agrava por el hecho que el patrón piensa liquidar su pie de cría y deshacer el compromiso adquirido con ellos.

Para identificar a los pastores dentro de la estructura de clases mexicana, nos guiamos por la afirmación de Bartra y Paré (17) que consideran al campesinado como una clase, dentro de un sistema de clases y no simplemente como un agregado más de la sociedad. Dicho de otra manera, la sociedad es un continuum históricamente determinado, en el cual lo específico campesino se entiende en la medida en que "se puede hablar del carácter proletario de la explotación del campesino, que por otra parte vive una condición pequeño burguesa".(18) Así, la necesidad de considerar al campesino como una clase queda claro con esta cita de Paré:

"La agrupación de los campesinos de un lado u otro, es decir, como proletarios o burgueses, no deja lugar para la situación transitoria, ya sea hacia la proletarización o hacia la acumulación ni para los campesinos sometidos al capital a nivel del proceso de producción." (19)

Incluidos los pastores en el marco citado, podemos decir que tienden hacia la proletarización, pero los consideramos propiamente como "semi-proletarios", puesto que a pesar de ser asalariados, conservan su calidad de productores independientes. Este es el caso hasta para aquellos que trabajan

de pastores casi todo el año, pero que contribuyen por temporadas en las tareas agrícolas de sus pueblos, aunque sólo sea por dos meses.

Existe también la oscilación entre la condición de campesino y la de jornalero que Paré llama "reflujo" (20) y que es evidente en muchos campesinos que no salen a pastorear todos los años; o sea, que pueden trabajar como pastores varias temporadas consecutivas, pero cuando son reemplazados en esta actividad por algún familiar, se quedan a cultivar la tierra. Opinamos que los pastores de crfa son también semi-proletarios, porque, aunque no tienen tierras y utilizan las del patrón, su producción es independiente en la medida que no es del todo financiada ni organizada por éste. Mencionemos de paso, que la situación de esta clase de pastores, respecto a los medios de producción, es, a nuestro juicio, única en México y que no ha sido tomada en cuenta por los teóricos, quienes consideran las particularidades de la propiedad de la tierra como la única variable económica que determina una posición de clase.

### 3.3.) Conciencia e ideología.

Bien conocida es la cita de Marx (21) que explica la determinación de la conciencia por las condiciones de la vida material y no éstas por aquella. A base de este planteamiento, debemos buscar las peculiaridades que guían los pensamientos y acciones del campesino en las relaciones que mantie

ne, tanto con los grupos dominantes, como entre los mismos -- campesinos, y por otro lado, las actitudes hacia su vida y su trabajo. No se pudo llevar a cabo una investigación especial sobre el tema, pero a continuación se abordarán algunos rasgos de la ideología campesina que tienen relación con el trabajo asalariado, en su variante pastoril, y con la conciencia resultante.

Primero, veremos los efectos impuestos a la conciencia campesina por las particularidades de la economía parcelaria. Tal régimen de producción, "donde no existe división social del trabajo y donde escasean las relaciones entre los -- campesinos que están aislados los unos de los otros, fragmentados por así decirlo, impide que exista una articulación orgánica entre ellos". (22) Esto significa que, políticamente hablando, los campesinos rara vez forman una clase, salvo en condiciones específicas; sin embargo, "en la medida que millones de familias viven bajo las condiciones económicas de existencia que separan su modo de vida, sus intereses y su cultura de aquellos de otras clases y los colocan en oposición hostil con estos últimos, sí forman una clase". (23)

En el México de hoy, donde la economía campesina se articula con el capitalismo dominante, la conciencia política del campesino se ha modelado por la influencia de factores de autonomía y de dependencia; entonces, siguiendo a Terán, lo podemos explicar así:

"La inestabilidad económica permanente en que vive el campesino es la base del comportamiento contradictorio que hemos podido percibir a través de nuestro contacto con ellos. El campesino se mueve entre la esperanza y la desesperanza, entre la fe y la desconfianza. Al mismo tiempo que expresa con cierto fatalismo su condición de pobreza y su falta de confianza en el gobierno o en los ricos, expresa una fe muy grande en la ley, en la justicia y en la palabra de un funcionario o del presidente. Esto se debe a la doble condición que enfrenta el campesino, por encontrarse inmerso en una sociedad que tiende a hacerlo "desaparecer como campesino... esta situación sienta las bases de la dependencia. Pero también esta situación es la que apuntala el sentimiento de autonomía, pues como poseedor de sus medios de subsistencia, como productor y consumidor, se siente libre..." (24)

Pero si vamos a tratar de esbozar algunas características de la ideología del pastor, tenemos que ésta no siempre encaja con facilidad en el esquema campesino, ya que el solo hecho de ser asalariado modifica el modo de concebir el mundo. También la condición de ser jornalero fuera de la comunidad de origen hace que se amplíe su horizonte sociocultural porque se está en contacto con proletarios y campesinos de distintas procedencias; y además, trabajar para un patrón

implica la existencia de nuevas relaciones sociales de producción, las cuales, provocan que el campesino asuma diferentes actitudes hacia el trabajo y la estructura socioeconómica, todo lo cual se reflejará en su manera general de pensar.

De por sí, el campesino está obligado a llevar un comportamiento con caracteres paternalistas porque se encuentra en condiciones de aislamiento geográfico, económico, social y cultural, y porque necesita de la orientación de otros para poder participar de las obligaciones y beneficios que le exige y ofrece la sociedad mayor. (25)

En la Mixteca Baja, el "paternalismo orientador", - por así llamarlo, ejerce un control muy fuerte sobre los trabajadores en cuestión, en detrimento de sus intereses de clase. Esa fuerza que tiene el paternalismo manipulado por los patrones, se entenderá mejor cuando, más adelante, se analicen las condiciones socioeconómicas de la Mixteca y se vean los antecedentes históricos del negocio de los "chiveros". Debido a la ausencia de organizaciones políticas que representen los intereses de los pastores, es poca la conciencia objetiva que estos tienen de su situación actual, pero creemos haber advertido algunas indicaciones de cambio en la vieja mentalidad que justifica la dominación intransigente de los patrones por razones religiosas. Por ejemplo, en algunos casos, existe lo que Paré ha denominado "noción o pre-noción de explotación", la cual consiste en un darse cuenta, por parte de --

los campesinos, de que tienen un trabajo con un sueldo malo y con excesivas horas de trabajo. (26) Dicho concepto se manifiesta más en los pastores jóvenes que tienen bastante experiencia por haber trabajado de jornaleros en distintas partes del país y que sienten menos lealtad al patrón que los pastores viejos. La importancia de dicha experiencia se extiende cuando se comparan los pastores de matanza con los de cría; - estos rara vez salen de sus campamentos -mucho menos fuera de la Mixteca- hacia regiones más industrializadas, y por sus -- condiciones de aislamiento e ignorancia, tienen aún menos claro el concepto de la explotación, a la cual están sometidos. En la mayoría de los casos, la imagen que se tiene del patrón es la del "capitalista", es decir, de alguien que por poseer un gran capital, tiene derecho de montar su negocio, para el cual necesita de los servicios de los trabajadores asalariados. Entre los pastores viejos, esta situación invariablemente se justifica debido a sus fuertes creencias religiosas y - pueden no sentirse frustrados por su posición de clase, ya -- que se supone que es Dios quien pone y dispone de todo, y no el hombre. Y entre los jóvenes, la fe religiosa está menos arraigada y con frecuencia reclaman o contradicen al patrón - acerca de las condiciones laborales; hoy en día, precisamente, los patrones se ven en grandes apuros por los fracasos que -- tienen al reclutar jóvenes para el pastoreo. Por otra parte, los jóvenes pastores de cría siguen firmes en su catolicismo, y no amenazan los intereses del patrón, aunque la religión no

sea la única razón para ello, si recordamos su precaria existencia, en comparación con los de matanza. Ha dicho bien Co-ser que "si los privilegios del grupo superior no son considerados como legítimamente obtenibles por sus subordinados, las personas del nivel inferior se compararán entre sí, y no con los miembros de los grupos superiores." (27) Para los pastores esta cita tiene cierta validez, ya que indiscutiblemente existen disgustos y fricciones ocasionales con los patrones, pero la misma situación del paternalismo produce un sentimiento de protección y benevolencia, por más vivos que sean entre los pastores los celos y aguda la competencia que se nutren, principalmente, de la división del trabajo que impone la jerarquía pastoril. Sin embargo, este estado de cosas está cambiando rápidamente; sobre todo entre los jóvenes, muchos de los cuales ven a la estructura presente del negocio chivero con ojos hostiles dado que las injusticias se perpetúan. A nuestro juicio, es inminente la toma de una clara conciencia de explotación entre los pastores de los engordadores de la Mixteca, debido al desarrollo de factores políticos y socioeconómicos, que empiezan a alternar el esquema de las relaciones sociales de producción, pero siempre enmarcados en un sistema mayor, que es el capitalismo subdesarrollado y dependiente. Está claro que el negocio de engordar cabras está cambiando rápidamente y tiende a desaparecer, pero mientras existan condiciones de tanta pobreza en la región y exista tal excedente en la oferta de la fuerza de trabajo, se seguirá so

bre explotando a la mano de obra, y no existen perspectivas -- reales de mejoría en las condiciones de vida de los campesinos, mientras no se realicen cambios estructurales del sistema actual.



Notas para el Capítulo 3.

- (1) Eric Wolf, Los Campesinos, p. 12.
- (2) Héctor Díaz-Polanco, Teoría Marxista de la Economía Campesina.
- (3) Roger Bartra, Estructura Agraria y Clases Sociales en México.
- (4) Marta Harnecker, Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico, p. 143.
- (5) Héctor Díaz-Polanco, op. cit., p. 68.
- (6) Ibíd., p. 69.
- (7) Ibíd., pp. 81-82.
- (8) Ibíd., p. 116.
- (9) Ibíd., p. 120.
- (10) Roger Bartra, op. cit. p. 56.
- (11) Marta Harnecker, op. cit. p. 41.
- (12) Héctor Díaz-Polanco, op. cit. p. 127.
- (13) Ibíd., pp. 120-131. Esta teoría tiene diferencias fundamentales con la teoría del colonialismo interno. Ver Pablo González Casanova, Sociología de la Explotación, pp. 221-250.
- (14) Héctor Díaz-Polanco, op. cit., pp. 130-131.
- (15) Ibíd., p. 134.
- (16) Roger Bartra, op. cit., p. 30.
- (17) Ibíd., pp. 147-162. Luisa Paré, El Proletariado Agrícola en México, p. 49.
- (18) Roger Bartra, op. cit., p. 153.
- (19) Luisa Paré, op. cit. p. 49.
- (20) Ibíd., pp. 53-54.

- (21) Karl Marx, Introducción General a la Crítica de la Economía Política 1857, p. 77.
- (22) Luisa Paré, op. cit., p. 155.
- (23) Karl Marx, "Peasantry as a Class", p. 230.
- (24) Silvia Terán, citada en Luisa Paré, op. cit., - p. 156.
- (25) Ibíd., pp. 156-157.
- (26) Luisa Paré, op. cit., p. 163.
- (27) Lewis Coser, citado en Gerrit Huizer, El Potencial Revolucionario de los Campesinos, pp. 305-306.

#### 4) PATRONES.

##### 4.1).- Características generales.

Sobre la ganadería en la Mixteca, de la Peña ha dicho que el negocio de los chiveros es "el único negocio brillante". (1) La brillantez del negocio se debe en gran parte a que esta actividad, aunque de origen español, ha sido adaptada y perfeccionada a través de los siglos, en un medio geográfico con pocas perspectivas para otro tipo de actividades económicas, por una élite que le ha ajustado a las cambiantes condiciones socioeconómicas. Tradicionalmente, el negocio chivero se ha controlado por un cerrado grupo de españoles y sus parientes. Desde la época de la encomienda hasta ahora, un reducido grupo de engordadores -en la colonia aliado con el clero- ha acaparado la producción caprina de la Mixteca por medio de su capital y sus ramificaciones que se han extendido fuera de la región, situadas principalmente en las Ciudades de Puebla y Tehuacán. (2) El grupo ha constituido un segmento importante -

de la burguesía rural oaxaqueña, que desde los tiempos coloniales ha explotado a la gran masa de la población.

En las dos ciudades más grandes e importantes, en cuanto a la ganadería caprina de la región, Huajuapán y Tehuacán, viven la gran mayoría de estos inmigrantes españoles, incluyendo a los engordadores, que son originarios de la provincia de Santander, al norte de España. En la montaña santanderina se practica por los pasiegos, desde tiempo inmemorial, la trashumancia de ganado mayor y menor. (3) No sabemos si se han transportado a la Mixteca las prácticas tradicionales de la ganadería caprina de esta provincia española, ni tampoco si montañeses santanderinos fueron sus introductores. Sin embargo, hay que tener presente que los españoles pertenecientes al grupo de los engordadores tienen amplios conocimientos de la ganadería menor y de la trashumancia, y que agrupados en un área específica, por medio de alianzas familiares van reforzando los lazos solidarios que les proporciona el mismo origen étnico, y así han forjado un formidable monopolio en este negocio pecuario que les rinde ganancias muy considerables.

Según el esquema de clases elaborado por Pozas, los engordadores pertenecen dentro del conglomerado que es la burguesía agraria, a la "gran burguesía" (4) En el desglose que Bartra (5) hace de la gran burguesía, podríamos situar al grupo de los engordadores en la categoría de los "agroindustriales", mas no encaja fácilmente en dicho esquema, pues sus acti

vidades van más allá de lo industrial (las matanzas). De todas maneras, es indiscutible que sí forman parte de la gran burguesía agraria por el capital financiero que posee. Por otro lado, los engordadores no son terratenientes "sui generis", a pesar de que algunos pueden rebasar los límites legales de la propiedad, lo cual no influye directamente en las actividades chivarras. Como ya constatamos con el caso de la Hacienda Volante, el negocio de las cabras se sustenta en el arrendamiento de grandes extensiones de tierras por temporadas. Entonces, debido al importante papel financiero que juegan los engordadores en la producción caprina de la Mixteca, debemos de considerarlos, sobre todo, como inversionistas, aunque también desempeñan actividades industriales en una época determinada del año.

En el presente no se encuentran entre los engordadores los rasgos necesarios de control político para poder hablar de caciquismo, siendo que antaño sí hubo caciques engordadores cuya autoridad imperaba absolutamente en "su" región, y esto, a pesar de que la ganadería, según afirmación de Warran(6) es la actividad predilecta del cacique, actividad que es más propicia en "una zona aislada y ecológicamente favorable en la que no existe presión excesiva sobre la tierra." (7)

Lo anterior no significa que esté debilitada la autoridad que ejercen sobre sus trabajadores, bastante rígida de por sí, y que se basa, como ya lo vimos, en relaciones que en muchos aspectos son paternalistas, y que el engordador refue-

za con el sentimiento de superioridad que le presta su ideología impregnada de tintes racistas.

Los engordadores, en el amplio sentido de la palabra, son ganaderos porque crían no sólo cabras, sino otras clases de ganado; en algunos casos en forma estabulada y en otros en propiedades no muy extensas. Son bien conocidos en las ciudades y pueblos donde viven y en la mayor parte de la Mixteca, por el monto de su capital y la naturaleza de su negocio y significan para miles de campesinos, la seguridad de un ingreso tangible, que por supuesto está caracterizado por un intercambio desigual que favorece al patrón, del que están conscientes criadores, alquiladores de tierras, pastores y otros empleados.

A continuación damos algunos datos relevantes de los cuatro engordadores con mayor capacidad de operación.

#### 4.2).- Casos.

##### Pedro Gómez Rivas.

Gómez es el engordador más poderoso, siendo el negocio de los chivos solamente una de sus múltiples actividades, pues es el propietario de una gama variada de negociaciones. Como su padre y abuelo, también engordadores prominentes, opera desde Huajuapán de León y mata anualmente entre 14000 y --- 16000 cabras en la hacienda La Huerta, localizada cerca de --- Tehuacán, y para los pastores es el patrón con menos escrúpulos.

los, actúa como "un animal cerrero". (9) Para ilustrar su manera de operar, mencionamos su aventura en la isla de Guadalupe, Baja California. Al final de los sesentas, transportó en avión y barco hasta allá, durante dos años consecutivos, unos 40 matanceros que capturaron y realizaron una matanza de miles de cabras salvajes para preparar chito que se transportó a Oaxaca y para aprovechar las pieles.

#### Jorge Muñoz Martínez.

Muñoz es otro engordador con tradición familiar en el negocio. Como Gómez, es un comerciante importante de Huajuapán y además posee varios ranchos ganaderos. Antes, los padres de Gómez y Muñoz, eran los únicos que mataban en las dos instalaciones de que dispone Huajuapán. Ahora, Muñoz mata en la hacienda San Lorenzo, cercana a Tehuacán.

#### Juan Rojo Muñoz.

Rojo es un ejemplo de los engordadores españoles en Oaxaca que encaja bien en la cita de Esteva, que "de pobres y humildes se han convertido en ricos y altaneros señores". (10) Llegó, hace unos veinticinco años, de Santander, para trabajar de acopiador con su tío, Jorge Muñoz y ha consolidado una considerable fortuna que le permitió adquirir, a principios de los sesentas, la hacienda El Rosario que está a 4 kms. de Huajuapán, donde se efectúan las matanzas anuales.

### Roberto González Pérez.

González es el heredero, a los 28 años, del negocio chivero que su padre, Antonio, manejó hasta 1972, año en que murió. Este provenía de Bilbao y llegó a la Mixteca sin conocer a nadie, estableciéndose, en los inicios del siglo, en el pueblo de Tecomastlahuaca, donde un expastor de la Hacienda -- Volante le enseñó el negocio, y ya por los años cuarenta llegó a ser uno de los patrones más importantes. González hijo, es en nuestros días un próspero empresario con toda clase de negocios y en compañía de Juan Rojo, quien le ha aconsejado en los negocios a la muerte del padre, mata, desde 1976, en El Rosario, y es sin lugar a dudas, uno de los personajes más ricos de la región Tecomastlahuaca-Juxtlahuaca.

#### 4.3).- Actividades anuales.

Para el patrón, dos son las etapas importantes del ciclo anual del negocio chivero. La primera empieza cuando tiene que contratar a los pastores que recogen y arrean ganado para pastar y para la matanza; y la segunda, abarca desde el momento que termina la matanza hasta, cuando al año siguiente, tiene otra vez que utilizar los servicios de los pastores que le procuran las cabras. De acuerdo a las normas que al patrón convengan y según el monto de su negocio, varían su intensidad y duración estas etapas. Por ejemplo, Gómez contrata sus pastores en enero, es decir, tres meses antes que los otros patro-



nes, puesto que compra ganado en lugares retirados de la costa de Guerrero. González por otro lado, además de estar pendiente de la contratación y desempeño de los pastores de matanza, tiene que atender, durante todo el año, las necesidades de sus -- pastores de cría, que en realidad, ya no constituyen un número considerable.

Después de la matanza anual, se puede afirmar que el patrón casi no vuelve a ver cabras, pero sigue en contacto con los acopiadores que se las consiguen, o con los criadores que acuden a él para venderle ganado y pedirle dinero prestado.

Otras tareas importantes del ciclo, estando cercana la fecha de la recogida, son: buscar el abastecimiento de maíz para los pastores y de sal para las cabras, así como efectuar los arreglos de arrendamiento de tierras para aprovechar los pastos.

Se llaman "pisajes" las tierras alquiladas por el patrón para que sus rebaños transiten o para que sean apacentados en la época de lluvias. La cuestión es complicada y merece un estudio detallado; ahora, sólo diremos algunas palabras sobre las rentas que se pagan y que se conocen también como pago de pisajes, e incluiremos detalles de los procedimientos que se siguen para los arreglos.

Las sumas que se pagan por el paso o el apacentamiento del ganado varían año con año y tienden a subir por la in--

flación y por los mejores acuerdos que logran los ejidatarios. De todos modos, las cantidades son ínfimas en comparación con el valor del aumento en peso que logra el ganado. Hace más de medio siglo, Esteva apunta, en relación al distrito de Nochistlán, que sus habitantes no han disfrutado de los abundantes cebaderos que allí existen puesto que los arriendan a "sujetos particulares... y los de Nochistlán han percibido la renta de los montes que no han equilibrado las ventas que a los otros ha producido la crianza y cebadero del ganado cabrío". (11) En el presente, no ha cambiado esta relación de desigualdad. En referencia a los agostaderos oaxaqueños, González Cortés comentó lo siguiente:

"Como la engorda dura de 4 a 5 meses, el uso que sufran los terrenos de pastoreo por actividad de varios miles de cabezas de caprino no es proporcional a las cantidades obtenidas por dicho concepto". (12)

Varios ejidos de los distritos de Tamazulapan, Huajuapán y Tehuacán, proveen las tierras que se alquilan para engordar el ganado. Se les paga una cantidad a cada uno lo que resulta más barato que dar pagos a muchos pequeños propietarios. Claro está que el procedimiento tiene despejado el camino para arreglos que defraudan los intereses de los ejidatarios. Por ejemplo, es práctica generalizada emborrachar a los Presidentes de los Comisarios Ejidales con el fin de facilitar su corrupción o engaño. Y en muchas ocasiones, aprovechan

do la situación de pobreza de los campesinos, les hacen ofertas tentadoras de pago adelantado por varios años, pero desde que Pedro Gómez en una ocasión, en terrenos de Tamazulapan, ordenó a sus pastores que tiraran árboles, causando grandes destrozos, para que el ganado se alimentara de las ramas y hojas, solamente aceptan pagos del año en curso.

En 1964, el precio de los pisajes en Tamazulapan, de hecho los mejores y más extensos agostaderos para la engorda en la Mixteca, fue de \$ 4 000.00 por tres meses. Roberto González, en el año 1976, pagó \$ 15 000.00 por el mismo servicio.

El precio de los agostaderos para el ganado de cría ha aumentado por el estilo, si tenemos en cuenta que, por los años treinta, Antonio González pagó \$ 75.00 al municipio de San Juan Piñas (Distrito de Juxtlahuaca) por los siete meses que el ganado acostumbra pastar allí. En 1976, la renta, por aproximadamente 1 200 cabezas, fue de \$ 15 000.00 y eso que con toda seguridad, el número de cabezas que pastaban en aquellos años, rebasaban varias veces al de ahora. Además, pagó \$ 10 000.00 a San Marcos por tres meses y medio y \$ 2 500.00 a Papalutla por cuarenta y cinco días, pueblos pertenecientes al distrito de Huajuapán. Si sumamos lo pagado, en 1976, por el apacentamiento del ganado destinado para la matanza y del ganado de cría tenemos un total de \$ 42 500.00.

Si el patrón quiere que su negocio rinda ganancias atractivas, debe de estar muy pendiente de la engorda del ganado. El se encarga más del lado administrativo del asunto y cuenta con empleados de mucha confianza que vigilen el proceso en el campo, para que no tenga que enterarse personalmente del progreso de la engorda. De todos modos, no puede ausentarse de su casa más de un día, puesto que siempre surgen cosas imprevistas. A fines de la temporada de lluvias, se acelera el ritmo de actividades, ya que son necesarios los preparativos para la matanza, los cuales requieren más de un mes. (13)

No pudimos incluir datos sobre el capital que maneja cada patrón y de las cantidades que asigna a las diferentes ramas del negocio, porque al tratar estos asuntos, nos topamos con el virtual hermetismo de los primeros y con la reticencia de los empleados de confianza para divulgar la información solicitada. Tampoco nos fue posible consultar documentos de carácter fiscal que nos hubieran permitido conocer mejor el funcionamiento de las empresas chiveras y calcular, con cierta exactitud, las tasas de plusvalía que les proporciona la explotación de los trabajadores.

#### Notas para el capítulo 4.

- (1) Moisés de la Peña, Problemas sociales y económicos de la Mixteca, p. 79.
- (2) Ma. de los Angeles Romero y Ronald Spores, Indice del Archivo del juzgado de Teposcolula, Oaxaca, p.v. A principios de la colonia, la mayoría de los españoles que tenían empresas en Oaxaca vivían en Puebla, México o Atlixco. cfr., Mercedes Olivera y Angeles Romero, en "Estructura Política de Oaxaca en el siglo XVI", p. 269.
- (3) Susana Tax de Freeman, "Notas sobre la trashumancia pasiega", p. 167.
- (4) Ricardo Pozas e Isabel H. de Pozas, Los indios en las clases sociales de México, p. 139.
- (5) Roger Bartra, Estructura agraria y clases sociales en México, pp. 163-165.
- (6) Arturo Warman, Los campesinos, hijos predilectos del régimen, p. 112.
- (7) Ibíd.
- (8) Por falta de datos, hemos omitido el caso de la señorita Ceballos, hermana de un viejo engañador de Tehuacán. Su negocio es el menos fuerte de todos; al parecer no difiere de los otros en su funcionamiento.
- (9) Comunicación verbal de Martín Soriano.
- (10) Caetano Esteva, Nociones Elementales de la Geografía Histórica del Estado de Oaxaca, p. 153.
- (11) Ibíd., p. 126.
- (12) Ambrosio González Cortés, El Ganado Caprino en México..., p. 121.
- (13) Ver el apartado 7.4.

## 5) PASTORES.

### 5.1).- Categorías.

Los pastores constituyen toda una gama socioeconómica, y en la Mixteca abarca desde un campesino indígena monolingüe, quien cuida un puñado de animales propios, hasta un trabajador semicalificado que se encarga de cuidar cientos de animales, cuyos beneficios serán para un patrón millonario.

En la escala más elemental, sin salario formal y en el marco de la llamada división de trabajo "natural", propia de la unidad económica familiar, son generalmente los niños y jóvenes campesinos quienes "pastean" el ganado. Tenemos algunos casos en que un pastor puede aceptar hacerse cargo de algunos animales de un familiar o vecino, hecho que no se recompensa con dinero, pero sí con otro aspecto recíproco; por lo regular, los animales no pasan de unas pocas cabezas y el total de los rebaños de estos pastores raras veces supera la ci

fra de 75 cabezas.

El tipo de pastor más simple se encuentra en todas partes de la Mixteca, incluyendo los alrededores de las ciudades, pero es más característico de las zonas alejadas y mal comunicadas, habitadas principalmente por indígenas y en donde imperan el atraso material y un elevado índice de monolingüismo.

Como ya mencionamos, otros campesinos, en la parte de Guerrero que colinda con Oaxaca, practican la trashumancia.(1) Una parte del año llevan el ganado a pastar cerca de sus pueblos, mientras se dedican a cultivar la tierra, y después de la cosecha, trasladan las cabras a lugares con mayor humedad, donde encuentran mejores pastos, regresando a los sitios de origen en cuanto es tiempo de sembrar otra vez. Conviene subrayar que esta clase de pastoreo está desapareciendo. (2)

La categoría de los pastores asalariados es algo heterogénea y puede ser dividida en dos: los que trabajan para los criadores y los que trabajan para los engordadores.

Cuando un campesino logra acumular un capital en cabras de tal manera que ya no le es posible albergarlas en su pueblo y no existen suficientes pastos en él, o cuando, simplemente, sus parientes no quieren servirle como pastores, se ve obligado a contratar los servicios de un conocido o recomendado que sea nativo del pueblo o del municipio, quien cuidará -

el ganado casi siempre dentro de los límites de éste último. Estos pastores que trabajan para los criadores rara vez lo -- son por oficio y nada más se quedan a trabajar dos o tres --- años. Son gentes que tienen deudas o que desean comprar un pedazo de tierra, y para pagar las primeras o para adquirir la segunda, temporalmente se dedican a esta actividad. En los ca sos que no van lejos, el patrón les proporciona una choza fue ra del pueblo, para que en ella pasen la noche al regresar -- del monte.

La retribución a estos pastores puede hacerse parte en dinero y parte en especie, en un tipo de arreglo, y en --- otro es "a medias". En el primero la proporción del pago en dinero y especie varía mucho según la región y la condición - socioeconómica del criador. Por ejemplo, un criador de pocos recursos en Teposcolula proporciona a su pastor ropa, huara-- ches, comida diaria y unos \$ 50.00 al mes; mientras que un -- criador rico del municipio de Huajuapán pagaba a su pastor, en 1976, \$ 240.00 al mes y 24 maquilas de maíz que tenían el mis mo valor que el salario. (3) En nuestra opinión, los salarios del área de Huajuapán son los más altos y uniformes de la Mixteca, debido a la influencia de los engordadores con su cien to y pico de pastores de matanza que reciben mejor pago. En el tipo de arreglo a medias, el pastor se compromete a cui dar por lo menos seis meses el ganado del patrón y después de cada época de parición, que son dos al año, se puede quedar - con la mitad de las crías, y así se paga por el tiempo y des-



velos que le dedicó. (4)

En los pastores de los engordadores, la condición de jornalero está más clara y se clasifican en pastores de matanza y en pastores de cría, clasificación basada en la división del trabajo, pero que también, como antes dijimos, tienen diferencias entre sí por razones históricas.

#### 5.2.)- Pastores de matanza.

##### 5.2.1) Historia.

Cuatro son los pueblos de donde provienen todos los pastores de matanza: Vistahermosa, El Molino, Corral de Piedra y San Antonio de León. Se localizan entre 3 y 10 kms. al sureste de Huajuapán de León y a veces los llaman "pueblos de pastores" que no se deben confundir con los "pueblos pastores" que son gente que descende de los pastores de la Hacienda Volante pero que ya no trabaja para los engordadores. Sin embargo, parece ser que en Vistahermosa y El Molino se mezclaron algunos de los antiguos pastores nahuas con mixtecos.

Los moradores de estos pueblos son casi todos pequeños propietarios de origen mixteco que han olvidado gran parte de sus raíces étnicas, situación que se refleja muy claramente en el uso de la lengua vernácula, pues puede afirmarse que sólo el 10% hablan el mixteco.

Las condiciones de vida de los cuatro pueblos bási-

amente se encuentran al mismo nivel que él de la mayoría de las comunidades campesinas pobres del país, no obstante la -- existencia de ciertas mejorías introducidas en los últimos -- años, como es la electrificación, pues escuelas primarias se encuentran únicamente en dos de ellos, el uso del calzado no está extendido y las condiciones sanitarias dejan mucho que - desear al no disponerse de agua potable más que en un 10% de las casas y practicarse el fecalismo al aire libre.

A primera vista, puede deducirse que la exclusivi-- dad de tales pueblos para surtir de pastores a los engordado-- res se deba a factores tradicionales relacionados con el par-- rentesco real y ficticio. Es decir, que los conocimientos pas-- toriles se transmiten de generación a generación y que se man-- tienen y refuerzan por los nexos que los patrones han ido es-- tableciendo a través del compadrazgo, pues son compadres de - los que conocen bien y en quienes confían. El hecho de la ve-- cindad geográfica de los pueblos con el principal centro de - matanza donde residen los empresarios regionales, ha contribui-- do también a definir dicha especialización. Sin embargo, has-- ta que se haga un estudio de carácter histórico y se profundi-- ce más en los modos de vida de los cuatro pueblos, podremos - saber con certeza porque han sido y siguen siendo pueblos de pastores.

La influencia de familias para determinar la activi-- dad de los pueblos chiveros se ve muy clara en el caso del Ge

neral de León, quien como ya mencionamos antes, tuvo un negocio de ganado menor en el hoy San Antonio de León, barrio de San Andrés Dinicuiti. El papel que jugó una familia española en El Molino, propietaria de la hacienda del mismo nombre, es también importante y lo tenemos mejor documentado. En 1867 se construyó la hacienda y en 1895 Angel Solana, inmigrante español, adquirió la propiedad que tendría por entonces unas ---- 1 000 hectáreas. Los Solana se destacaron como chiveros y en la hacienda citada se dedicaron a la cría de algunas cabras y puercos, pero sobre todo, a la ganadería mayor (yuntas, vacas lecheras y caballos). (5) El Molino, el pueblo actual, establecido junto a la hacienda, cuenta ahora con unos 700 habitantes y es, a no dudarlo, un poblado que surgió por el florecimiento de esa propiedad y en él siguen influyendo los descendientes de la familia Solana, a pesar de que las tierras de El Molino en su poder suman menos de 50 hectáreas. La situación socioeconómica del pueblo prácticamente siempre ha dependido de sus designios y para mantener este control sobre los campesinos, en las tres últimas generaciones han acentuado el tono religioso del paternalismo que practican, pues la vieja hacienda, con su capilla construida en este siglo, sigue siendo el lugar en que se centran las prácticas de los creyentes del pueblo, y han logrado que estos acepten como razón de la prosperidad de los patrones, "la merced de la Santísima Virgen", para explicar la distribución desigual de la riqueza. - El propietario actual, Fernando Solana Gómez, ha aprovechado

bien la situación de confianza que tiene con los campesinos para colocar en la fundidora que posee cerca de la ciudad de Puebla, a más de 100 trabajadores de El Molino, puesto que -- "trabajan más duro que los demás obreros y no causan problemas de sindicatos y huelgas". (6) La reforma agraria no afectó a la propiedad; el propietario les vendió a sus peones los lotes que trabajaban y es práctica común todavía (1975) la venta de pequeñas parcelas y del arrendamiento de tierras aún -- pertenecientes a la antiguamente gran propiedad. (7)

#### 5.2.2) Organización Social.

La organización de los pastores es de una jerarquía rígida, presidida por el patrón, quien ejerce un control casi absoluto sobre su funcionamiento para mantener a los pastores en la situación de subyugación en que se encuentran. Desde -- luego, la jerarquía pastoril no es un ente estático, sino que se ha modificado de acuerdo al desarrollo del negocio chivero y las relaciones obrero-patronales. Existen datos históricos sobre la estructura pastoril en México, pero no se aprecia -- una correspondencia exacta de los términos antiguos con los actuales de la Mixteca, ni tampoco existe en cuanto a la división del trabajo. (8)

Para España, sabemos que en el siglo XIII las "cabanas" o rebaños de 10 000 piezas de ganado menor eran cuidadas por 50 pastores y un "mayoral". (9) La cifra que tocaba a cada pastor eran de 200 cabezas, el mismo número que cuida un pas

tor hoy día en la Mixteca. Hace apenas dos generaciones se encargaban del doble de la cifra mencionada.

A principios del siglo, la organización de los pastores de borregos en el Norte de México, era prácticamente idéntica a la de la Mixteca actual; sólo que los rebaños eran de 2 000 cabezas en vez de 400. (10) Y en esta región, había dos categorías adicionales en la jerarquía, si se compara con la Mixteca, puesto que en cada hacienda se tenían un "mayordomo" y dos "sobresalientes" que constantemente andaban inspeccionando las partidas. (11)

La organización de los trabajadores que tenía el latifundio norteño de los Sánchez Navarro a mediados del siglo pasado, especializado en la cría de ganado ovino, pudo muy bien ser semejante a la que tuvo la Hacienda Volante y que fue la estructura que se impuso en la región objeto de nuestro estudio. En el negocio de los Sánchez Navarro, el administrador era el ápice de la jerarquía: seguía el mayordomo quien tenía bajo sus órdenes a varios "caporales" y a un auxiliar principal, el "sobresaliente". Este último mandaba a varios "ayudantes" que dirigían a los "barcieros" o vaqueros, los que, finalmente, supervisaban a los pastores. (12)

De acuerdo a los informes proporcionados por los descendientes de los pastores la Hacienda Volante, la organización que tienen ahora los pastores de los engordadores, es

muy parecida a la que tuvo la hacienda. Sin embargo, existía una categoría más en la de esta, la de sobresaliente, cuyo papel específico no pudimos averiguar con certeza. (13) Y Weittlaner, (14) supo de la existencia de los llamados "pastores" de Río Extranjero, Guerrero, con la siguiente organización: - "mayordomo", "caporal", "ayudante" y "capitán".

Hasta hace unos veinte años, el estrato inferior en la organización social pastoril lo ocupaba el "colector", generalmente un muchacho que en calidad de aprendiz ayudaba a un pastor por una temporada de pastoreo con el fin de convertirse, al año siguiente, en pastor profesional. Esta categoría ya no existe y su desaparición obedece, con toda seguridad, a que es un trabajo que no ofrecía ningún atractivo para los jóvenes, pues el sueldo era más raquítrico que el que percibía un pastor.

Dos pastores tienen a su cargo un "trozo", o sea, una partida de 400 cabras. Su inteligencia y habilidad para contar puede llevarlo a escalar el siguiente puesto en la jerarquía que es el de "capitán", ascenso que logra en un plazo de unos 4 ó 5 años.

El capitán manda a 2 pastores y por consiguiente es el verdadero responsable del trozo ante el patrón y tiene que estar pendiente de que todo marche bien. Así, bajo su supervisión, diariamente se realiza el "contadero" de las cabezas, y si falta alguna, la reporta al ayudante, quien se dedica --

a buscarla. Pero la tarea más importante del capitán es la de traer, a lomo de bestia, el maíz que consumen los pastores y la sal que necesita el ganado. Esta carga la recoge en un lugar convenido con los otros trabajadores del patrón, quienes en camión, llevan las provisiones cada dos semanas.

El ayudante logra su puesto, no sólo a base de su capacidad organizativa y de una larga experiencia en el pastoreo, sino que también es necesario que se lleve bien con su patrón, ya que las responsabilidades de su posición implican que tenga toda la confianza de éste. Se encarga de 4 ó 5 trozos de ganado y le toca regular el pastoreo. Para ello, reparte entre los capitanes las franjas de terreno, de tal manera, que se logre su desgaste uniforme. Previamente, debe ponerse en contacto con las autoridades municipales y las ejidales para delimitar las tierras alquiladas, asegurándose que la presencia de sembradíos o plantíos no vaya a interferir con el proceso. Todos los días certifica las existencias de los trozos y en el caso de que algún animal se pierda, él se dedica a buscarlo y no los pastores. En el "monte" el ayudante es la máxima autoridad entre los pastores y a él deben recurrir si se presenta alguna deferencia que dirimir. También determina la causa de la muerte de las cabras que perecen en el campo y guarda la parte afectada para mostrársela al patrón como prueba. El animal muerto se divide de la siguiente manera: al ayudante le toca la mitad de la cabra (pura carne); un cuarto de --

ella, la asadura (corazón, hígado y riñones) y la cabeza le corresponde al capitán; y al pastor, el otro cuarto del animal, las patas, las menudencias (panza e intestinos) y el bife. Y en los casos de robo o de un conflicto serio con terceros, el ayudante avisa inmediatamente al patrón.

Si después de trabajar mucho tiempo como ayudante y demostrar además dotes de buen administrador y una lealtad grabada al patrón, existe la posibilidad de un ascenso a "empleado", cargo que a veces se le conoce también como de "dependiente" o de "administrador".

Cada engordador generalmente sólo tiene uno y como es de su confianza absoluta y conoce todos los aspectos del oficio, está en la situación de servir como eficaz amortiguador cuando surgen reclamaciones y problemas entre los trabajadores y el patrón.

### 5.2.3) Relaciones de producción.

La recomendación de algún pariente que ya es pastor y por consiguiente bien conocido de su patrón, es el prerrequisito clave que necesita alguien que quiera iniciarse en el oficio y salir a "pastorear" para un engordador. La elección del patrón está determinada por factores circunstanciales. Lo más probable es que se empiece a trabajar para el mismo patrón que era el patrón de su padre o algún pariente cercano, porque los pastores, cuando salen, acostumbran llevar a sus



hijos de quince o dieciseis años. Hay casos de hombres que han salido a trabajar por cincuenta años sucesivos. De hecho, la mayoría de los pastores ancianos, en su vida, han trabajado - algún tiempo con todos los engordadores. Por parte de los patrones, no existe preferencia para escoger la fuerza de trabajo de un pueblo determinado, pero uno sí lo ha hecho por tradición y por conveniencia propia. (15)

Los derechos de los pastores son prácticamente ---- inexistentes. No pertenecen a organizaciones campesinas ni -- sindicatos. (16) La jornada diaria de trabajo consta de un -- mínimo de doce horas, todos los días de la semana. Las po--- cas prestaciones que reciben del patrón están condicionadas por las ventajas que puedan redituarse a éste. Por ejemplo, - en la parte del año que no están pastoreando, muchos campesinos acuden al patrón para pedirle dinero prestado, a veces pa- ra cubrir sus gastos diarios. Y aunque así se salvan de pagar los altos intereses que cobran los prestamistas locales, tienen que comprometerse a trabajar toda la temporada de engorda con él y además inician el trabajo ya endeudados. Sin embargo, el patrón no siempre adelanta el dinero; entonces puede suceder que un engordador competidor acceda a proporcionarle el - préstamo y obtenga así el pastor que le hace falta. (17)

En caso de enfermedad o de accidente no se debe esperar ninguna ayuda del patrón. El afectado debe curarse como pueda. Si el caso es de gravedad tiene que a sus expensas re-

regresar a su pueblo para la cura y la convalecencia y mientras tanto, se le suspende el sueldo hasta que pueda regresar, pero si no está en condiciones de regresar al trabajo después de dos o tres semanas, se le da de baja y entonces el patrón ordena al empleado que contrate un reemplazo. Mas si los servicios del pastor se consideran insustituibles, como en el caso del ayudante, puede ser que el patrón se encargue de aliviar la situación.

Existe una obligación tradicional que tienen que cumplir los pastores respecto a los cabritos que nacen en los campos de engorda. Alrededor de la primera semana de septiembre, es entregada a la familia del patrón una cantidad de cabritos que se determina un mes antes, de acuerdo al número de crías nacidos y de acuerdo a los requerimientos de cada patrón. Son recentales que se asan al pastor y se envuelven en hojas de encino para impartirles un aroma especial. Generalmente el lote consiste en unos veinticinco animales, escongiéndose unas ocho cabezas en cada uno de los tres trozos de hembras. Además de destinarse para la familia del patrón como hemos dicho, cada pastor recibe uno y otros sirven para complimentar a personas locales con los que es necesario estar en buenos términos para el bien del negocio, tales como el juez, el recaudador de rentas, etc.

La condición del sexo femenino en las familias de pastores refleja fielmente la situación general de sobreex-

plotación que prevalece entre los que cuidan el ganado capri no para los grandes patrones. Las mujeres no sólo son forzadas a cuidar el campamento y preparar la comida bajo condiciones muy adversas sino que también deben de prestar su ayuda en algunas tareas pastoriles, como el cuidado de las crías, por ejemplo. Como es de esperarse, no reciben ninguna compensación del patrón por este trabajo. Hace dos generaciones, -- se sujetaban a algunas penalidades adicionales a las de hoy; a saber, las mujeres y niños tenían que vivir en campamentos distintos a los de los pastores, a quienes veían sólo un día cada dos semanas, (20) y además estaban obligadas a moler toda la sal de roca para el ganado. Aunque se han eliminado estas prácticas, esto no quiere decir que la situación de la mujer del pastor sea más cómoda en el presente. Debido al alza desmedido del costo de la vida, se esfuerza constantemente -- en la lucha para mantener a flote el presupuesto casero, y -- así asegurar el vestido, la alimentación y la salud de las familias pastoras.

Durante la temporada del pastoreo, es para los pastores una carga económica considerable la manutención de los burros y perros, porque el patrón no les toma en cuenta esta aportación que hacen ellos para el negocio y de ninguna manera reciben algún tipo de compensación por los servicios de -- las bestias, siendo que los burros o mulas, aparte de trasladar las pertenencias personales del pastor al campamento, se utilizan para transportar el maíz del gasto de los pastores y

la sal para el ganado. El pastor que no las posee, tiene que pedir las prestadas o arrendarlas en su pueblo. Los perros, -- que son imprescindibles en las tareas pastoriles, son alimentadas con masa de maíz y ocasionalmente los huesos de alguna cabra que consumen los pastores.

Los salarios de los pastores se diferencian de ---- acuerdo a la posición que ocupan en la jerarquía descrita. En 1976, todos los patrones chiveros pagaban los siguientes sueldos mensuales: al pastor, \$ 300.00 y 30 maquilas de maíz (cada una con valor de \$ 10.00; al capitán, \$ 450.00 y 45 maquilas; entre \$ 800.00 y \$ 1 200.00 y 90 maquilas al ayudante; y, al empleado, entre \$ 2 400.00 y \$ 3 000.00, pero nada de maíz.

Desde la introducción de la ganadería en la Nueva - España, ha sido práctica común pagar parte del sueldo en especie, (18) y en la Hacienda Volante la proporción entre dinero y mercancía -usualmente maíz- fue del 50%, lo cual sigue - siendo el caso hoy en día. La siguiente cita nos da la explicación de esto:

"Si bien es raro encontrar casos en México en que - los trabajadores reciban su sustento de la hacienda, es práctica común entre ella y los pastores, ya que para ellos, dada la naturaleza de su trabajo, les - sería muy difícil procurárselo". (19)

Los instrumentos de trabajo son pocos y de una baja

inversión de capital, la cual solamente en parte es cubierta por el patrón. Al empezar la temporada del pastoreo, el patrón provee a cada pastor de un par de huaraches y un machete. Los huaraches suelen gastarse en la temporada y los machetes hay que devolverlos cuando acaba la misma. Antiguamente se daban hachas que se utilizaban para tumbar árboles y cortar ramas de especies que el ganado podía ramonear, pero en la actualidad, los campesinos dueños de los agostaderos no permiten la tala de árboles y transgredir esta prohibición puede significar la cárcel.

También en el pasado se acostumbraba llevar armas de fuego para la caza y para defenderse de los atracos de ladrones. Desde escopetas de casquillo, hasta pistolas y rifles llevaban la mayoría, pero ahora rara es la persona que lleva un arma, debido a que los patrones han desalentado lo que ellos consideran provocaciones para los que viven en las zonas del pastoreo, y en parte porque han aumentado no sólo los precios de las armas, sino también las restricciones legales.

El patrón también entrega una cantidad de cencerros para ser colocadas en las cabras más "broncas". La adquisición de las reatas, indispensables para lazar, corre por cuenta del pastor y en una temporada se puede gastar dos o tres, las cuales salen a \$ 8.00 cada una. El mecate de ixtle y la cuerda de palma se usan diariamente en un sinnúmero de tareas, pero el patrón espera que los pastores usen la palma que

crece en forma silvestre y trenzan la fibra mientras pastorean el ganado. La cuerda sirve también como la de tipo comercial, pero tiene una duración menor porque va perdiendo su resistencia al secarse. Por otro lado, algunos aprovechan los momentos de menor actividad para tejer sombreros de palma y - que su venta les represente ingresos extra. Otros artefactos tienen también que ser hechos por ellos mismos.

Los ayudantes a veces llevan un cuerno de toro, grabado, que tocan para llamar y orientar a los pastores con los ganados en las rutas y pasos que van estableciendo.

En tiempos de la Hacienda Volante se usaba el clásico cayado de los pastores, pero ahora, sólo de vez en cuando se ve un bastón con una especie de gancho de madera amarrado a él en un extremo y la mayoría de los pastores utilizan el látigo, instrumento que resulta el más útil para manejar el ganado. El más común consta de un mango de madera de unos 20 cms. con una correa larga y delgada.

La vista y la voz constituyen los instrumentos de trabajo más valiosos. Todos los días es necesario contar miles de cabezas y la habilidad de hacerlo sin fallar influye en mucho para lograr ascensos en la jerarquía pastoril, así como los errores pueden costarle a uno la pérdida del empleo. Existe toda una gama de silbidos, gritos y ruidos que se emplean en el arreo de los animales y en el contadero, lográndose con ellos que las cabras respondan de la manera deseada.

No se debe olvidar el papel que juegan los perros, los cuales, aunque no se entrenan específicamente para el pastoreo, sí ayudan bastante en las tareas diarias. De estirpe corriente, hacen de vigilantes, sobre todo durante la noche, y avisan de la presencia de un abigeo, además de ahuyentar a los depredadores, como son los coyotes y gatos de monte. También ayudan a prevenir que se extravíe el ganado o que se mezcle con otro rebaño. Para que "trabajen" con el ganado, no se emplean procedimientos didácticos estrictos, sino que se obliga a una cabra que ceda un lugar al cachorro que se va a utilizar como perro pastor al momento de amamantar a su cría, o como es más común hoy día, después de ordeñarla a su vista, se deja que tome la leche. Con los dos procedimientos se logra que el perro sienta una afinidad por el ganado con el propósito de que lo acompañe y proteja.

Como es de esperarse, las actividades de los pastores provocan que se desgaste mucho la ropa ordinaria que visten. Algunos cosen pieles para hacerse chaparreras y en ocasiones, chamarras. Si hace una generación todavía se vestían de cuero, en la actualidad se resignan al hecho de ver destrozados, en una temporada, varios pares de pantalones, porque sólo unos cuantos lo siguen haciendo.

Una gran dificultad con la cual tienen que enfrentarse los pastores es el abastecimiento de comida. Aunque siempre tienen maíz, es un problema la obtención de otros ali

mentos. En los pueblos por donde pasan, compran algunos artículos, pero frecuentemente por ser desconocidos tienen que pagar precios muy elevados y muchas veces no existen tiendas ni hay excedentes de alimentos disponibles. Es común que una familia pase semanas sin adquirir artículos básicos como pan, azúcar o café, y no es fuera de lo normal que pase varios días subsistiendo con tortillas. Es más extremo aún el caso del pastor soltero, quien tiene que hacer un arreglo con la señora de otro para que le haga sus tortillas.

La dieta pastoril consiste principalmente de tortillas, chile y carne de cabra.

No solamente consumen las cabras que mueren de enfermedad o de accidente, además de los cabritos que les tocan; entre los pastores, a escondidas del patrón, se entiende que cada uno puede matar de 4 a 10 cabras cada temporada, siempre y cuando el número de muertes naturales, cabezas extraviadas y robos no sea alto.

La leche se toma ocasionalmente, por un lado porque se necesita para los recentales y porque se considera mala todavía un mes después del destete, y por el otro, por el temor a contraer la brucelosis, o fiebre de malta, enfermedad endémica en la Mixteca. No se hace queso.

A pesar de las privaciones y deficiencias en la alimentación, consideran los pastores que ellos y sus familias gozan de mejor salud en la temporada que pasan en el monte --



que cuando viven en los pueblos.

### 5.3) Pastores de cría.

#### 5.3.1) Nivel de vida.

Los pastores de cría son todos descendientes de los pastores de la Hacienda Volante y practican el ciclo anual de trashumancia como lo hacían aquellos y por consiguiente, tradicionalmente han carecido de un pueblo. Pasan todo el año de campamento a campamento en las regiones más incomunicadas y agrestes de la Mixteca Baja, donde les faltan los bienes materiales más elementales y todos los servicios. De hecho, -- hoy en día, solamente hay tres familias de tales pastores, -- con un total de diez asalariados y todos trabajan para el patrón González. Son hablantes del "mexicano pastor", aunque entre ellos mismos, es mucho más común el uso del español.

Viven en una especie de tienda de campaña de manta como las de los pastores de matanza, los cuales son por cierto bastante reducidas en tamaño, especialmente en el caso de la familia más grande que tiene once miembros y habita un -- área que mide unos 4 x 3 mts. Se cocina al aire libre y las mujeres pasan la mayor parte del día moliendo maíz y preparando las comidas. Alrededor de cada campamento merodean unos -- cuantos perros, guajolotes y gallinas. Todas las familias poseen varios burros o mulas para la transportación de sus bienes y para traer su maíz y la sal para el ganado que les provee el patrón, y también todas tienen algo de ganado caprino

que pasta junto con las existencias del patrón.

Como no existen actividades agrícolas, hay que surtirse de legumbres y frutas, comprados por lo general en pequeñas cantidades, en algún pueblo cercano. Las yerbas medicinales y las que emplean para condimentar su comida las obtienen recolectándolas en el monte.

Casi todos los pastores se visten de ropa hecha que compran en Huajuapán; los jóvenes se resisten a seguir usando las prendas de cuero, a pesar de que resultan más resistentes para su trabajo, porque el usarlas los delata como pastores y no están dispuestos a sufrir discriminaciones por ejercer el oficio pastoril.

Ningún adulto ha tenido la oportunidad de adquirir una educación escolar formal pero, aunque sea rudimentariamente, todos han aprendido a leer y a escribir y algunas nociones de aritmética por exigirlo la misma naturaleza de su trabajo. -- Los niños ayudan a sus padres en el campo y tampoco asisten a la escuela. La familia Díaz ha podido adquirir una casa en Juxtlahuaca para que vivan los padres del jefe de la casa, -- quienes cuidan de dos nietos que sí asisten a la escuela del pueblo. El abuelo en su tiempo fue también pastor.

Hace algunos años González regaló una casita en Tecomastlahuaca a José Asunción, un anciano pastor de 92 años, padre del jefe de una de las tres familias mencionadas. Este pastor es el mismo que inició a González padre en el nego-

cio chivero hace más de cincuenta años. En un ambiente de extrema pobreza está en espera de la muerte y aunque González - hijo le ayuda comprándole medicinas que necesita, lo protege celosamente del contacto con extraños que puedan inquirir información sobre el negocio chivero y la familia González.

### 5.3.2) Relaciones de Producción.

La situación laboral de los pastores de cría, en -- comparación a la de los de matanza, es cualitativamente diferente. Estos están sujetos a la eventualidad del trabajo por temporadas y en cambio, los primeros son empleados permanentes y la única manera de llegar a ser pastor de cría y ser -- contratado como tal, es porque se es hijo de pastor. Además porque el trabajo no tiene ningún atractivo, ha sido imposible reclutarlos entre los pastores de matanza, pues estos se han negado a trabajar todo el año en las condiciones actuales.

González empieza a pagar a un muchacho cuando cumple los dieciseis años y obtiene así unos años de trabajo gratuito porque desde los seis años los niños empiezan a ayudar a sus padres y cuando ya tienen los catorce, su trabajo rinde tanto como el de un adulto.

Por ser tan pocos los pastores de cría, la jerarquía pastoril no funciona. Los ancianos, sin embargo, recuerdan que en la Hacienda Volante existía una estratificación especializada de trabajadores. Ahora, la división de labores - se rige por la autoridad del padre en cada unidad de trabajo

que se encarga de cuidar de 400 a 800 cabezas. Esta situación tiene la desventaja de no permitir el ascenso para percibir -- un mejor salario, o sea que está vigente para todos el mismo - sueldo que para 1977 fue de \$ 300.00 mensuales más 30 maquilas de maíz también al mes.

El único medio que contribuye a aliviar en algo lo - precario del ingreso, es el hecho de que se permite a cada pas- tor tener su ganado pastando revuelto con él del patrón, aun- que en opinión de un "empleado", es ésta una situación meramen- te tolerada y no fomentada. La familia Asunción posee unas 10 cabezas de ganado vacuno y 60 cabras aproximadamente, mientras que la familia Díaz tiene unas 200 cabras. Sin embargo, reci- ben una ganancia limitada, pues es obvio decir que González ad- quiere toda la producción al precio que más le conviene, ya -- que no están en la posición de negociar con ventaja. El pa- -- trón piensa que por estar mezclado su ganado con el de los pas- tores, recibe un mejor tratamiento y que se esfuerzan por lo- gar una buena engorda, lo cual parece ser cierto, puesto que pudimos hacer la comparación de rebaños mezclados y rebaños - "puros", encontrándolos en mejores condiciones, y porque averi- guamos que en noches de luna llena, sacan el ganado a pastar - por algunas horas con el fin de que aprovechen más los pastos.

Pueden pasar varios meses sin que el pastor tenga -- contacto con González. Cualquier asunto se trata con su "em-pleado" y cuando un pastor va a la casa del patrón para reco-

ger su maíz y sal, es el "empleado" quien se lo despacha y solamente verá el patrón si se trata de cuestiones de dinero, - es decir, de obtener préstamos y cobrar salarios. Rara es la ocasión que González va al monte (una sola vez no salió en -- 1977); el "empleado" que actualmente está a su servicio, hombre confiable y muy trabajador, hace innecesaria su presencia en el campo para resolver los problemas cotidianos. El único evento en que ve reunidos a todos sus pastores es el "apartadero", sitio y ocasión para llevar a cabo la separación y clasificación de los animales para la engorda y para seleccionar el pié de cría.

### 5.3.3) Reproducción caprina y conocimientos pastóviles.

Los pastores de cría están completamente familiarizados con todos los aspectos del ciclo de vida del ganado cabrío y los pastores de matanza sienten admiración hacia ellos y los llaman "los legítimos pastores". Manejan una síntesis de zootecnia tradicional y moderna y de especial importancia es su conocimiento sobre la reproducción de las cabras, fase que no es de gran importancia para los pastores de matanza, puesto -- que estos solamente se encargan del ganado para la engorda que se realiza en el tiempo que no coincide con las pariciones y - de todos modos, pocas son las cabras preñadas que se mandan a cebar.

En la Mixteca Baja, en el año hay dos épocas de parición: una de abril a junio y la otra de noviembre a enero. --

Mas por el hecho de que no se regula a tiempo el apareamiento una cabra puede parir en cualquier mes aunque no es muy común que lo haga fuera de época. Las hembras en edad de parir componen aproximadamente el 35% de los rebaños, y de ellos, anualmente, casi el 100% tienen una cría, y algunas paren dos veces. Y aunque la mayoría de las preñadas dan a luz cuates, el aumento del pie de cría al año difícilmente supera el 35%, porque muchos cabritos mueren de hambre, sobre todo en los meses de enero a mayo que son los de la temporada de secas. Esta cifra es más baja todavía en el ganado de los criadores -- particulares, especialmente en los que operan con poco capital.

La producción más elevada que logran los pastores de cría se debe a varios factores: i) utilizan agostaderos -- comparativamente mejores que los demás criadores, precisamente porque practican la trashumancia, es decir, de mayo a octubre se pasta en los lomeríos localizados entre Tecomastlahuaca y Huajuapán y en noviembre suben el ganado a los cerros -- que forman el parteaguas de la Sierra Madre Occidental, donde los pastos se mantienen perennes por existir una mayor humedad; ii) disponen de los recursos del patrón y pueden suministrarles a las cabras las medicinas necesarias y grandes cantidades de sal, y iii) la mejor calidad del ganado influye también en los mejores rendimientos.

Existen una serie de procedimientos en el manejo de

las madres y las crías que contribuyen a mejorar la calidad de la producción, prácticas que son compartidas por cualquier conocedor de la Mixteca.

Así, tenemos que al parir las cabras, en un lugar sombreado, se clava en el suelo una hilera de estacas cortas, que guardan entre sí la distancia de 1 m. A la estructura -- construida se le conoce como "jadero" y sirve para amarrar a las estacas, con una cuerda de palma, los cabritos conforme van naciendo. Después, la cría y su "nana" son "tijereados" con un mismo diseño en el costado derecho. Este consiste en algunas rayas geométricas; cada criador maneja un repertorio de cientos de diseños distintos, el propósito de los cuales es poder emparejar rápido las cabras con las crías, después de pastar aquellas. Así, las cabras tienen más posibilidades de alimentarse bien y reponer sus existencias de leche. Esta situación se mantiene por unos treinta días, hasta que puedan andar los cabritos en el bosque, pero estos siguen lactando por aproximadamente otros dos meses. Por lo general, la cabra pare dos criaturas (en contados casos, hasta tres), pero existe la práctica de eliminar a uno para permitir el sano desarrollo del otro. De acuerdo con las instrucciones del patrón, se debe de matar al cuate al nacer, pero los pastores usualmente esperan una semana o más, para que engorde un poco puesto que les toca a ellos y es la única carne a que tienen derecho, aparte de los animales que mueren por causas natura-

les. Hay casos de pastores que dejan vivir al cuate hasta que cumple un mes, pero si ocurre un contratiempo en el clima, pueden morir los dos por debilidad. En 1977, González ordenó a su "empleado" principal que pasara más tiempo con los pastores de cría para evitar estos abusos. Si un cabrito muere y hay existencias de cuates que todavía no se matan, entonces se escoge uno y se le pone el "colete" por el proceso siguiente: -- se despelleja al muerto y su piel se cose alrededor del cuate. Se deja así por unas semanas hasta que la cabra se acostumbra al nuevo cabrito. Según el "empleado" de González, ahora muchos pastores que antes se empeñan en poner el colete, puesto que el proceso es un poco tardado y el patrón no ofrece nada por este servicio extra. (21) De hecho, algunos pastores jóvenes lo desconocen por completo. A veces se les da de comer a la fuerza, en los casos de cabritos huérfanos, porque se sujeta a la cabra nodriza para que pueda tomar la leche. En el caso de que una cabra abandone su cría, se puede utilizar esta técnica o se puede embarar al cabrito con sal repetidas veces con la esperanza de que la cabra lo reclame. Pero estos métodos no se practican frecuentemente entre los pastores de cría y son más comunes entre los criadores particulares, por el hecho de que disponen de más tiempo al vivir en forma sedentaria y por tener más interés de que sus cabras sobrevivan.

Para que los machos engorden más y eliminen el fuerte tufo que suele tener la carne de chivo, se acostumbra capar a la mayoría, a los dos días de nacidos. Los únicos que se --



salvan, son los más fuertes y prometedores que se reservan para sementales. Los muy peludos, además de destinarse para sementales, también se conservan porque su pelambre vale más que el de los ordinarios.

El método de capar a los cabritos recién nacidos se llama "de estaca" y consiste en cortar los testículos con un cuchillo o tijeras y cerrarle la herida con excremento fresco de cabra. Con un chivo de más edad, por poner en peligro la vida del animal, no se puede utilizar el mismo procedimiento; se capan "de vuelta", lo cual consiste en torcer los testículos hasta que se aflojen y después, empujarlos adentro de la cavidad abdominal.

Los medicamentos corren por parte del patrón, aunque se espera que el pastor también recurra al uso de yerbas medicinales que conoce y recolecta en el monte. Todos los engordadores toman la precaución de vacunar sus existencias (a un costo de menos de 80 ¢ por cabeza) contra varias enfermedades, muchas de las cuales han hecho su aparición en la Mixteca en los últimos cuarenta años. Incluyen la septicemia hemorrágica y el derrienge (rabia). Parece que estas y otras enfermedades como la microplasmosis y la fiebre carbonosa, únicamente tienen cura a base de medicamentos de patente, pero existen otras que sólo tienen curas tradicionales, como el caso de una afección del bofe que se alivia con sal y berro. Por otro lado, una enfermedad como la "nube" o conjuntivitis, se cura eficaz-

mente con limón o aguarrás, aunque existen muchos remedios industriales para ello. En el caso de que una cabra fracture una pata, se le inmoviliza con tablillas hechas de rama para que sane.

Los pastores únicamente tienen un conocimiento empírico de los padecimientos de las cabras y del valor alimenticio de los forrajes que consumen. Sin embargo conocen todas las especies botánicas que más prefiere el ganado. El ramoneo es el sistema de alimentación por excelencia, siendo las variedades más importantes que se consumen, el encino, el guamuchil, el cuatle, la maderita, el huizache (binorama), el pochote, etc. Como alimentos adicionales se incluyen algunos pastos (acajual [aceitilla], chepil, etc.) y además, el rastrojo de las cosechas. (22)

Es de notar que en diciembre casi siempre se queman los bosques para que sean mejores los pastos el año entrante. Dice de la Peña (23) que tal costumbre se practica en todos los lugares donde florece el pastoreo. De gran importancia es la sal en la dieta de la cabra y si no obtiene la cantidad apropiada, comerá tierra por sus propiedades salitrosas, lo cual causa la contaminación por el "gusanillo". Por lo regular, los pastores de cría administran al ganado unos 100 gms. por cabeza cada diez días. La sal es de dos tipos: la de roca de Zapotitlán Salinas (distrito de Tehuacán) que tiene siglos de surtir a los engordadores, (24) y la sal de mar proveniente

de Salina Cruz, Oaxaca. Se mezclan las dos variedades para balancear la composición química.

Aparte de saber lo que puede ingerir la cabra, obviamente hay que tener presente las especies botánicas que le son perjudiciales. Por ejemplo, por comer el "capulincillo" (tullidora), el animal se hincha en las coyunturas y las caderas, y el único remedio conocido es el traslado del afectado a tierras más frías. La semilla del "cazahuate" (palo del muerto) produce una especie de horrachera, la cual se quita con sal y limón. Existe cierto pasto morado, muy venenoso, que produce la muerte en aproximadamente media hora. Hace quince años, Angel Abascal empleó unos sesenta hombres de un pueblo para que limpiaran toda la falda de un cerro donde crecía dicho pasto y ahora no puede hacer lo mismo, ya que costaría demasiado. Sobre ésta y otras yerbas venenosas para la cabra, escasea la investigación científica. (25)

Existen otros males de los cuales debe de estar pendiente el pastor. Así, el "tindayo" o "gabarro" (necrobacilosis) que se da en terrenos húmedos con insuficiente drenaje, sobre todo en la costa, ocasiona que las pezuñas se hinchen y hasta revienten. Y aunque algunos saben el valor curativo de la creolina y el yodo, no se acostumbra llevar estos medicamentos en el pastoreo y solamente se trata este mal quemando la parte afectada o cambiando el ganado a tierra más seca. El "gusanillo", un padecimiento intestinal, se cura con una mezcla de frijol negro molido y azufre. Las heridas abiertas o los -

cuernos rotos constituyen un gran peligro porque una especie de mosca verde al poner sus huevos en ellos provoca que rápidamente se agusanan. Para cerrar las heridas, se unta excremento fresco de cabra, pero si la herida ya está infectada se emplea un matagusanos industrial provisto por el patrón. Por lo regular, el ganado no se encuentra muy empiojado, debido a las elevadas cantidades de sal que se le proporciona, según afirman los pastores; pero cuando está parasitado se le matan los bichos con la "yerba de piojo" que molida y mezclada en agua se les aplica. En cada temporada muere por lo menos una cabra a causa de la mordida de las víboras venenosas que se encuentran en la Mixteca: el coralillo y la cascabel. Por cierto, éstas también han producido desgracias entre los pastores, --- quienes a pesar de conocer el suero antiviperino, no lo llevan consigo.

de Salina Cruz, Oaxaca. Se mezclan las dos variedades para balancear la composición química.

Aparte de saber lo que puede ingerir la cabra, obviamente hay que tener presente las especies botánicas que le son perjudiciales. Por ejemplo, por comer el "capulincillo" (tullidora), el animal se hincha en las coyunturas y las caderas, y el único remedio conocido es el traslado del afectado a tierras más frías. La semilla del "cazahuate" (palo del muerto) produce una especie de borrachera, la cual se quita con sal y limón. Existe cierto pasto morado, muy venenoso, que produce la muerte en aproximadamente media hora. Hace quince años, Ángel Abascal empleó unos sesenta hombres de un pueblo para que limpiaran toda la falda de un cerro donde crecía dicho pasto y ahora no puede hacer lo mismo, ya que costaría demasiado. Sobre ésta y otras yerbas venenosas para la cabra, escasea la investigación científica. (25)

Existen otros males de los cuales debe de estar pendiente el pastor. Así, el "tindayo" o "gabarro" (necrobacilosis) que se da en terrenos húmedos con insuficiente drenaje, - sobre todo en la costa, ocasiona que las pezuñas se hinchen y hasta revienten. Y aunque algunos saben el valor curativo de la creolina y el yodo, no se acostumbra llevar estos medicamentos en el pastoreo y solamente se trata este mal quemando la parte afectada o cambiando el ganado a tierra más seca. El "gusanillo", un padecimiento intestinal, se cura con una mezcla de frijol negro molido y azufre. Las heridas abiertas o los -

cuernos rotos constituyen un gran peligro porque una especie de mosca verde al poner sus huevos en ellos provoca que rápidamente se agusanan. Para cerrar las heridas, se unta excremento fresco de cabra, pero si la herida ya está infectada se emplea un matagusanos industrial provisto por el patrón. Por lo regular, el ganado no se encuentra muy empiojado, debido a las elevadas cantidades de sal que se le proporciona, según afirman los pastores; pero cuando está parasitado se le matan los bichos con la "yerba de piójo" que molida y mezclada en agua se les aplica. En cada temporada muere por lo menos una cabra a causa de la mordida de las víboras venenosas que se encuentran en la Mixteca: el coralillo y la cascabel. Por cierto, éstas también han producido desgracias entre los pastores, --- quienes a pesar de conocer el suero antiviperino, no lo llevan consigo.

Notas para el capítulo 5.

- (1) Maurilio Muñoz, Mixteca-Nahua-Tlapaneca, pp. 81-82.
- (2) Ibíd., Alrededor de 1950 había criaderos en dicha región que contaban con 2 000 a 3 000 cabezas de ganado caprino, cfr. Moisés de la Peña, Problemas Sociales y Económicos de la Mixteca, - pp. 79-80.
- (3) Una maquila contiene cinco litros.
- (4) El procedimiento mencionado no se restringe a la Mixteca, pues en el caso de Nuevo México, dicho sistema se llamaba "partido". En el siglo pasado en ese estado, algunos patrones encargaban cientos de miles de ovejas a pastores, quienes regresaban a los patrones un número especificado de cabezas cada año, cfr., Erna Fergusson, New México..., p. 316.
- (5) Comunicación de Fernando Solana.
- (6) Ibíd.
- (7) Comunicación verbal de Martín Soriano.
- (8) Charles Harris III, The Sánchez Navarros..., pp. 64-65. Y, Julius Klein, The Mesta 1273-1836, -- p. 37. Ver también la descripción de la organización pastoril en el norte de México, descrita por Carey McWilliams en Al Norte de México..., - p. 173.
- (9) William Dusenberry, The Mexican Mesta..., p. 10.
- (10) Karl Kaerger, "El Norte", pp. 176-178.
- (11) Ibíd., p. 178.
- (12) Charles Harris III, op. cit., pp. 64-65.
- (13) Comunicación de Martín Soriano.
- (14) Roberto Weitlaner, "Acatlán y Hueycantanango", - p. 168.
- (15) Por ejemplo, 90% de los pastores de González -- son de El Molino.

- (16) En los años cincuenta, un presidente municipal - de Huajuapán, Eduardo Santibañez trató, sin éxito, de sindicalizar a los pastores.
- (17) En el apartado 7.2 se explica cómo se asignan -- los pastores a los diferentes tipos de partidas.
- (18) Charles Gibson, The Aztecs Under Spanish Rule, p. 252. Y José Miranda, La Función Económica -- del Encomendero en los Orígenes del Régimen Colonial, p. 25.
- (19) Karl Kaerger, op. cit., p. 176. En los primeros años de la Colonia, antes de la generalización -- del trabajo salariado, eran más comunes los salarios, o soldadas, de pastores, que de las demás ocupaciones, cfr., José Miranda, op. cit., p. 25.
- (20) Existía una situación similar entre los pastores en el norte de México durante el Porfiriato, --- cfr. Karl Kaerger, op. cit., p. 178.
- (21) Comunicación verbal de Antolín Mendoza.
- (22) Los nombres botánicos en paréntesis dados arriba y en el resto de este capítulo fueron tomados -- de Maximino Martínez, Las Plantas Medicinales -- de México.
- (23) Moisés de la Peña, Guerrero Económico, p. 306.
- (24) Zapotitlán surtía la sal para las matanzas de la hacienda jesuita de San Jerónimo, cfr., Ursula - Ewald, Estudios sobre la Hacienda Colonial..., -- p. 116.
- (25) W. R. Chaplin, citado en Donald Schultz, Goat -- Raising as a Means of Livelihood..., p. 39.



## 6).- CRIADORES Y EMPLEADORES

### 6.1) Criadores

Hemos juntado la categoría de criadores con la de empleadores porque en bastante casos, concurren en una misma -- persona las dos ocupaciones cuando se trata de explotaciones organizadas en forma empresarial.

En el ciclo chivero, el papel de los criadores particulares ha crecido en las últimas décadas, debido, fundamentalmente, al cambiante panorama de la tenencia de la tierra, -- porque en el pasado, todos los grandes patrones podían mante-- ner sus propios pies de cría, los cuales pastaban en los ex-- tensos terrenos baldíos que se encontraban diseminados en la Mixteca. Ahora, después de la Reforma Agraria y por la pre-- sión demográfica que existe sobre la tierra, es imposible contar con grandes zonas libres para el pastoreo.

Los grandes rebaños de cabras -miles de cabezas se -  
sustrafan de ellos cada año para ser engordados en los pastiza  
les veraniegos- recorrían entonces cientos de kilómetros anual  
mente y a los pueblos se les pagaban sumas mínimas por el dere  
cho a pastar, causándoles por otro lado, considerable destruc  
ción de la vegetación natural de sus tierras. En esos tiempos  
las cabras adquiridas de particulares constituían un reducido  
porcentaje del total de las existencias de los engordadores, y  
se daba el caso de que la Hacienda Volante era casi autosufi--  
ciente en este sentido.

Sin embargo, a partir de los años 30, y por la in---  
fluencia de los factores socioeconómicos, políticos y ecológi  
cos mencionados al principio de la obra, empezó a resultar an  
tieconómico para los patronos, seguir con sus rebaños de cría,  
y en el presente, sólo uno mantiene siempre su pie de cría y -  
de él saca nada más el 30% del que necesita para su engorda --  
anual; el resto lo obtiene de particulares. En consecuencia,  
los engordadores actuales tienen que fiarse de los miles de --  
criadores que les surten, año con año, desde una hasta varios  
cientos de cabezas.

Los criadores encajan en dos categorías socioeconómi  
cas.

Por un lado, tenemos el criador que con muy baja in  
versión de capital monta un pie de cría, a escala menor, den--

tro del marco de la economía familiar. En los alrededores del pueblo los familiares pastan el rebaño, el cual difícilmente - excede de las 75 cabezas, como mencionamos con anterioridad. - Los conocimientos para el manejo del ganado son del tipo tradi- cional. No se vacuna ni usan matagusanos comerciales. Se da poca sal a los animales, a menos que pasten cerca de alguna sa- lina. Tampoco se marca el ganado. (1)

Los animales criados bajo estas condiciones se deno- minan "ganado chinchorrero" (se aplica el término "chinchorro" a un pequeño rebaño) y se encuentran sobre todo en las regio- nes económicamente más deprimidas. Estos criadores son campe- sinos pobres, a menudo indígenas triques, amuzgos, mixtecos, - tlapanecas o "pastores mexicanos". Es difícil encontrar una - casa donde no se críen cabras. Todos los pueblos las tienen y aun en las afueras de ciudades como Huajuapán, se ven en mu- - chas casas por lo menos una o dos cabezas.

El otro tipo de criador es el que provee el llamado "ganado pastoreño" y es el dueño de una empresa que abarca des- de unas 50 hasta 500 ó 600 cabezas, que son cuidados por pasto- res a sueldo o por pastores medieros. Son empresas montadas - por un campesino acomodado o un burgués rural con mucha expe- - riencia en la ganadería. La mayoría de estos criadores se lo- calizan en áreas relativamente bien comunicadas que cuentan -- con servicios como electricidad y agua potable. Los más gran- des se encuentran en la costa de Guerrero (Jamiltepec y Omete-

pec) y en la Mixteca Baja, las áreas más importantes son las que gravitan alrededor de San Juan Reyes, San Juan Yuta, San Agustín Atenango, Yukukimi, Juxtlahuaca, Tecomastlahuaca, Zapotitlán Lagunas, etc. La calidad de este ganado es superior a la del proveniente de los chinchorros, porque además de provenir de estirpe con cierta selección, se le proporciona unos 75 gms. de sal cada quince días y es atendido mejor. A pesar de que siempre se toman medidas preventivas, cuando brota una enfermedad contagiosa se les vacuna a todos. Por todo ello, los patrones le muestran una marcada preferencia. Cada criador tiene su "marca de sangre", establecida por acuerdo común dentro de un área lo suficientemente grande como para evitar confusiones; se marcan todas las cabras cuando cumplen un año de vida.

Dicha marca usualmente es una combinación de dos señales, las cuales consisten en varios tipos de cortadas en una oreja y/o marcas de hierro. Las prácticas ganaderas establecidas en los criaderos son básicamente las mismas que vimos para los pastores de cría.

En casos especiales el criador se dedica exclusivamente a la ganadería; por lo general, complementa sus ingresos con la agricultura, y es común que los dueños de "chinchorros" sean artesanos (tejido de la palma) y también recolectores de leña, carbón y hierbas).

Por lo general, el criador tiene un patrón que es su

cliente exclusivo, con el cual, con más de medio año de anticipación, hace un arreglo, sea directamente, o por medio de un - empleador, acerca del número de cabezas que recogerán los pastores en el tiempo de la engorda. Cuando es posible, el criador acude al patrón en persona para evitar al intermediario -- del empleador, aunque en muchas ocasiones el criador puede tener este mismo papel. El engordador, al pagar por adelantado al criador, gana de un 40 a 50% en cada pieza sobre el precio del mercado. Así, en 1976, por una cabra de tamaño medio se recibía de adelanto entre \$ 250.00 y \$300.00, mientras que el precio de la misma, al contado, era de \$ 500.00 a \$ 550.00.

Cada año el criador vende entre 25 y 30% de sus existencias. Rara vez compromete todo su ganado, puesto que siempre existe la posibilidad de vender al contado algunas cabezas durante el año, y de vez en cuando vende una para alguna festividad local. Siempre intenta quedarse con sus cabras más productivas, los sementales y los cabritos. Por los precios elevados que pagan los compradores procedentes de Puebla y México son clientes particularmente bienvenidos. Arriban en camiones de carga a los pueblos fuertes en ganado caprino y ovino, para llevar todo lo que pueden a las grandes urbes del centro de la República y satisfacer así la demanda de barbacoa. (2)

#### 6.2) Empleadores

Los empleadores son agentes acopiadores, quienes ad-

quieren con dinero del patrón ganado para la engorda anual. - Los requisitos para el trabajo son: ser un buen conocedor de ganado y que el patrón le considere honesto y leal, ya que deberá trabajar exclusivamente para él. Cada patrón tiene dos tipos de empleador. Existe la persona que se encuentra bien establecida en una región de compra y que por razones obvias puede sacar provecho de su red de relaciones socioeconómicas para obtener barato el ganado. A menudo se contraen los servicios de esta persona por el hecho de que sea criador con -- buenas referencias; si no, simplemente porque es conocido del patrón. El otro tipo es un empleado de mucha confianza del - patrón que recorre las áreas donde no se cuenta con un agente comprador, es decir, en lugares alejados de grandes centros - de población, y donde se necesita un conocimiento de varias - lenguas indígenas, principalmente el mixteco y el "mexicano".

Todos los empleadores de los cuales tenemos informa ción tienen sus propios pies de cría, y aunque no todos eran criadores antes de trabajar en dicha ocupación, el contacto - constante con estos les proveyó de una buena fuente para con seguir cabras. Algunos que empezaron únicamente como trabaja dores asalariados de un engordador son ahora de sus más impor tantes proveedores.

Las compras de cabras por adelantado se hacen a más tardar en octubre, en el caso de las que se recogerán entre - enero y mayo del año siguiente. Si se trata de regiones muy

retiradas, entonces el arreglo se establece cuando el empleador acompaña a los pastores a juntar sus rebaños que están -- compuestas de cabras adquiridas el año anterior. Y si en la época de la recogida el patrón dispone de capital sobrante, - se encarga al empleador la compra del ganado al contado.

El empleador no recibe un sueldo normal, sino que - percibe aproximadamente el 10% de cada cabra que adquiere. -- Cuando tiene reservados un buen número de cabras, pide dinero al patrón, al que tiene que darle un interés del 4% mensual - sobre la cantidad habilitada. Meses después, regresa con el patrón para comparar las cuentas suyas con las del ayudante - que tomó nota de todas las cabras, antes de emprender el cami no hacia los agostaderos de engorda.

Anualmente, un empleador compra de 100 a 500 cabe-- zas, o más, obteniendo por estas cantidades de \$ 4 000.00 a \$ 20 000.00, según el caso, libres de gastos.

#### Notas para el Capítulo 6

- (1) Conviene recordar que un reglamento de la mes- ta prohibía a los indios marcar su ganado de - alguna manera, cfr., José Miranda, "Notas sobre la introducción de la mesta en la Nueva España" p. 182.
- (2) Ver el apartado 8.1.

## 7). - CICLO DE TRABAJO

### 7.1) La recogida

De acuerdo a las distancias que hay necesidad de recorrer entre el área de cría y el local del "apartadero", varían las fechas de la recogida del ganado. Es tarea del empleador reunir las primeras cabezas en su zona y avisar a los demás criadores que pronto vendrán los pastores para encargarse de las cabras. Se pone de acuerdo previamente con el patrón, quien en el momento adecuado, despacha los grupos de pastores a las distintas regiones de producción.

Cuando se dan las órdenes para salir al monte, los pastores cierran sus casas, encargan los animales que no llevarán con alguna persona del pueblo, y emprenden el camino -- con sus "fletes" (caravanas) de burros cargados de utensilios de cocina, mantas para las "carpas" (albergues), más su ropa y cobijas, y en ocasiones llevan hasta gallinas y guajolotes.



En algunos casos el patrón transporta a los pastores con todo y burros hasta un punto estratégico, lugar donde se inicia la recolección del ganado.

Llegados a la primera estación, los pastores se quedan en la casa del empleador, y bajo las instrucciones del ayudante -el empleador generalmente no sabe arriar- se va juntando las cabras de los criadores, e inmediatamente se separan machos y hembras para formar los primeros rebaños, y a continuación establecen sus "ranchos" (campamentos) en el monte. Lógicamente, se empieza desde el punto más retirado del trayecto comprendido entre las áreas de producción y los centros de concentración. Así, se va arriando hacia esos centros, y según van aumentando las existencias, se forman las partidas de 400 a 500 cabezas de un solo sexo, con sus respectivos capitanes y pastores. En el camino suelen capturar a los "cojudos" por el método "de vuelta" ya descrita. Los que fueron capturados al nacer, los "cabrestos" o "estaca", se incluyen en los rebaños de hembras, ya que inquietan a los machos, puesto que han desarrollado características típicas de las hembras, y que son evidentes sobre todo en la forma de los cuernos. La separación por sexos atenúa el instinto y la actividad sexuales, permitiendo que los animales dediquen más tiempo a alimentarse; los pastores notan que un chivo cojudo resiente más la época de secas que un capado. Por lo general, se avanza diariamente entre 4 y 6 kms., según la clase de terreno y el tipo de la vegetación.

Sobre el asunto de la movilidad de los rebaños, cabe hacer notar un aspecto de importancia trascendental en cuanto al papel histórico de la trashumancia y que se refleja en las prácticas actuales de los chiveros, es decir, en aquello relacionado con las rutas usadas para arriar el ganado. Dichas rutas o cañadas se fijaban anteriormente por la mesta,<sup>(1)</sup> y frecuentemente eran las mismas que se seguían para trasladar las cargas comerciales. (2) Se necesitaría ahondar en la historia de las rutas comerciales y las del ganado, para comprobar hasta qué punto coincidían, puesto que en el presente han desaparecido por completo las caravanas de arrieros y carreteros, quienes en tiempos pasados realizaban todo el comercio entre las tierras altas y bajas de Oaxaca, así como con el resto del país. Ahora, únicamente son los pastores los que utilizan las antiguas rutas para recorrer grandes distancias. Sin embargo, las vías tradicionales rápidamente están cayendo en desuso, debido a la ampliación de la red de carreteras, tanto estatales como federales.

Desde la terminación de la carretera de Tlaxiaco a Pinotepa Nacional en 1960, es posible el uso del transporte motorizado del ganado, pero esto no significa que se haya suplido el arreo tradicional, ya que el trayecto que recorren las cabras desde la costa hasta Huajuapán sirve también para que se alimenten, resultando el ahorro de tiempo válido hasta cierto punto. Se utiliza dicho transporte sobre todo para pasar el ganado por la zona trique, zona que es notoria por el

abigeato. Pedro Gómez es quien mejor aprovecha sus camiones, pues no sólo los emplea en ciertos trechos de la costa, sino también para trasladar sus existencias de ganado desde Huajuapán hasta los campos de engorda en los alrededores del valle de Tehuacán. Por otro lado, el transporte así no es necesariamente más económico. González dijo haber ahorrado - - - \$ 25 000 en 1976, no transportando su ganado en camión.

Hay otras rutas que ya no se utilizan, porque los patrones ya no operan en ciertas regiones. Por ejemplo, las cañadas a Tlapa y hasta la sierra de Chilpancingo ya no funcionan, puesto que ahí ya no se adquiere ganado para la engorda. (3) Existen varios sitios de concentración de las cabras que están próximos a poblados situados en encrucijadas de caminos, como es el caso de Juxtlahuaca-Tecomastlahuaca, (4) y de Huajuapán de León, siendo este último el más importante. En ambos centros, se separa y envía el ganado a la engorda.

En un tiempo, cuando se cruzaban los pueblos, hubo muchos enfrentamientos armados entre sus moradores y los pastores, pero desde los años 50, ninguno de importancia. De todas maneras, actualmente los patrones actúan con mucha prudencia cuando ocurren disgustos con los campesinos y por eso prohíben que sus pastores lleven armas, exigiendo que les informen inmediatamente sobre algún conflicto que surja.

El abigeato fue un azote para el desarrollo ganadero en México y en la Mixteca había cobrado proporciones ma--

yúsculas, pero en la actualidad se ha llegado a controlar más la situación, ya que desde hace más de diez años no se han dado casos de robos masivos; sin embargo, existe todavía el robo de piezas. Los rebaños de los patrones están más expues--tos a este fenómeno que las pequeñas existencias de cada pueblo. Según un "empleado" de González, no se debe confundir - un robo con una pérdida, porque en un robo, usualmente desaparecen varias cabezas a la vez, mientras que lo más común en - un caso de extravío es que "se chispa al monte" un animal enfermo o "bronco". Si una "punta" (pequeño grupo) se pierde, casi siempre se le encuentra en un día, en una barranca o la--dera boscosa; y, si no es así, es que se trata de un robo.

En algunas áreas el robo de ganado es más común. El lugar que tiene la peor reputación es el territorio trique, o más específicamente, el área de Copala. Los triques suelen - emplear un ingenioso método para robar y que consiste en un--tarse sal en el cuerpo desnudo y acercarse así a un rebaño, y como es un hecho conocido que las cabras tienen buen olfato y gusto por la sal y que además el calor corporal acentúa el --olor de ella, las cabras se acercan, pudiendo el ladrón esco--ger las piezas que más le plazcan de las que lo rodean y las saca del paraje, asfixiándolas porque les tapa la nariz y el hocico con las manos. Robos de esta índole han ocurrido de - día y de noche, habiéndose perdido en ocasiones hasta 60 cabe--zas en el espacio de algunas horas. Por ello, ahora se transporta en camiones todo el ganado desde Putla hasta Tecomastla

huaca.

Los pueblos de San Juan Reyes, Chilistlahuaca y --- otros del mismo municipio de Huajuapán son notorios porque am paran a los abigeos, quienes en los apartaderos de González, durante los últimos cinco años, se han llevado de 15 a 20 cabezas en cada ocasión. Los pastores pueden seguir el rastro del ganado robado, pero no pueden entrar a los pueblos para reclamar el robo si no recurren antes a las autoridades municipales. Así, a los ladrones les da tiempo de matar y destazar los animales, quedando irreconocibles y sin posibilidad de ser reclamados. Según Muñoz y un ex-jefe de la Costa Chica, (5) el abigeato probado, penalmente se castiga en forma más severa que otros robos con el propósito de escarmentar a la gente e impedir que se extienda este delito porque es relativamente fácil de efectuar.

Ha habido casos de robo por parte de los mismos pas tores. En 1974, unos pastores de González vendieron 31 cabezas de las que tenían pastando. Se les aprehendió, pero el patrón no los quiso acusar formalmente y salieron de la car cel de Juxtlahuaca después de sobornar a las autoridades.

#### 7.2) El "Apartadero"

En la segunda mitad de julio los pastores arriban con los hatos de cabras a los lugares tradicionalmente con ve nidos para llevar a cabo la clasificación y separación, to man

do en cuenta el sexo y el tamaño. Lo anterior tiene por objeto enviar al "cebadero" partidas de ganado sexualmente atenuadas y más o menos uniformes en fuerza y tamaño, lo cual contribuye a un cebamiento parejo y óptimo de todas las cabezas. Dicho de otra manera, lo que se pretende es que el ganado --- aproveche el follaje que las escasas lluvias de la Mixteca hacen crecer, lográndose así una mayor engorda en el menor tiempo, por no existir interrupciones del ciclo alimenticio debido al instinto sexual, ni impedimentos de los animales más grandes y fuertes para que coman los chicos.

Al parecer, en el México colonial el apartadero se llevaba a cabo en forma generalizada en las grandes haciendas de ganado menor. Riley habla de la vigencia de un "sistema de compartamientos" de los rebaños de ganado menor en la inmensa hacienda jesuita de Santa Lucía, (6) y Kaerger (7) menciona que en el Porfiriato las partidas de borregos en las haciendas del norte de México se componían de animales de la misma edad y sexo. Riley (8) pensó que por el tamaño y extensión, Santa Lucía constituía un caso especial en cuanto a la clasificación del ganado, mas nuestra opinión es de que se trata de un rasgo característico de un sistema ganadero extensivo, que obtiene, con mucha eficiencia, los mejores rendimientos en la engorda.

Hoy día, en la Mixteca, para efectuar el apartadero se elige un lugar plano donde se pueda fabricar un corral con

toril. Es una construcción circular de unos 25 mts. de diámetro y con una sola entrada. El corral lo construyen los pastores, de materiales locales como troncos y ramas que encuentran en los alrededores. En 1976, los apartaderos de los cuatro patrones se hicieron por distintos rumbos de Huajuapán, pero a no más de 15 kms. de la ciudad. Sin la ayuda de perros o caballos se arrean varias partidas al toril, y de él se sacan las cabras por categorías para juntarlas en el corral. Esta operación se hace en presencia del patrón, quien así da cuenta de la condición de sus existencias y de la forma en que trabajan los pastores. Cuando no quedan en el toril animales de la categoría deseada, se cuenta los que están en el corral, y entonces se apartan de los otros rebaños, a una distancia aproximada de 200 mts., donde quedan bajo el cuidado de un pastor. Esto se hace con el fin de que no se mezclen otra vez. Puesto que todas las existencias del patrón no caben en el toril al mismo tiempo, hay necesidad de meterlas poco a poco, y de los grupos entorilados, se van apartando los animales de la misma categoría hasta que se integran todos los trozos.

Los grupos de ganado apartado reciben nombres especiales. Se llama "espital", "desecho" o "cocoxqui", al ganado chico o raquítrico, el cual proviene muchas veces de los chinchorros; cada pieza tiene de 1 a 3 años de edad y pesa de 18 a 25 kgs. La "media punta" tiene animales de 2 a 4 años con un peso de 25 a 35 kgs. Los animales con 4 años de edad -

en adelante y con 35 a 40 kgs. de peso, son la "traspunta". "Punta", "primal", "chivo viejo", o "la flor del ganado" son las cabezas de 5 años en adelante que pesan arriba de 40 kgs. Una categoría aparte la forman las cabras preñadas. Ahora -- bien, en el momento de apartar las categorías de espital, media punta y punta, se separan los animales en machos y hembras. No se hace tal separación con las hembras de la traspunta, las que por ser de tamaño menor que los machos, son incorporadas al grupo de hembras de la siguiente categoría, o sea, la punta. En total, son ocho las categorías, así establecidas. Mientras se aparta al ganado, se aprovecha la ocasión para vacunarlo y también se examina para ver si tiene alguna enfermedad o agusanamientos. Cuando algunos animales -- tienen los cuernos mal desarrollados o filosos se los cortan con una sierra, se "recapa" a aquellos que no quedaron bien -- capados la primera ocasión.

Existen otras maneras de clasificar a las cabras, o mejor dicho, de identificarlas en algún momento, sin el fin -- de formar trozos. Así tenemos que por el color un animal puede llamarsele "bayo" si tira a café, o "mocho" si además tiene manchas, "venado" cuando es café rojizo, y "colorado" si -- es únicamente rojizo, etc., etc. Otras características físicas pueden dar lugar también a nombres clasificatorios; por -- ejemplo, una cabra "mema" será la cabra estéril con cuernos -- de macho. El "orejano" u "orejón" es aquel animal sin marca y "marca" el que sí la tiene. Por "manada" se conocerá a la



cabra preñada, y "vaciada" es la que no lo está visiblemente. El macho que fue capado al nacer es un "estaca" o "cabresto". Aquel que cuando tenía menos de un año de edad fue capado de vuelta, se le identifica como "estacón". La pieza que no posee cuernos recibe el nombre de "pelón". A la cabra con cría se le dice "nana", y la sin cría, "jorra". Y "sancho" o "bengue" es el cabrito sin madre. Tanto el pastor como el patrón saben distinguir con facilidad todos esos tipos.

Por lo general, en los rebaños que no han sido conducidos al apartadero se encuentran algunas ovejas mezcladas. El patrón trata de venderlas en lugar de cebarlas, pero si no lo logra, entonces los manda al cebadero en las partidas de cabras que correspondan a su sexo y tamaño.

En 1976, González apartó unas 4 500 cabezas en cinco días, formándose once trozos, los cuales tenían de 360 a 580 cabezas cada uno. La categoría con más animales fue la media punta, y la que tenía menos, la de cabras preñadas.

El reparto de los diferentes trozos entre los pastores es crucial, puesto que en ese momento se decide la carga de su trabajo durante la engorda y la posibilidad de que adquieran el codiciado "pilón" de cabritos. El hecho de asignar un pastor a una partida se llama "ponerle novia", expresión que tal vez se explique porque se espera que dé al ganado un cuidado esmeroso y carifoso. El patrón escucha las opiniones del "empleado" y del ayudante sobre quien debe y mere-

ce llevar tal o cual rebaño; él hace la decisión final, que se traduce en control férreo, esto es, en una política de -- premios y castigos porque decide según el rendimiento y comportamiento de los pastores. El pastor no está en posición - de reclamar, porque es probable que deba una fuerte suma de - dinero al patrón y éste puede aprovechar la ocasión para exigir el pago de ella.

La organización pastoril en sí, propicia una competencia entre los pastores, puesto que la movilidad en la estructura jerárquica depende, entre otras cosas, de las habilidades de cada quien para lograr que sus trozos no tengan animales flacos y estén completos, al finalizar la engorda. Obviamente, la partida más codiciada es la de las cabras preñadas y su asignación puede suscitar fricciones y rivalidades - entre los pastores, así como resentimientos contra el patrón. A las cabras se les prefiere para llevarlas a pastar por ser más dóciles que los chivos, y siempre existe la posibilidad - de que alguna esté preñada y que no se detectó en el apartadero. Ahora bien, porque los primales machos exigen más trabajo, requieren grandes cantidades de alimento y son "brancos" (andariegos e independientes), el patrón los encomienda a los pastores más trabajadores. Hacer las tareas cabalmente es el camino que puede conducir a un puesto mejor retribuido.

Ya vimos la importancia inicial que tiene al contador en el control del número de cabezas asignado a los pastores, pues es vital que lleven siempre un registro exacto de -

cada animal bajo su responsabilidad; en el caso de perder alguna pieza, tendrán que responder de ella, ante el patrón. El apartadero se realiza también a la vista de los patrones y -- sirve para que se den cuenta de las habilidades de su gente.

En el contadero, a campo abierto se hace un rodeo - del ganado por tres o cuatro pastores, y otros, dos o tres, - aunque permanecen juntos y colocados en un lugar estratégico, van permitiendo el paso de dos o tres cabezas por el espacio que los separa; a este espacio se le dice "puerta", donde se -- van contando por mancuernas o pares, hasta llegar a 50 de estas unidades que equivalen a 100 cabezas. Por cada ciento -- que pasa doblan un dedo de la mano. Cuando todo el trozo se ha contado, a la cifra que sobra después del último centenar se le llama el "rubujal". Al final, se comparan las cifras - de este sobrante, obtenidas por cada uno, y si existe alguna discrepancia, inician otra vez el conteo de todo el trozo. Al gunos pastores piensan que para evitar que los extraños se en teren de las cifras exactas que posee cada patrón, únicamente comparan entre ellos la cifra que corresponde al rubujal; --- otros dicen que el número de cientos se da por sentado y por eso no vale la pena expresarlo. La primera interpretación -- puede ser la más correcta, pues todos los patrones engañan al fisco en cuanto a la cantidad de ganado que tienen. González dijo que en 1976 "no había declarado unas 400 ó 500 cabezas - por las que se pierden en el cebadero". (9)

### 7.3) El "Cebadero"

En la primera semana de agosto se emprende el camino hacia los campos de la engorda, o sea, el cebadero. Allí el ganado pastará por tres o cuatro meses, tiempo suficiente para que los machos pierdan el tufo y para que la carne adquiera una consistencia y sabor uniformes. En este lapso se logra un aumento de peso de alrededor de 50%; todo depende de la abundancia y calidad del follaje. Sin embargo, en última instancia, el buen éxito de la engorda se debe a los conocimientos de los pastores y a la eficiencia de su organización. A continuación se esboza la rutina de trabajo cotidiano que corresponde a esta etapa.

El trabajo pastoril diario se rige por el horario que determinan las necesidades de las cabras. La jornada de trabajo empieza alrededor de las 5.30 a.m. Después del desayuno se efectúa el contadero. Si no está presente el ayudante a esta hora, se hará otro contadero en el curso de la mañana, a la hora que ya esté. Una hora después, se sale a pastar o "sistear". Se trabaja sistemáticamente las franjas de terreno que se le ha asignado al pastor, quien se queda atrás del rebaño, guiándolo a base de silbadas y pedradas, siempre teniendo en cuenta la naturaleza del monte. Por ejemplo, si nota que existen plantas venenosas, se aleja el ganado de dicho área, y si escasean los pastos y los arbustos, corta ramas de los árboles para dárselas, o quitan las espinas a no-

pales y biznagas que picados en trocitos también las cabras comen. Cada semana se proporciona al ganado aproximadamente 150 gms. de sal por cabeza.

Si en el curso del día llueve, se acostumbra albergar el rebaño bajo algún risco o árboles, y en la ausencia de estos, se mantiene inmóvil, lo cual evite que se moje en exceso; esta medida es para prevenir las enfermedades de tipo --- bronquial. Ha habido ciclones que duran una semana o más, durante los cuales, por bajar mucho la temperatura y llover más de lo normal, las existencias disminuyeron en un 25%. Además, los relámpagos constituyen un peligro potencial, y aunque no ha ocurrido una desgracia entre los pastores en muchos años, no es raro que un rayo alcance a una cabra; esta es la razón por la cual durante una tempestad de rayos se prefiere al refugio de una barranca.

Entre las 2.00 y 3.00 p.m. se deja de arrear a las cabras para que los pastores coman lo que las mujeres o niños les llevan. Después, nuevamente se saca el ganado, hasta las 6.30 ó 7.00. El lugar donde duermen las cabras se llama la "majada", lugar que debe estar situada en un sitio que ya ha sido pastado, porque de otra manera, los animales por querer seguir alimentándose, no se tranquilizan.

El cebadero llega a su fin cuando termina la temporada de lluvias, es decir en octubre y cuando a los pastores se les comunica la fecha en que se inicia la matanza, empie-

zan a mover el ganado hacia la localidad donde se va a realizar, pero se aseguran de que no vayan a quedar en un lugar - en que los pastos estén agotados. Aquí esperan el turno que a sus partidas les toca en el matadero. Por lo regular, el - pastor está libre para regresar a su pueblo cuando entrega - su trozo en la matanza, y entonces el patrón le paga la can- tidad faltante de su sueldo, más una gratificación consistente en partes fritas de la cabra, aunque hay ocasiones, como en la matanza de González del año 1976, en que tres pastores se quedaron con goce de sueldo, para desempeñar algunos tra- bajos sueltos, a petición del patrón.

#### 7.4) La matanza

##### 7.4.1.) Historia.

La matanza anual de cabras, que es la actividad en que se sacrifican las existencias del ganado cebado para su procesamiento y distribución, tiene una larga historia en la Mixteca; aventuraríamos, que dicha práctica data desde la in troducción en la región de la ganadería extensiva a base de la trashumancia, pues tal método de explotación implica un - ciclo anual de actividades, el cual culmina con el fin de -- una parte de las existencias, término que en este y otros ca sos, se lleva a cabo por la matanza.

En México, consumada la Independencia, "los ganaderos comenzaron a preocuparse por mejorar sus animales, seleccionándolos constantemente para producir carne precoz y ha-

cer las 'matanzas' anuales en los meses de septiembre a noviembre, vendiendo las pieles, el sebo y los chicharrones de 'matanza' ". (10) En la primera parte del siglo XIX, durante los últimos meses del año, en muchas partes del país se realizaban las matanzas de cabras. (11) Un ejemplo de tales matanzas lo proporciona para mediados del siglo pasado, la hacienda "La Parada" del Estado de San Luis Potosí, estudiada por Bazant. (12) Sin embargo, dicha práctica ya no se encuentra generalizada en el país y ahora se restringe a nuestra área de estudio. (13)

Son pocos los locales que se han utilizado expresamente para los sacrificios masivos de cabras, porque aparte de la cuestión de su localización geográfica para un mejor acceso a los mercados, se necesitan costosas instalaciones permanentes, entre las que no deben faltar un gran patio a cielo abierto y cercado y edificios propios para el almacenamiento de los productos de la matanza, y además, deben contar con una provisión abundante de agua. Otro requerimiento importante es disponer de mano de obra barata. Como es de esperar, las haciendas antiguas han albergado a estos rastros especiales, y los tres locales que están en uso hoy en día son establecimientos de este tipo.

La referencia más temprana de que disponemos sobre las matanzas es el caso citado de los jesuitas en el capítulo 2, quienes desde el siglo XVII criaban ganado menor, sobre todo en la Mixteca Baja, aunque su local de matanza, la

hacienda de San Jerónimo, se encontraba cerca de Tlacotepec, Puebla.

Por lo que respecta a la Mixteca propiamente dicha, mencionamos los casos pretéritos de Teposcolula y de Huajuapán. No disponemos de datos para saber con exactitud cuando se dejó de matar en Teposcolula, pero seguramente sucedió -- antes de finalizar el siglo pasado, pues Esteva nos informa que para los años de 1900 en el citado pueblo, "unos se ocupan en la compraventa de ganado caprío y lanar y venden a -- buen precio a los comerciantes de Huajuapán". (14) Creemos -- que antes, se llevaban a cabo matanzas en la hacienda de Antonio de León, pero no hemos podido precisar su localización exacta. Por otra parte, Martínez Gracida, en Cuadros Sinópticos..., (15) hizo referencia al Rancho de la Luz Nagore o Matanza Vieja, donde se efectuaban matanzas de ganado caprío -- en el siglo pasado. También hicimos notar que cerca de Huajuapán se construyeron dos haciendas con las instalaciones -- necesarias para la matanza; estos establecimientos son los -- únicos de su tipo en el municipio de Huajuapán que han funcionado en este siglo. Primero se utilizaron por la familia Solana y después de la Revolución, se arrendaban a otros engordadores, parientes de Pedro Gómez. A partir de los años -- 30, Cándido Muñoz (tío de Jorge) mataba en una de ellas, la Hacienda Vistahermosa, hasta que perdió la vida accidentalmente, en una riña que ocurrió durante una matanza en los -- los años 50, y desde entonces, no se ha utilizado para el --



fin que se edificó. La otra, El Rosario, se arrendaba por - Antonio Gómez Rivas (padre de Pedro), hasta principios de -- los años 60, cuando los Solana se la vendieron a Juan Rojo, el dueño actual.

Por otro lado, las dos haciendas donde mataba Guillermo Acho a principios del siglo no volvieron a usarse después de la Revolución, pero existen otras de considerable antigüedad en nuestra área de estudio que sobrevivieron a di--cha época. En Tecamatlán, Puebla, mataba José Vega, engordador de Tlapa, quien posteriormente, en los años 40, hacía -- uso de un local en Izúcar de Matamoros, Puebla. En el valle de Tehuacán, los hermanos Ajurria mataron en San Andrés ---- Arrealco hasta más o menos 1950. En esta última región hoy - en día, se utilizan dos haciendas: La Huerta y San Lorenzo. La más antigua es San Lorenzo, ocupándola hace tiempo, cua--tro o más patrones durante dos meses al año. En 1976, la al--quilaron sólo dos patrones por un total de 10 días. Según -- Paredes Colín, una cuarta hacienda, la de San Bartolo, se ha utilizado este siglo (alrededor de 1920) para matanzas de cabras en el valle de Tehuacán. (16) El mismo autor menciona - que la citada actividad se llevaba a cabo en "todas las fin--cas de campo [del distrito de Tehuacán] y aun en la misma cabecera".(17)

Una matanza importante tenía lugar en Ejutla, Oaxa--ca, a principios de siglo, pero no sabemos mucho sobre ella.(18) Que sabemos, no existe un testimonio escrito que expli-----

que en detalle todo el proceso de una matanza, pero sí hay breves descripciones o ciertas referencias en obras de diversa índole. (19)

Para efectuar las tareas del sacrificio y el procesamiento de los subproductos, siempre se han necesitado grupos especializados de trabajadores, que se reclutan en varios pueblos desde hace muchos años convenidos y que se encuentran relativamente cerca del lugar de la matanza. Para las tres fases más importantes del proceso de la matanza existen pueblos que específicamente proporcionan los especialistas. Debido a la pobreza de la región, los patrones no tienen problemas en conseguir trabajadores de los distintos pueblos, todos ellos plagados por altos índices de desempleo, o por lo menos, de subempleo, lo cual se remedia, aunque sea temporalmente, con esa ocupación, pero en una relación muy desigual. Así, en 1945, se escribió que "estos negocios [de Huajuapán] dan ocupación a algunos cientos de individuos, en su mayoría indígenas, cuyos servicios no están debidamente remunerados, y se presta para cierta explotación, que ojalá desaparezca". (20) Más adelante, cuando describamos las labores de los que trabajan en las matanzas, veremos que en vez de desaparecer, ha sido en aumento con el curso de los años.

La importancia económica de la matanza disminuye más año con año. Por ejemplo, a mediados de los años 40, en Huajuapán se sacrificaban 35 000 cabras anualmente. En 1945

se decía que el negocio de las matanzas "es una de las inversiones más productivas que hay en la región, especialmente - hoy, que con motivo de la guerra, las pieles y las grasas alcanzan precios fabulosos". (21) La cifra de ganado sacrificado en 1976 no alcanzó ni las 8 000 cabezas y algunos engordadores consideraban la posibilidad de abandonar el negocio para siempre.

#### 7.4.2) El Rosario, 1976.

##### 7.4.2.1) Organización.

Situada a unos 4 kms. al sureste de Huajuapán y se parada de los terrenos ejidales del pueblo de Santa María -- Xochistlapilco por el río Huajuapán, se encuentra la hacienda El Rosario, la cual tiene una superficie cercada de aproximadamente 8,800 mts<sup>2</sup>.

La hacienda se compone de dos conjuntos de construcciones. El primero abarca el zaguán y un despacho, la tienda y la casa habitación; el segundo, la casa de los peones, las bodegas, los corrales, el matadero, el edificio de las calderas y los albergues para los trabajadores. La mayoría de las construcciones están en uso solamente durante la época de la matanza; en el resto del año, Rojo utiliza una pequeña parte para la cría de ganado porcino y vacuno.

En 1976, fueron dos los engordadores que hicieron uso de las instalaciones de El Rosario: Roberto González y -

Juan Rojo. A mediados del mes de octubre, González inició la matanza, la cual tardó cinco días, y después de una pausa de dos días para poner todo en orden (recolección, embalado y despacho de los subproductos) se llevó a cabo la matanza de Rojo, quien, por disponer de menos ganado que el primero, sólo necesitó de tres días para procesar sus existencias. -- Así, por lo que respecta al primer ciclo de labores, entre octubre 19 a 23, se liquidaron, bajo la supervisión de González, 3 537 cabras, o sea, un promedio diario de 705. Sin embargo, las cifras entregadas al funcionario de la Recaudación de Rentas, quien se presentaba todos los días, fueron de un total de 2 567, es decir, 22.5% menos que el total real.

Por el uso de las instalaciones de la hacienda, -- González pagó una suma de dinero, el monto de la cual desconocemos, pero podemos asumir que fue baja, dada la amistad existente entre Rojo y él. Con más de un mes de anticipación, se hicieron los preparativos, o sea, la contratación verbal de los trabajadores, la limpieza de la hacienda, el abastecimiento de materiales que incluían cientos de petates para la carne, los barriles de combustible diesel para las calderas, la sal para las pieles y el chito, etc. Además, era necesario ponerse de acuerdo con los otros patrones acerca de las fechas de sus respectivas matanzas para evitar la saturación del mercado, pues el que primero saca sus productos aprovecha un mercado sin competencia y puede exigir precios altos,

los que se equilibran cuando los demás también sacan su mercancía. No es de sorprender, que en los últimos años, ha sido el patrón más poderoso, Pedro Gómez, quien ha iniciado la temporada. Otra razón importante por la cual las matanzas no deben coincidir en forma absoluta es porque los "contratistas" o mayoristas que son pocos y tienen el monopolio de la distribución de la carne, no pueden estar simultáneamente en diferentes lugares.

Como en la matanza se requiere la participación de casi 100 trabajadores, González y Rojo decidieron desde el año anterior ayudarse, pues el primero tiene menos experiencia; así, trabajando en equipo pueden vigilar el funcionamiento eficaz de las operaciones. De todas maneras, se necesita de un grupo de empleados de confianza, que coordinen y vigilen todas las etapas del trabajo en la hacienda. La mayor responsabilidad correspondió este año al sobreestante, un conocido de Rojo, con muchos años de trabajar en las matanzas, quien llevaba las cuentas del ganado sacrificado y de todos los derivados. Tenía que estar presente en los trasposos de los productos que una "cuadrilla" o equipo de trabajadores hacía a otra, en cada fase del procesamiento, y asimismo, estar supervisando que los productos se almacenaran. Además, veía que se surtieran los pedidos de los comerciantes. Es de los pocos empleados que reciben todo su sueldo en efectivo, pero cuyo monto no pudimos averiguar. Le ayudaba en las cuentas un "empleado" de González, que también coordinaba otras

tareas como el envasado y pesado del sebo, la elaboración del chito y el tratamiento de las pieles.

Cada sección de trabajo tenía un vigilante que veía que los procedimientos en las tareas fueran los adecuados y velaba también por el buen comportamiento de los trabajadores. Durante las tardes, cuando era intenso el ritmo de labores en la sección de los matanceros, se aumentaba el número de vigilantes a dos; uno de ellos normalmente era el presidente municipal de la cercana Santa María, y el otro, un anciano del pueblo vecino de San Pedro. Mientras se llevó a cabo la matanza en sí, uno se estacionaba en la puerta del matadero y el otro en la puerta principal del patio adyacente, con el fin de impedir que las cabras se salieran. Al atardecer solamente quedaba uno de los hombres, hasta que se terminaba la tarea de destazar. Los locales de los "chiteros" también tuvieron su guardia. Todos estos vigilantes se denominan "porteros", y su tarea básica es la de prevenir el robo o el consumo de los productos. En el zaguán principal de la hacienda, se apostaba un hombre las 24 horas del día, quien registraba superficialmente, al salir, a todos los trabajadores y sus familiares, y cuando los matanceros sacaban las patas de cabra que les habían tocado, les cortaba los pellejos de carne que tenían adheridos para guardarlos en una cubeta que cada vez que se llenaba, era retirada para que su contenido recibiera el mismo tratamiento de las demás frituras. Los porteros percibieron \$ 60.00 diariamente, más una -

gratificación al fin de la temporada que consistió en algunos trozos, cocidos o fritos, de vísceras o huesos.

Los empleados permanentes de los dos patrones también desempeñaron un papel importante en la matanza. El encargado de la hacienda aseguró el abastecimiento del agua, el funcionamiento de la planta de luz para complementar la corriente eléctrica que se recibe del pueblo, y junto con un peón de Rojo, atendía los hornos de las calderas que operan con combustible diesel, del que se gastaron en la matanza de González unos 1 500 galones.

Los tres choferes de González, además de trabajar largas horas cumpliendo mandados y transportando materiales, desempeñaban otras tareas sueltas como relevar a los porteros cuando iban a comer.

Durante la matanza funcionó una tienda en el local de la vieja tienda de raya, administrada por un abarrotero de Huajuapán, quien hizo buen negocio vendiendo bebidas alcohólicas, refrescos y algunos alimentos, que daba a precios aproximadamente 10% más alto que los de Huajuapán.

Las dos cocineras de la casa del patrón en Tecomas tlahuaca, y otras tres muchachas del mismo pueblo, fueron traídas para preparar la comida para los trabajadores de mayor jerarquía, unos 25, y para los patrones y sus familiares y los visitantes, todas bajo la dirección de una señora de

Huajuapán, amiga de los Rojo. Recibieron las cocineras gratificaciones de carne cocida, además de su sueldo que era de --- \$ 59.00 diarios. Los trabajadores que tenían derecho de comer en la cocina eran los porteros, el sobreestante, los empleados permanentes, y los "capitanes" y sus "segundos". Como era de esperarse, la comida siempre consistía en carne de cabra, preparada bajo la forma del tradicional "mole de caderas" o de espinazo.

El patrón, además de atender los asuntos administrativos y de inspección de las diversas fases de la matanza, junto con su esposa y un familiar de Juxtlahuaca, en el despacho y desde muy temprano hasta las 9.00 de la noche, vendía a todo tipo de gente, productos cocidos o fritos de las cabras.

Durante todo el tiempo que duró la matanza, prevaleció el consumo del alcohol. Tomaban todos. Los patrones - mucho, para celebrar el fin de otro ciclo de la cría de cabras y porque en esta ocasión la temporada de engorda había transcurrido sin novedad y el año fue propicio para el negocio. Por otro lado, los trabajadores, y en especial, los de las distintas cuadrillas, tomaban "para entrar en calor" y "para el desvelo". A veces, el patrón regalaba aguardiente a los matanceros al empezar el sacrificio del ganado, bajo sus efectos laboraban más intensamente; de todos modos, en la -- tienda se vendían mezcales, aguardientes de caña y cervezas, de los más baratos; de hecho, en cinco días, sólo de ella, -



se adquirieron más de 8 cargas de aguardiente, cada una de unos 40 lts. Así, se comenzaba a beber desde el amanecer y hasta las mujeres de los matanceros participaban, puesto que disponían de dinero en efectivo, producto de las ventas de los derivados.

#### 7.4.2.2) Matanceros.

Como de costumbre, se contrataron los matanceros a principios de agosto por Juan Rojo en Santiago Cacaloxtotec, situado a 12 kms. al sureste de Huajuapán, y que es el único pueblo que provee de trabajadores para matar y destazar en El Rosario. En los últimos años, han ido a trabajar 35 parejas de "tarrilleros" (matanceros experimentados) y sus familias y "ayudantes" que forman las unidades de trabajo. Claro está que se trata de una contratación verbal, en la que el patrón simplemente busca el número de matanceros que requiere, poniéndose de acuerdo sobre el pago y la cantidad de derivados que percibirán. La herramienta que usan, un cuchillo de tipo corriente para matar y destazar, y un machete o hacha para partir los huesos, corren por cuenta del contratado.

Un día antes de que empezaran las labores, se mandaron dos camiones de redilas a recoger a los matanceros y sus familias -el ayudante va solo-, pero algunos trabajadores tuvieron que arrear hasta la hacienda una veintena de burros, cargadas de leña y pertenencias personales, porque ya no había cupo en los camiones, en una caminata que duró tres

horas. Al llegar, construyeron sus ramadas de materiales que estaban a la mano (carrizos, ramas, zacate), operación que les tomó la mayor parte de ese día, jornada que por cierto no les fue retribuida. Las ramadas -una para cada unidad de trabajo- se hicieron en un terreno adyacente a la hacienda, terreno que medía unos 40 x 50 mts. Cada ramada era de 3 x 4 mts. Durante el día vivían en el primer perímetro un total de 175 personas, y la noche la pasaban en el patio de trabajo.

Con el objeto de regular las actividades de los matanceros, existe una jerarquía presidida por el "capitán", -quien es el único de la cuadrilla que no mata o destaza, sino que se encarga de ver que se cumplan bien las tareas, reparte equitativamente los animales muertos entre las unidades para que sean destazadas, con el sobrestante lleva las cuentas de los derivados, y en general, mantiene el orden y la coordinación. Cada cuadrilla mata un promedio diario de 10 cabezas. Puesto que el destajo se realiza por secuencias ordenadas, el capitán mantiene la uniformidad en el ritmo de labores y hubo casos en que detenía a la unidad que empezara una etapa del trabajo a la cual todavía no llegaban las demás. El "segundo" o "aposento", trabaja igual que los otros, pero también desempeñaba las responsabilidades del capitán en su ausencia. Cada unidad se compone fundamentalmente de un tarrillero y su ayudante, más su mujer y a veces los hijos del primero también participan, especialmente en la labor --

del desuello, aunque no se remunerara su contribución. Existe poca división del trabajo. El tarrillero, que tiene más experiencia, y generalmente más edad que el ayudante, hace algunas tareas delicadas. Por lo general, los dos desempeñan las mismas, pero por la autoridad que el tarrillero tiene sobre el ayudante, aquel puede ordenarle al segundo que termine ciertas tareas mientras él descansa.

Los únicos del equipo de matanceros que recibieron sueldos fijos fueron el capitán y su segundo, quienes diariamente percibían \$ 25.00 y \$ 20.00 respectivamente. A los demás, se les pagó la suma irrisoria de 30 ¢ por cada cabeza que se destazó, lo cual significa un aumento de 5 ¢ en relación al año anterior. Y como resulta que cada unidad puede matar unas 20 cabezas diarias, el ingreso en efectivo que -- reciben por cada jornada es de \$ 6.00 en números redondos. A parte de esto, a cada unidad le tocan diariamente partes del ganado que destazan y que son conocidos como "percance", las que consiste en: 2 orejas, 2 patas, 1 riñón, 1 bazo, 1 cuajo, todas las tripas de leche (intestino delgado), el cabrito de las cabras encintas -en toda la matanza sólo aparecieron 10-, y las panzas que sobran después de entregarle al sobreestante una cuota fijada por él. El tarrillero paga al ayudante diariamente \$ 2.50, cantidad que proviene de los mencionados \$ 6.00 que obtiene cada unidad, así como también le paga una tercera parte del llamado percance. A los capitanes, aunque no intervienen directamente en la matanza, los matanceros --

convienen en darles, cada día y por cada unidad, una parte del mismo percanse, porción que tiene un valor equivalente a \$ 8.00.

Para calcular la cantidad global que cada unidad - obtenía diariamente por el producto de su trabajo, se sumaron el valor de los partes del percanse, a los precios que se expedían en el campamento de los matanceros, y la cantidad de dinero que recibían, o sea, los \$ 6.00 descritos, resultando un ingreso promedio de \$ 448.00, del cual la primera cantii-  
dad representa tan solo el 1.3%. En la práctica no alcanzan tal ingreso en términos monetarios, puesto que una cantidad considerable de la mercancía, secada al sol, se la llevan a sus hogares para ser consumida en el curso del año. Y para - los tarrilleros y sus ayudantes, calculamos un ingreso dia-  
rio, real, de \$ 85.00 y \$ 65.00, respectivamente. Teniendo - en cuenta que hace 20 años se pagaban 15 ¢ por cabeza y una cantidad mayor del percanse, esos ingresos equivalen ahora - al doble de lo que obtenían antes, pero sin embargo, el au-  
mento no esta en proporción al alza del costo de la vida.

Al mercado del campamento acudían no solamente tra-  
bajadores de la matanza, sino también campesinos pobres y --  
gente proletaria de Huajuapán y pueblos cercanos. Allí se fi  
jaron estos precios: riñón \$ 2.50, pata - \$ 3.50, oreja ----  
\$ 1.50, bazo - \$ 3.00, cuajo - \$ 5.00, tripa de leche - \$5.00,  
panza - \$ 3.00, cabrito (según el tamaño) - \$ 25.00 a \$35.00.

Fuera del mercado de la matanza, la mayoría de estos productos tenían un valor monetario muy limitado, debido a que su consumo es muy restringido.

El ciclo del trabajo diario se inicia entre las -- 2.00 y 3.00 de la tarde, cuando se da la orden de empezar el "picadero" del ganado. De antemano, todos habían afilado sus cuchillos, y una vez que se introdujo en el matadero el primer ható, se desató una furiosa actividad que duró una hora y media.

La técnica del sacrificio a continuación se describe. Alguien monta a la cabra a horcajadas por atrás y la sujeta de los cuernos ó la cabeza, mientras otro clava el cuchillo en la parte inferior del pescuezo, logrando partir -- las venas y arterias centrales. Al saltar la sangre, señoras, niños, familiares de los trabajadores o gente pobre de Huajuapán aprovechaban el momento para meter cubetas y recogerla, pues es el único producto de la matanza que se regala, aunque es práctica común que el individuo que sujeta al animal, lo deje revolcarse en el piso hasta que muere, para proseguir con su trabajo, pero perdiéndose así la oportunidad de que se recoga la sangre.

Si la partida que se liquida es muy grande, se --- aisla una porción en el toril que da al matadero para que no se asfixie el ganado por los apretones causados por el pánico.

co. Así, se iban sacando según iban disminuyendo las existencias en el matadero.

Al morir los animales se acarreaban al patio adyacente, donde ya aguardaban las señoras para comenzar a desollar. La técnica de destajar siempre era la misma. Primero se hendía la piel desde la mandíbula hasta el ano, y a partir de esta incisión ventral, se cortaba hasta las patas de cada miembro. Entonces, usando el pie como apoyo, el operario jalaba la piel hasta desprenderla del cadáver. Después, le quitaban las patas y las orejas y a continuación, con cortes diestros empiezan a desprender tiras musculares. Una tira empieza en la lengua y termina en la espalda; otra empezando en la parte superior del pescuezo pasa por la espaldilla, dividiéndose a cada lado de la columna vertebral. En vista de que a cada unidad le correspondían entre 15 y 25 animales, se requieren entre 2 y 3 horas para terminar con la tarea descrita. Enseguida desprenden los "brazuelos" o miembros anteriores, recogidos en una piel con la carne que han cortado. A continuación, procedían a abrir el tórax en su parte media para extraer las vísceras y el corazón, que se colocaba también en la piel. La falda o masa muscular del vientre se partía en trozos, guardándose separadamente, dentro del puesto. Los únicos derivados que no se aprovechan son la bilis y la "pajarilla", las cuales un peón de Rojo enterraba fuera de la hacienda. Cuando todo lo anterior lo realizaron las 35 unidades, el capitán dió la orden de desprender las cabezas y las caderas de --

los espinazos, operación realizada con machete o hacha. Siempre se cortan espinazos "especiales", o sea, con todo y cabeza, y el capitán ordena a los más experimentados su preparación. Finalmente, las costillas se reducen a pedazos pequeños y se mezclan con la carne de falda. Una vez terminado todo, se trasladan las caderas al albergue de los "chiteros", para que estos empiecen a trabajar.

Entre las 8.00 y 9.00 p.m., los tarrilleros entregaban los riñones, patas y cabezas al patrón en su despacho, donde cada entrega se cotejaba con la lista del sobreestante. Ahí, se expendían directamente a los clientes.

A las 5.30 de la mañana siguiente, se daban las costillas, la carne y el sebo a los fritangueros. Después se entregaron a los chiteros los brazuelos y la lengua, el lomo, el corazón, y el pescuezo, llevándose un registro de pieza por pieza. Los ayudantes, las mujeres y los niños tuvieron que lavar la tripa gorda en un tanque cerca del matadero, para dárselo a los fritangueros, junto con los testículos, las úbres y el sebo restante. Las pieles se llevaron a un tanque doble del patio grande, para remojar en una solución que contenía 50 kgs. de sal de roca de Zapotitlán Salinas y 70 kgs. de la de mar, obtenida en Salina Cruz. Veinticuatro horas más tarde se sacaron y tendieron en filas, en el patio, y cuando éste se llenaba, las tendían en las cercas y hasta en los techos. Había que voltearlas diariamente por lo menos una vez, y después de estar tres días al sol, las descontaba de su lista el sobrees-

tante, y después de amarrarlas en bultos de 50, se almacenaban en una bodega.

Al mediodía, todos los matanceros y sus familias llevaban a lavar en el río Huajuapán, distante 100mts. de la hacienda, las tripas de leche, las panzas y los cuajos. Cuando quedaron limpias, las panzas fueron infladas y cada tarrillero entregaba diariamente un promedio de 6 al sobreestante, de acuerdo a los cálculos que éste había determinado, según la cantidad de sebo que necesitaba envasarse. Las panzas sobrantes, junto con los demás derivados que se lavaron, fueron colocados en un tendedero improvisado cerca del campamento para que se secaran al sol.

Después de comer, y antes de entrar nuevamente al matadero, se afilaban los cuchillos y barrían los puestos. Con esta última medida, poco se lograba en cuanto a mejorar las condiciones sanitarias de la matanza, porque de hecho nunca se tomaron medidas apropiadas de higiene, y en los últimos días, con los pisos empapados de sangre y grasa y la carencia de drenaje adecuado, nubes de moscas proliferaron, que con toda seguridad fueron causa importante de que surgieran enfermedades gastro-intestinales, especialmente entre los niños. Si para la salud de los trabajadores significó un peligro constante esta situación, lógicamente lo fue también para los consumidores de tales productos.



#### 7.4.2.3) "Fritangueros"

Contratados en agosto por Rojo, los que se encargan de cocinar la carne, los llamado fritangueros o "chicharrone--ros", fueron llevados a la matanza el primer día de labores -- desde Rancho Solana y Rancho Jesús, únicos pueblos del municipio de Huajuapán que los proveen.

Eran siete "peones", un "capitán" y un "maestro", --- quien cumplía 50 años de trabajar en las matanzas. Este último se encargó de dirigir los procedimientos y los tiempos que tardan en cocinarse los diferentes derivados, y rara vez atendía las calderas, sólo cuando faltaba alguien. El capitán tiene pocos deberes especiales, pues trabaja en las calderas como los peones y solamente desempeñan labores de mayor responsabilidad en ausencia del maestro. El maestro y el capitán recibieron un sueldo diario de \$ 60.00 y los peones de \$ 50.00.

Además, a todos les tocaba diariamente una asadura -- (hígado, bazo y bofe) con valor de \$ 30.00. Los fritangueros no iban acompañados por la familia para que les ayudaran y sirvieran, sino que todos los días, la comida se los llevaban, -- desde sus pueblos, algunos parientes.

Toda la carne y menudencias recibidas para freir estaba ya cortada y despedazada, así que la tarea de los fritangueros se limitó a colocar las frituras en las calderas y cada -- quien atendía la que le correspondió. Para llevar la carne, -- el sebo y el agua para cocinar y lavar, se requieren dos hom--

bres, los que se turnaban con los que atendían las calderas.

Las seis calderas, hechas de hierro colado y de forma semiesférica estaban asentadas en una plataforma larga hecha de ladrillos. Los instrumentos utilizados eran los siguientes: una "palanca" o vara de madera para remover la carne, parecida a un remo y que medía 3.5 mts. de largo; una "bomba" u olla de cobre sujeta a una vara de madera, para vaciar la grasa de las calderas; y, una "pichancha" o artefacto parecido a la bomba, pero con el fondo perforado, que se usa para extraer las menudencias y los fragmentos de carne fritos. Para limpiar estos artefactos del exceso de grasa, la cual dificultaba el trabajo, se necesitó de grandes cantidades de "cuaxtle" o fibra de palma, traído de los pueblos de los trabajadores.

En el primer día de la matanza, las labores de los fritangueros empezaron a las 8.00 p.m. En cuanto recibían las asaduras, empezaban a apartar el bofe del hígado y cocinarlos separadamente en agua, por unas dos horas. Siempre había dos tandas y puesto que los comerciantes estaban esperando para llevarse los derivados esa misma noche, había que terminar todo cuanto antes. A la mañana siguiente, como a las 6.00, después de recibir los productos cortados la noche anterior, comenzaban a freir por separado y en dos o tres tandas, las costillas y las faldas en el sebo, tardando unas tres horas cada tanda. En los días que siguieron, había que levanta-

tarse una o dos horas más temprano para envasar el sebo recolectado el día anterior de las calderas, antes de que se cuajara. Por medio de un embudo, llenaron las panzas secas de cabra; cada una con 10 kgs. de sebo, pesados con una báscula. Después de amarrar las panzas llenas, llamadas "colambres", las rociaron con cal y las almacenaron.

La fritura de los derivados exige una atención constante, puesto que fácilmente se queman si no son removidos, sin cesar, con la palanca. Si llega a quemarse algún pedazo de carne, es sacado de la caldera momentáneamente y se le quita la parte afectada con un fierro que todos tienen a la mano. Cuando se juzga que el contenido de una caldera está bien cocido, entonces se le extrae toda la grasa, vertiéndola en un tanque enorme, hecho de un tronco ahuecado de sabino y forrado con latón encima del cual se coloca un armazón de madera cubierto de muselina, para recuperar las partículas de carne. Luego se llenaban canastas de las frituras, trasladándolas a continuación al despacho, donde se amontonaban en petates. -- Después, siguió la fritura sucesiva de la tripa gorda, la urbe y las criadillas, operación que llevó toda la tarde. También el "percance", una mezcla de fragmentos de carne, colas, etc., se cocinaba todos los días y cuando estaba listo, se colocaba sobre un pedazo de yute que cubría por dentro un molde rectangular de madera y la mezcla se comprimía con una prensa también de madera. Con tal operación la grasa excedente salía por los orificios practicados en los costados del molde.

Esta grasa se recolectaba en un recipiente, para ser envasada luego en los colambres. Las maquetas así obtenidas, después de dejarse enfriar por media hora, se sacaban del molde para ser guardadas en la bodega.

Podemos ver que la naturaleza del trabajo del fritanguero no permite pausas y que mientras dura esta etapa del -- trabajo, los hornos de las calderas siempre están prendidos. Durante el día, hay necesidad de comer apuradamente y cuando se puede. Para ello, se relevan uno al otro. Cuando se completan las tandas del día anterior, se lavan las calderas con agua y escobas y es entonces que los fritangueros disfrutan de un descanso por poco tiempo, una media hora, ya que la entrega de las asaduras se reanuda, más o menos a las 7.00 p.m. De todos los trabajadores de la matanza, estimamos que estos son los que laboran más esforzadamente, por el intenso ritmo de sus tareas y las largas jornadas diarias que van de unas - 18 a 20 horas.

#### 7.4.2.4) "Chiteros"

Provenientes de Zapotitlán Palmas, un pueblo al norte de Huajuapán, vienen los chiteros, "tasajeros" o "nacateros", que son los que desmenuzan las carne para la preparación del chito. Fueron contratados en agosto por Rojo, y el día que comenzó la matanza, fue traído un grupo de 22 hombres. Lo único que traían consigo eran sus cuchillos y sus cobijas, y además un poco de comida, y como en el caso de los fritan--

gueros, sus familiares permanecieron en el pueblo, llevándoles diariamente la comida algún pariente.

En cuanto a trabajadores, cabe mencionar que en Zapotitlán había tres cuadrillas, siendo empleada cada una por un patrón diferente. En El Rosario, estuvo una cuadrilla en las dos matanzas, o sea, la de Rojo y la de González pero la cuadrilla se consideró como si fuera sólo de Rojo; las otras dos se emplearon por Muñoz y Gómez.

La cuadrilla se organizó de la misma manera que los fritangueros: capitán, segundo y peones, con sueldos de ---- \$ 60.00 diarios para los dos primeros y \$ 50.00 para los últimos. Además, les tocaban tres paletas (ilfacos) diarios, que tenían un valor total de \$ 18.00.

Su jornada consistía de dos largos turnos; el primero empezaba varias horas después de la matanza inicial, cuando las cabras habían sido destazadas. Así, recibían las cadenas alrededor de las 6.00 p.m., y tardaban de 4 a 6 horas para despedazarlas, según el número y tamaño del ganado sacrificado. La única herramienta que utilizan es un cuchillo de -- 25 cms de largo, generalmente comprado en Tehuacán por unos \$ 40.00, y con el cual se "atajea" la carne en pedazos más o menos uniformes, que miden aproximadamente 12 x 5 x 2 cms. Terminada la tarea, dormían en el mismo cobertizo donde trabajaban, el cual se encuentra situado afuera del patio de los matanceros. Alrededor de las 6.00 a.m., ya se encontraban afi-

lando sus cuchillos, esperando únicamente recibir la demás -- carne del día anterior; en cuanto la reciben, trabajan hasta concluir con toda, al mediodía, más o menos. Luego se dedican a la producción del chito.

Primero salan la carne de cada animal (unos 3.5kgs.) con poco más de 1 Kg. de sal. Se usó un promedio diario de - 925 kgs. de este producto. Una mezcla de sales, de roca y de mar, en proporción de 2 partes de sal de roca por 7 de la de mar, es la fórmula empleada. A continuación, llevan la carne en una especie de literas hasta un tanque de concreto -locali- zado en medio del patio grande-, donde se pisaba diligentemente para lograr que la sal se impregne en las tiras y éstas se consoliden en una gran masa. Los brazaletes u omóplatos eran echados encima y se tapaba el tanque con unos petates. Al -- otro día, antes de empezar a despedazar, quitaban el tapón -- del receptáculo para dejar correr la "sanguaza" acumulada, -- después de lo cual, sacaban la carne para tenderla al sol, en decenas de petates colocados en el suelo del patio. En las - mañanas siguientes, daban vueltas a la carne para acelerar el proceso de secado. A los tres o cuatro días de sol, se reco- gía el chito para almacenarse sin ser pesado.

#### 7.4.2.5) Ventas al menudeo y mayoreo.

En comparación con los productos destinados a los -- mercados fuera de la región, la venta al menudeo en El Rosa- rio no tuvo mucha importancia en 1976; en 6 días, se vendie--

ron derivados, por pieza o por kilo, que significaron un ingreso de aproximadamente \$ 9 000.00. En la siguiente tabla se muestra una lista con los nombres de los productos y sus precios de venta al público minorista.

Tabla No. 3. - Productos de la matanza de Huajuapán  
(1976).

N/P	DERIVADOS	PRECIOS (PESOS)
1	"chicharrón maciza" (falda)	150.00 Kg.
2	costilla (chicharrón de)	80.00 Kg.
3	tripa gorda (chicharrón de)	60.00 Kg.
4	ubre (chicharrón de)	80.00 Kg.
5	criadilla (chicharrón de)	60.00 Kg.
6	chito	120.00 Kg.
7	riñón	3.00 pieza
8	cabeza	15.00 pieza
9	asadura	30.00 pieza
10	espinazo especial	140.00 pieza
11	"ensarto" (espinazo con caderas)	160.00 pieza
12	patas	40.00 docena

Fuente: Trabajo de campo en "El Rosario", en 1976.

Para dar una idea del aumento tan espectacular que en los últimos 25 años han tenido los precios de los derivados, aumento que inclusive rebasa con veces el índice inflacionario de la mayoría de los artículos de primera necesidad que se expenden en el país, incluimos en la tabla No. 4 que a continuación se presenta, los precios de algunos productos de la matanza de Huajuapán en 1948-1949, según de la Peña. (22)

Tabla No. 4.- Productos de la matanza de Huajuapán  
(1948-1949).

N/P	DERIVADOS	PRECIOS (PESOS)
1	asadura	
2	espinazo	3.00 (conjunto)
3	cabeza	
4	chito	4.75 Kg.
5	chicharrón (no se especi fica cual)	2.20 Kg.

Fuente: Moisés de la Peña, Problemas Sociales y Eco-  
nómicos de la Mixteca, pp. 80-81.

Por otro lado, en 1968, el chito de la matanza de -- Huajuapán se vendía a \$ 25.00 Kg. y a \$ 16.00 el de chicharrón maciza. (23) Así, en un lapso de ocho años (1968-1976), vemos un aumento de 480% en el precio del chito; mientras que el chi charrón, tradicionalmente más barata que aquel, llegó aún a so brepasarle, pues su precio alcanzó el asombroso aumento del -- 937%.

Todas las noches que duró la matanza, llegaban los - mayoristas, o "contratistas", para llevarse la carne fresca, - la cual sería distribuida principalmente en Tehuacán, Puebla y Orizaba. Estos negociantes eran cuatro y provenían de Orizaba, Puebla, Tehuacán y San Salvador Atoyatempan. Estuvieron muy -



pendientes de las cinco matanzas, procurando sacar el mejor provecho de ellas.

El día que González inició su matanza, surtió al primer contratista que llegó lo que él pedía, ya que le era imposible conservar por mucho tiempo los productos en la hacienda por carecer de aparatos de refrigeración. Pero cuando los demás se presentaron con puntualidad todas las noches, se veía obligado a tratarlos diplomáticamente, procurando surtirlos -- los pedidos de la mejor manera posible. Por ejemplo, a pesar de que uno de ellos le pidiera los rifones, no se los vendía todos, sino que se ingeniaba para distribuirlos entre varios.

Aparte de los rifones, entre los derivados que diariamente se vendían al mayoreo, estaban las patas, las cabezas, las asaduras hervidas y los preciados "ensartos". Estos se empacaban "ensartándolos" para formar pilas de casi 1mt. de alto. Con un día de anticipación, los contratistas ordenaban el número de ensartos o espinazos especiales que necesitaban, que normalmente ascendían a 25 diarios.

Cada noche González se deshacía de 700 unidades de cada derivado que antes mencionamos. A cada cliente, antes de irse en su camión con la mercancía ya empacada en sacos de yute o petates, se le hacían sus "guías" de Hacienda, en las que se anota un 25% menos del contenido real de los bultos. No se pudieron averiguar los precios a que los mayoristas pagan los diferentes productos.

En el despacho, y por la mañana, bajo la supervisión del patrón o sobreestante, se embalan las diferentes variedades de chicharrón frito el día anterior. Los pastores que se habían quedado para desempeñar tareas sueltas, ahora se ocupaban de fabricar pacas de petate hechas de tule que cocían con agujas de cuerno de cabra y mecate de palma, también fabricados por ellos. El chicharrón de costilla y de falda se vaciaba en pacas que contenían 37 kgs. del primero y 8 kgs. del segundo, y para completar el peso, se echaban también unos puñados de "tierra", es decir, los restos varios del proceso de filtración del sebo. El chicharrón de ubre y de criadillas también se empacaba en bultos de 45 kgs., pero los bultos de tripa gorda no era de peso uniforme, sino que simplemente se llenaban y después se anotaba en el exterior el peso del contenido, el cual podía estar entre los 46 y 54 kgs. Por otro lado, cuando todo el chito se recogía del patio, se le envasaba en pacas de 80 kgs.

Puesto que no logramos enterarnos de los precios al mayoreo, no tenemos indicadores válidos para los tres derivados que no se venden al menudeo, a saber, el sebo, los cuernos y la piel. (Ver el apartado 8.1).

Conviene hacer un cálculo comparativo entre el precio por el cual se adquiere un animal y la ganancia obtenida por sus derivados. En la tabla que sigue, se desglosa el valor de venta al menudeo de todas las partes de un animal de -

media punta, de 30 kgs. que en 1976 costaba unos \$ 275.00, com  
préndolo por adelantado.

Tabla No. 5.- Lista de las partes de una cabra con  
los precios al menudeo. (1976).

N/P	DERIVADO	CANTIDAD	VALOR (PESOS)
1	Patas	2	7.00
2	asadura	1	30.00
3	cabeza	1	15.00
4	rifiñn	1	3.00
5	ensarto	1	160.00
6	brazaletes	2	12.00
7	chito	3.5 kgs.	420.00
8	chicharrn maciza	350 gms.	51.00
9	costilla (chicharrn)	350 gms.	28.00
10	tripa gorda ( " )	200 gms.	12.00
11	ubre * ( " )	200 gms.	16.00
12	piel	1 kg.	55.00 **
13	sebo	2.5 kgs.	?
14	cuernos	1 Kg.	?
T O T A L			809.00

\* Los machos rendían 100 gms. de criadillas, con valor de \$ 6.00

\*\* Precio que se pagaba en Huajuapán.

Fuente : Trabajo de campo en "El Rosario", en 1976.

Si añadimos el precio de venta estimado para el sebo y los cuernos, el valor de la cabra aumentaría a unos ---- \$ 840.00, por lo menos. Ahora bien, tomando esta suma como un punto de referencia, para calcular el precio total de venta por animal, en condiciones de mayoreo, habrá que restar al valor antes obtenido, un 35%, margen que proponemos al tener en cuenta las diferencias en los precios de venta al mayoreo y menudeo que se averiguaron en el rastro y las carnicerías de Huajuapán. Así, al multiplicar el total del ganado procesado, 3 537, por \$ 546.00, que es el precio de una cabra procesada, el cual ya incluye el descuento arriba mencionado, se obtiene la suma de \$ 1 931 202.00. A ella hay que descontarle \$ 972 675.00, o sea, el costo aproximado del ganado en pie. González obtuvo en su matanza entonces una ganancia bruta de \$ 958 527.00. De esta última cifra habría que descontar los gastos de operación, fletes, impuestos e imprevistos para saber la ganancia neta, mas estos datos no nos fue posible indagarlos; sólo sabemos que pagó por sueldos \$ 250 000.00 y ---- \$ 42 500.00 por pisajes.

#### 7.4.3).- San Lorenzo, 1976.

Las aproximadamente 3 500 cabras con que contaba Muñoz en 1976, fueron sacrificadas entre el 22 y 27 de noviembre de ese año, en la vieja hacienda de San Lorenzo, distante 2 kms. de Tehuacán. Tomando en consideración las diferencias físicas de los dos locales de matanza que tuvimos oportunidad

de conocer, se puede afirmar que en general, la estructura administrativa y organizativa de la matanza de Muñoz era muy parecida a la de Huajuapán, pero existieron algunas diferencias notables en la organización de los matanceros y en la distribución de los derivados.

Aunque Muñoz procesó casi la misma cantidad de ganado en igual tiempo que González, empleó más de tres veces el número de matanceros que aquel, por existir una organización social distinta a la que anteriormente examinamos. Provenientes de San Gabriel Chilac, pueblo de campesinos nahuas, a 12 kms. al sureste de Tehuacán, un total de 240 hombres fueron a matar y destazar a las cabras. Se dividieron en 12 unidades de trabajo, cada una de las cuales se componía de un tarrillero y 19 ayudantes; presidían la cuadrilla el capitán y su segundo. El tarrillero se responsabilizaba de la ramada (10 x 3 mts.) que albergaba a su grupo de trabajadores, a quienes daba de comer su mujer, ya que los ayudantes no podían llevar a sus familiares.

Tal como en Huajuapán, cada unidad de trabajo tenía su puesto en el patio del matadero, pero a pesar de que se procesaba a los animales en la misma forma que en ese lugar, las tareas se llevaban a cabo con más rapidez, pues en unas pocas horas, se destazaba a todo el ganado. La razón principal de esta eficiencia fue el haber una mayor fuerza de trabajo, pero también parece ser que los matanceros de Chilac tienen -

mayor destreza que los de Cacaloxtepec, ya que cada uno emplea varios cuchillos diferentes, aparte del machete o el hacha reglamentarios, y además afirman ser los más antiguos en las matanzas. No pudimos indagar más sobre el asunto, aunque la tradición sí juega un papel importante, porque antes de iniciar el picadero, se rezan algunas alabanzas especiales, y se termina con "el baile del chivo", el último día de labores. El baile consiste en un desfile en que participa toda la concurrencia. Un chivo viejo, vivo, es engalanado con collares de flores y conducido en hombros por 4 matanceros, mientras que una banda musical acompaña la procesión. Al término del desfile, el patrón efectúa el sacrificio del animal. Finalmente se lleva al matadero para ser destazado con los demás chivos.

El pago a los matanceros incluyó los demás derivados que se proporcionaron a los matanceros de El Rosario, y la cantidad pagada por cabeza destazada fue de 5 ¢ menos, quizás porque no se trataban las pieles.

Los fritangueros que trabajan en las matanzas de San Lorenzo, tradicionalmente han sido de San Juan Atzingo, un pueblo popoloca al suroeste de Chilac. En 1905, escribió Nicolás León, en Los Popolocas que "situados los pueblos popolocas casi todos en montañas o cañadas de formación cretacea y sin poseer tierras propias, carecen de suelo laborable y ganados [y] sus industrias únicas son la matanza de ganado cabrío en las haciendas cercas a sus pueblos", y que "los popolocas de Azin-

go casi están únicamente dedicados a la matanza y fritura de carnes de ganado cabrío." (23) Ahora se sigue aprovechando en las tres matanzas anuales que se llevan a cabo en el valle de Tehuacán, la fuerza de trabajo y los conocimientos de esta gente, a pesar de que en su pueblo existen altos índices de migración temporal y definitiva que provocan una escasez relativa de mano de obra. (24)

En San Lorenzo, laboraban 10 hombres, incluyendo al capitán y al segundo. Las condiciones y los procesos del trabajo fueron los mismos que imperaron en los sacrificios de cabras de González y Rojo, con la excepción del tratamiento de algunos derivados menores. En vez de freir las criadillas solas como en Huajuapán, se agregaban otros fragmentos, como colas y "trompitas", y aquí no se hacen maquetas. En San Lorenzo llaman "raspadura" a esa combinación que toca a los fritanqueros, junto con la "corazonada" o tripa gorda. Sin embargo, por recibir cantidades tan elevadas de estos subproductos, se les pagaron sueldos muy bajos; al capitán y su segundo, - - - \$ 10.00 diarios, y \$ 6.00 diarios para los peones. Estos sueldos bajos se compensaban con la venta de los derivados, la cual en ocasiones alcanzaba los \$ 100.00. Y si no lograban vender totalmente los derivados, los llevaban a su domicilio para consumo propio. (25)

En su mayoría, los chiteros eran de Zapotitlán Palmas, pero también estuvieron presentes varios trabajadores de

Tehuacán que laboraban bajo el mando del capitán de la cuadrilla. Puesto que los primeros se encontraban lejos de su tierra, fueron acompañados por sus familias. Recibieron la misma remuneración que los chiteros de Huajuapán.

No es coincidencia que en la integración de los principales grupos de trabajo del proceso de la matanza, el patrón tome en cuenta las diferencias étnicas, porque así tiene en sus manos un mecanismo de control que le facilita la explotación de ellos. El hecho de que las cuadrillas sean popolocas, nahuas o mixtecas, le permite aprovechar en su favor las discrepancias surgidas por la falta de solidaridad entre los dos grupos.

La distribución de los productos estuvo aquí mejor organizada y era más ágil, ya que las mercancías se canalizaban hacia el mercado sin contratiempos; por ejemplo, las pieles frescas y los colambres de sebo cambiaban de manos el mismo día de su elaboración. Había menos preocupación con respecto al destino de la carne, puesto que la demanda en Tehuacán es considerable, y por el hecho de que se encuentran relativamente cerca Puebla y Orizaba, los otros dos centros de consumo importantes. La venta de los derivados por menudeo proporcionó ganancias mucho más altas que en El Rosario, influyendo en este sentido, indudablemente, la proximidad a Tehuacán y el fácil acceso a San Lorenzo; todos los precios eran iguales a los que ya enumeramos en el caso de Huajuapán. A principios de --



1977, debido sobre todo a estas consideraciones, González planeaba efectuar su próxima matanza en San Lorenzo.

No se pudo realizar un análisis de la posterior comercialización de los productos caprinos, y del papel que en ella juegan Muñoz y los otros patrones. Y de los engordadores, podemos concluir que manejan también intereses y poder social y político que rebasan el mundo de la ganadería caprina, y que tales intereses y poder, les ayudan a reforzar su posición en otras actividades empresariales para seguir explotando a los trabajadores del negocio chivero.

Notas para el Capítulo 7

- (1) William Dusenberry, The Mexican Mesta, p. 24.
- (2) Saúl Reyes Aguilar, Sucesos históricos de la Mixteca, p. 267.
- (3) Ver mapa No. 2, que contiene las rutas más transitadas en este siglo por los chiveros.
- (4) Juxtlahuaca tiene larga historia de servir como eslabón del comercio entre la costa y las tierras elevadas de la Mixteca, cfr., Herbert Eder, "Los mercados como reflejo...", p. 106.
- (5) Maurillo Muñoz, Mixteca-Nahua-Tlapaneca, p. 146 Y, comunicación verbal de Wulfrano Peña, ex-jefe en la Costa Chica.
- (6) James Denson Riley, "Santa Lucía: desarrollo y administración de una hacienda jesuita en el siglo XVIII", p. 251.
- (7) Karl Kaerger, "El Norte", p. 177.
- (8) James Denson Riley, op. cit., p. 251.
- (9) Comunicación verbal de Roberto González.
- (10) Arnulfo Valdaverde, El Libro de la Cabra, p. 100.
- (11) Robert Randall, Real del Monte..., p. 181.
- (12) Jan Bazant, Cinco Haciendas Mexicanas..., p. 56.
- (13) Ambrosio González Cortés, El Ganado Caprino en México..., p. 110.
- (14) Caetano Esteve, Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca, p. 365.
- (15) Manuel Martínez Gracida, Colección de "Cuadros Sinópticos...", p. 30.
- (16) Joaquín Paredes Colín, El Distrito de Tehuacán..., p. 179.
- (17) Ibid., p. 195. Antes de la Revolución, se sacrificaban más de 80 000 cabezas anualmente. Cfr., J. Paredes Colín, op. cit., p. 12.

- (18) Caetano Esteva, op. cit., p. 121.
- (19) Existen algunas descripciones de los sacrificios de cabras en la Mixteca. Por ejemplo, en Tehuacán; en 1920, Cfr., J. Paredes Colín, op. cit., pp. 179-180; y, la de Huajuapán de 1949, Cfr., Moisés de la Peña, Problemas Sociales y Económicos de la Mixteca, pp. 80-81. También la descripción de una matanza, la de "Don Ifiigo", se encuentra en la novela costumbrista, La Mayordomía, de Rogelio Barriga Rivas.

En otra obra, Por los Campos de México, de Rafael Landívar, también se proporcionan datos de una matanza de cabras, en un lugar no especificado. Y Ambrosio González Cortés, autor de El Ganado Caprino en México, ofrece una buena reseña de la matanza de la Hacienda Vista Hermosa de Huajuapán en 1966, con lujo de fotografías.

- (20) Alvaro Acevedo Martín, Apuntes Histórico-Geográficos de la Ciudad de Huajuapán de León, p. 28.
- (21) Ibid.
- (22) Moisés de la Peña, op. cit. pp. 80-81.
- (23) Ambrosio González Cortés, op. cit., p. 120.
- (24) Nicolás León, "Los Popolocas", p. 109.
- (25) Según Paredes Colín, (op. cit., p. 65), en 1920, casi desapareció la ocupación de fritangueros en Azingo, a causa de la disminución de las matanzas. En nuestros días, las matanzas sólo dan empleo a una fracción de la cantidad de trabajadores que anteriormente se contrataban.
- (26) A principios del siglo, el tiempo de la matanza era "la única época del año en que estos indios comen carne; pero qué carne: los desechos e intestinos y huesos casi del todo mondados e incluso patrones les regalaban. Estas inmundicias las secan al sol y poco a poco las van utilizando como alimento", cfr., Nicolás León, op. cit., p. 110.

## 8).- LOS PRODUCTOS CAPRINOS

### 8.1) Producción e intercambio.

En 1970, según los censos oficiales, el estado de -- Oaxaca tenía el cuarto lugar en la producción caprina nacional después de Coahuila, San Luis Potosí y Nuevo León; las existencias oaxaqueñas de 834 880 cabras constituían entonces el 9.1 del total de la República Mexicana. (1)

Tabla No. 6.- Existencias de ganado caprino  
en la República Mexicana. (1970)

ENTIDAD FEDERATIVA	NUMERO DE CABEZAS	
	ABSOLUTAS	RELATIVAS
Estados Unidos Mexicanos	9 191 655	100.00
Coahuila	1 346 533	14.67
San Luis Potosí	822 380	10.03
Nuevo León	892 733	9.71
Oaxaca	834 880	9.08
Puebla	661 428	7.19
Zacatecas	584 052	6.35
Guanajuato	507 901	5.53
Tamaulipas	462 665	5.03
Guerrero	421 411	4.58
Chihuahua	405 827	4.42
Otros	2 151 845	23.41

Fuente: Estados Unidos Mexicanos, V Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal, Resumen General, 1970.

En cuanto a la Mixteca, se presenta la tabla siguiente para dar una idea de la producción en los municipios oaxaqueños que comprende esta región y la evolución que ha experimentado a través de los últimos 30 años.

Tabla No. 7.- Producción de ganado caprino  
en la Mixteca (1950-1960-1970)

MUNICIPIO Y RAMA CENSAL	1950	%	1960	%	1970	%
Coixtlahuaca	31 381	9.27	22 516	6.71	38 049	7.78
Huajuapán	54 666	16.15	77 569	23.13	81 583	16.68
Jamiltepec	34 073	10.06	16 360	4.88	20 855	4.27
Juquila	491	0.14	722	0.21	2 980	0.06
Juxtlahuaca	32 671	9.65	37 872	11.92	48 449	9.91
Nochistlán	33 347	9.85	55 182	16.45	70 303	14.38
Putla	26 026	7.69	26 100	7.78	39 770	8.14
Silacayoapan	26 407	7.80	23 842	7.11	22 275	4.56
Sola de Vega	9 050	2.67	12 717	3.79	35 444	7.25
Teposcolula	38 264	11.30	23 838	7.11	31 623	6.47
Tlaxiaco	52 164	15.41	38 652	11.52	97 494	19.95
T O T A L :	338 540	100.00	335 370	100.00	488 765	100.00

Fuente: Estados Unidos Mexicanos, III, IV y V Cen-  
sos Agrícola y Ejidal, Oaxaca, 1950, 1960 y 1970

Los criadores de cabras de la Mixteca disponen de -- cuatro canales de intercambio para su producción, los cuales -- son los siguientes: la venta local al menudeo, la venta al ma -- yoreo o compradores foráneos, la venta a los engordadores y la distribución recíproca. El autoconsumo de parte de esta pro -- ducción es un fenómeno económico diferente a los enumerados. -- Según pudimos comprobar en las matanzas de 1976, solamente -- unas 24 000 cabezas fueron vendidas a los engordadores, restan

caces como los engordadores y empleadores; sin embargo, algunos criadores comentaron que a veces los introductores han llevado ejemplares con fuerte tufo y que en ciertas ocasiones hasta animales enfermos han adquirido. Esto puede explicarse que suceda así, porque en las ciudades grandes, la amplitud y el carácter relativamente anónimo del mercado, permiten esas maniobras.

Antes existían zonas productoras que se reservaban casi exclusivamente para los grandes patrones porque tenían -- muy poca competencia externa y podían por lo tanto, imponer fácilmente los precios, dándose así, una situación oligopsonica(2)

Ahora, la participación de un número cada vez mayor de competidores en la compra de ganado caprino en pie, ya no permite que siga funcionando igual el esquema de acaparamiento de los engordadores. Y en la medida que aumentan y se mejoran las comunicaciones en algunas zonas de cabras es también mayor la penetración de los compradores que compiten con los patrones, situación que a estos les acarrea pérdidas considerables y que los ha inducido a pensar en no seguir invirtiendo en el negocio basado en el ciclo chivero.

De todas maneras, el lento pero inevitable desmoronamiento de la dominación de los patrones chiveros no contribuirá en mucho para mejorar la condición de los criadores campesinos

do miles de cabezas de la producción de ese mismo año que tuvieron que ser intercambiadas a través de los otros mecanismos mencionados.

Por lo tanto, es preciso delinear dichos canales.

A nivel mercantil existen dos canales de comercialización. Uno consiste en la venta local, la cual podría definirse como venta al menudeo, o sea, a particulares, rastros y carnicerías de la misma población; el otro se basa en la venta al mayoreo y consiste en las operaciones que se efectúan con compradores directos e intermediarios, primordialmente de Puebla y México, los que están respaldados por un fuerte capital que les permite adquirir ganado en pie para satisfacer la demanda del mercado de las grandes metrópolis del centro del país. Los más organizados e eficientes en su negocio son los comerciantes procedentes de Milpa Alta, D.F., quienes diariamente llevan a la Ciudad de México miles de cabezas en ciertas épocas del año -sobre todo de junio a octubre- en camiones de redilas de doble piso. Aunque no pudimos ahondar más en este último tipo de comercialización, hay que hacer notar que es muy lucrativo, pues en muchos casos los compradores tienen sus propias carnicerías para evitar los intermediarios. Los productores consideran que pagan más y regatean menos que los compradores locales.

Es conveniente subrayar que los compradores que vienen de las grandes ciudades conocen de ganado y son tan perspi



nos, quienes, sumidos en la pobreza y enfrentados a un medio ambiente hostil, ignoran la problemática global de la cual -- son víctimas. La relación comercial desventajosa a la que es tá sometido el criador tiene hasta consecuencias ecológicas, - en la medida que mantiene existencias de cabras superiores al coeficiente promedio de agostadero de los pastizales, propiciando el sobrepastoreo y querer de esta manera resarcirse de las pérdidas que pueden suscitar las fluctuaciones de precios, producidas por la ley de la oferta y la demanda. (3)

Por otro lado, las actividades de los pequeños productores también han venido restringiéndose, porque las posibi lidades de pastar su ganado están mermadas -por las razones - expuestas en su oportunidad- así como por las limitaciones - del mercado local. Además, hay que tomar en cuenta la cali- dad degenerada del ganado, que se caracteriza por su reducido peso y bajo rendimiento lechero, que a diferencia de los pro- ductores caprinos del norte de la República, coloca a los --- criadores mixtecos en una situación desfavorable. (4)

Existen dos formas de comportamiento no comercial - en el consumo de las cabras.

La primera forma de comportamiento consiste en un - mecanismo de distribución recíproca, práctica que está muy ex tendida en la Mixteca, y que se basa fundamentalmente en pa- trones sociales, más que en los propiamente económicos. La -

cabra, mejor que otra mercancía, sirve para cumplir con los múltiples compromisos sociales inherentes a la red de relaciones interpersonales, no solo entre los criadores indígenas, sino también entre los campesinos en general; tales compromisos incluyen bodas, mayordomías, etc. Su cumplimiento a menudo se traduce en el derroche de los recursos económicos disponibles, pero no debe ser considerado como un comportamiento netamente irracional, sino como un mecanismo de nivelación propio de una economía campesina.

El autoconsumo de los animales que hacen los criadores es la segunda forma de comportamiento no comercial. Este patrón de consumo, definido como la única manera de deshacerse de la producción en que no aparece el mecanismo de la distribución, gasta un porcentaje de las existencias del productor que oscila entre el 5 y 10%, según la situación económica del mismo y el total de cabezas que posee. Por ejemplo, si surge la necesidad de disponer de dinero en efectivo, el criador puede comprometer a compradores la mayoría de sus animales, dejando pocos o ningunos para su propia alimentación. Asimismo, en el caso del dueño de 500 o más cabezas, es probable que no llegue a consumir ni el 5% de ellas.

Sin embargo, la piel es una excepción en las dos instancias antes explicadas, pues aunque a veces el criador la utiliza para fines domésticos, en la gran mayoría de los casos decide venderla. En los centros de población importan-

tes de la Mixteca, hay agentes compradores, intermediarios de las grandes tenerías de México y León, los que adquieren la producción regional de pieles. En Huajuapán, operan dos compradores independientes que emplean muchachos para recorrer la zona céntrica de la ciudad en busca de campesinos con necesidad de vender pieles de cabra secadas al sol y sin tratamiento químico. En 1976, se pagaba el kg. de piel a \$ 40.00 y las transacciones se llevaban a cabo en la calle, utilizando básculas de mano, bastante "arregladas" con el fin de beneficiar aún más al comprador con la alteración de los pesos. Existen dos curtidurías de poco monto en Huajuapán, las que tratan pieles frescas del rastro y trabajan poco con pieles secas, pues la mayoría se lleva a los grandes centros de la industria peletera.

#### 8.2) Consumo

A pesar de la existencia de altas cifras de ganado caprino en la Mixteca, entre sus habitantes no es elevado el consumo de los subproductos. Aunque este hecho es debido en gran parte a la tendencia generalizada en el país de no utilizar como antaño estos productos, también la situación económica de la mayoría de la población le impide disfrutar de ellos. Así, en cuanto al consumo de este ganado en forma de barbacoa los domingos y días festivos y la venta diaria de carne fresca en Huajuapán y localidades cercanas, nos informa González Cortés, que en 1966 solo se registraron 2 864 cabezas en la -

Tesorería Municipal de esa población, (5) poblado que en ese entonces tenía unos 40 000 habitantes.

Algunos derivados de la cabra han perdido importancia con el transcurso del tiempo. Tal es el caso de los cuernos y el sebo, especialmente este último, que tuvo gran importancia cuando se usaba para la iluminación artificial. (6)

Las pieles tampoco se utilizan mucho por los pobladores de la región, en comparación con la situación prevaleciente en el pasado, porque a causa de la inevitable absorción del modo de producción mercantil simple por el capitalismo, los productos industrializados han reemplazado muchos artículos de hechura artesanal. Así, el par de huaraches o zapatos que el criador adquiere a precios altos en los mercados locales, pueden haberse fabricado en el exterior con pieles de animales criados por él.

Hoy en día, el producto caprino por excelencia, en cuanto a su rentabilidad, es la carne. Mientras que en la Colonia el derivado de más importancia era la piel, y la carne tenía el tercer lugar después del sebo, en el presente siglo, los precios de los derivados de la carne, han aumentado desmesuradamente, no sólo en relación con los otros derivados, sino también respecto a las tendencias generales del alza del costo de la vida, como anteriormente mencionamos.

A pesar de que los productos de la cabra gozan de -

mucho aprecio entre los habitantes de la Mixteca, hay que interpretar el bajo consumo que hacen de ellos como un exponente de la miseria económica de la región. Debemos de considerar como otro factor causal del reducido consumo el carácter estacional del negocio de los engordadores, ya que surten el mercado regional con carne fresca solamente una vez al año y por el periodo de tres semanas.

Basta recordar la evolución sufrida por los precios de los subproductos comestibles provenientes de las matanzas anuales para deducir que no gozan de ellos los estratos más necesitados de la población. Desde hace más de 50 años es perceptible la situación a que se ha llegado, porque "todos estos artículos de matanza tenían un precio bajo, la gente pobre veía con beneplácito esta época que le proporcionaba una alimentación barata y sabrosísima. Hoy todo ha encarecido notablemente; sin embargo, las caderas y los espinazos tienen gran demanda". (7)

La anterior referencia a las caderas y los espinazos se entiende mejor si explicamos que existe la tradición de guisar la carne fresca de la matanza adherida a las caderas y los espinazos en el famoso "mole de caderas" preparado con la semilla fresca del árbol "guaje". En los meses de octubre y noviembre, el platillo se prepara en los hogares de quienes pueden darse el lujo y se sirve también en muchos restaurantes de las Ciudades de Puebla, Tehuacán, Huajuapán y Orizaba. En 1976, se vendía en Huajuapán y Tehuacán, una or-

den en \$ 35.00 y en la Ciudad de Puebla en \$ 50.00. Y aunque es un antojito bastante apreciado, los huesos realmente tienen muy poca carne.

En los mercados y en algunas carnicerías de esas ciudades se venden algunos subproductos crudos, como las patas, los riñones, el hígado y el bofe y se venden bien, a pesar de que sus precios son más elevados que los de la carne ordinaria, pues la mayoría de los residentes de estos lugares conocen y aprecian la calidad de la carne proveniente del ganado castrado y cebado.

Otro subproducto que tiene demanda importante es el chicharrón. Por su alto precio, el de carne maciza reditúa más ganancia a los patronos. Lo adquiere solamente la gente con cierto poder de compra, mientras que la de bajo poder adquisitivo, únicamente compra chicharrón de las menudencias.

El volumen de los subproductos vendidos durante la temporada de la matanza, a excepción de la carne fresca, es relativamente bajo, pues la mayor parte se venden por mayoreo y casi nada de ellos queda en la Mixteca, siendo los estados de Veracruz y Puebla las partes donde el consumo es más alto. Para ilustrar la escasa importancia que estos productos tienen hoy en el Estado de Oaxaca, basta decir que ni se conocen en algunas zonas de nuestra área de investigación, especialmente en las indígenas, y en la Ciudad de Oaxaca, según Bran-

domfn, (8) donde antes se preparaba el chicharrón de chito, mucha gente no sabe ahora de la existencia de los sacrificios anuales de cabras.

Existe una tendencia general de consumir cada vez - menos los productos comestibles de la matanza. La técnica de elaborar tales productos es, hoy en día un tanto anacrónica, - pues coexistiendo con ella medios modernos de conservación y transportación, el consumo de todo tipo de carne fresca se ha extendido entre el grueso de la población. Por otro lado, -- aunque perdura entre el pueblo el gusto por estos artículos, - sin embargo, son vilipendiados por su sabor, puesto que los - otros sectores de la población los consideran propios solamente de "la indiada". Esto es particularmente cierto en cuanto al chito, ya que en la Ciudad de México únicamente las "Ma--- rías" lo venden. Antes, el consumo del mismo era común y se extendía a todas las clases sociales, especialmente en noviem- bre y diciembre, cuando se hacían las peregrinaciones al santuario de Guadalupe. (9)

Otra manera usual de consumir la carne de cabra es en forma de barbacoa; pero observamos que en distintas partes del área de estudio no constituye un elemento de la dieta cotidiana, sino que se consume solamente en ocasiones especiales, como son los casamientos, las fiestas de los santos patronos de los pueblos, etc. De todas maneras en los mercados grandes de los pueblos mixtecos, se pueden ver puestos donde

se expende la barbacoa, aunque su venta no tiene trascendencia en comparación con la de las otras carnes. Además, como menciona Warner (10) en su estudio de los mercados de la Mixteca Alta, la barbacoa es un producto de poca movilidad comercial; esto quiere decir que sólo se puede vender en los lugares donde se elabora, debido a que los productos de carne se descomponen rápidamente. Mientras las zonas productoras de cabras no cuenten con facilidades de refrigeración y medios de transportación adecuados, obviamente no se puede realizar una distribución que posibilite mayor consumo.

Respecto al consumo de otros productos de la cabra, primero mencionaremos el de la leche. La poca cantidad que se obtiene es de cabras no especializadas para la producción lechera y no es aprovechada por la población humana porque se reserva para las crías, por no existir mercado para el cabrito, como en el norte de México. Además, por la persistencia de la fiebre de malta en la región, muchas personas son reuentes a tomar la leche. Ocasionalmente se hace queso y su fabricación se destina ante todo al autoconsumo familiar. Según puede apreciarse en el cuadro estadístico que sigue, entre los años de 1950 y 1970 la producción de leche de cabra decreció en un 32.25%.



Tabla No. 8 Producción de leche de cabra  
en la Mixteca (1950 y 1970)

MUNICIPIO	1950 PRODUCCION EN LTS.	1970 PRODUCCION EN LTS.
Coixtlahuaca	539 495	300 000
Huajuapán	1 122 985	722 000
Jamiltepec	510 582	163 000
Juquila	11 715	18 000
Juxtlahuaca	460 195	367 000
Nochistlán	534 215	571 000
Putla	389 065	275 000
Silacayoapan	428 050	261 000
Teposcolula	872 370	227 000
Tlaxiaco	645 595	667 000
Total	5 514 267	3 571 000

Fuente: Estados Unidos Mexicanos, III y V Censos -  
Agrícola, Ganadero y Ejidal, Oaxaca 1950 y  
1970.

Con la excepción de Tlaxiaco y Nochistlán que registraron alzas insignificantes, y el incremento de Juquila, municipio que por sí tiene muy pocas cabras, el resto de los municipios de la región experimentaron disminuciones considerables en la producción de leche, llegando en ocasiones hasta más de 60%, como en el caso de Teposcolula. El fenómeno es -- más insólito si recordamos el incremento en el número de cabezas de ganado cabrío durante la misma época. Podría explicarse este asunto por la imprecisión de las fuentes censales, pero pensamos que la causa de la disminución en la producción

lechera se debe a un aumento del autoconsumo de tal producto en la región.

El estiércol de cabra es un abono importante, pues contiene de 4 a 5 veces más poder fertilizante que el de ganado vacuno, (11) mas no es utilizado en forma racional por la mayoría de los campesinos mixtecos. Aunque algunos criadores guardan el estiércol para distribuirlo en sus siembras, este abono beneficia a los cultivos y a los bosques de manera casi fortuita; es decir, ocurre la fertilización en ciertas épocas del año cuando se deja que el ganado pade en los rastrojos de las milpas, o en las inmediaciones de los apriscos, los corrales, las majadas y las cañadas y por cualquier otro lugar por donde pase el ganado.

### 8.3) Mercados e industrialización.

No nos fue posible investigar en detalle el destino y la posterior elaboración de los subproductos de la cabra -- que se sacan de la Mixteca. A continuación se abordará el tema en forma muy general.

Desde tiempos tempranos, en la Nueva España el ganado caprino fue criado en gran escala debido a los importantes valores de cambio que proveía y para satisfacer la demanda interna y externa de sus productos. Como vimos, en el siglo -- XVI se exportaban ya a España importantes remesas de pieles de vacunos (12) y sabemos que para la década de 1550, se --

llevaban también cueros de ganado menor. (13) Los datos históricos sobre el comercio nacional y extranjero de los productores ganaderos para la época colonial y del siglo XIX escasean y están dispersos. Martín Echeverría (14) ha opinado que para antes de la Revolución no existen datos fidedignos sobre la materia. Sin embargo, por Esteva (15) sabemos que en el Porfiriato se sacaba de la región de Putla mucho ganado bovino y cabrío para exportarse a Cuba.

Aunque la industria ganadera ha tenido tradicionalmente su mayor apoyo económico en el vasto mercado interno, - para la segunda década del siglo XX, se ampliaron las exportaciones de productos ganaderos, a los Estados Unidos, principalmente. (16)

En 1925, sabemos que se exportaron pieles de cabra con valor de \$ 3 731 356.00 (17). Desde entonces, según Martín Echeverría, (18) la ganadería mexicana ha evolucionado menos que otros renglones de la economía. Entre 1940 y 1950, hubo un incremento anual de sólo 2.9% en la producción de esta actividad, mientras que la agricultura lo experimentó del 5%, y la manufactura del 7.8%. Ahora bien, en ese mismo periodo, el primer artículo ganadero de exportación fue el ganado vacuno en pie, seguido por los cueros, incluyendo los de cabras. Sin embargo, el segundo rubro de exportación se redujo en 1950, ostensiblemente por "la ampliación gradual y continuada del mercado nacional para los productos de piel", (19) lo cual se tradujo en una mayor exportación de los artículos

manufacturados de piel. Pero el mismo Martín Echeverría (20) piensa que estos hechos explican parcialmente la citada disminución y nos informa que ya se gastaba más en la importación de pieles que lo que se obtenía por la exportación en este rubro, es decir, aunque hubo aumento en la producción, no pudo satisfacer la demanda. En la actualidad, el fuerte déficit de pieles de cabra se suple por las de caballo y burro. (21) De acuerdo con los datos de la Secretaría de Industria y Comercio, (22) en 1960 se exportó ganado ovino y caprino con un valor total de \$ 8 051 768.00 y en 1970, las cifras fueron de \$ 116 345.00 para el ovino y de \$ 18 621 273.00 para el caprino. Y por otro lado, en 1960, se importaron pieles de cabra que valían \$ 63 000.00 y en 1970, la suma ascendió a --- \$ 260 711.00.

Aunque ya no se fabrican artículos que tradicionalmente requerían pieles de cabra como las chaparreras, las botas (recipientes), los pergaminos, etc., existe una demanda importante de ellas para manufacturar otros productos que --- cuando están bien trabajados, llegan a alcanzar precios más altos que los productos hechos con otras pieles. (23)

Los principales subproductos peleteros de la actualidad son la cabritilla, el glase, el ante, la gamuza, la vaqueta, el forro y la cabra para corte; se utilizan para la fabricación de calzado, abrigos, bolsas, botones, guantes, accesorios para montura de caballo, etc. (24)

El uso y la comercialización de la carne y las pieles ya se describió. Ahora resta mencionar el destino de -- otros dos productos de las matanzas. El sebo se emplea para la elaboración de jabón, y al parecer, lo adquieren compañías transnacionales. Los cuernos se utilizan en las plantas productoras de fertilizantes, pero los de mucha resistencia se usan para hacer botones.

Para entender mejor el negocio de los chiveros, en toda su complejidad, es menester ahondar en el estudio de la comercialización e industrialización de todos los productos de las cabras.

Notas para el Capítulo 8.

- (1) Estados Unidos Mexicanos; V Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal.
- (2) El oligopsomio se produce con "un pequeño número de compradores, en el cual cada comprador tiene una influencia directa sobre los precios y es conciente que su acción afectará el precio que paga, así para la política de sus competidores." cfr., John Due, Análisis Económico, p. 62.
- (3) Christian Gall nota en Producción Caprina, -- (pp. 34-35), que en general, este es el caso de los pequeños criadores y pudimos comprobar su veracidad en el caso de la Mixteca.
- (4) Comunicación verbal de la veterinaria Paz -- Cruz Ceballos.
- (5) Ambrosio González Cortés, El Ganado Caprino en México, pp. 121-122.
- (6) En los primeros años de México independiente, los sebos eran el producto de mayor demanda de las matanzas de Huajuapán, "que han dado luz en la oscuridad de la noche a toda la provincia de Oaxaca", cfr., J. María Murguía y Gálardi, "Estadística de Guajaca ...", p. 242. A partir de la década de 1880, los aceites y grasas vegetales empezaron a utilizarse cada vez más para la elaboración de jabones y velas, cfr., Wolfgang Muller, "Historia Industrial de Puebla y Tlaxcala, 1850-1910", p. 7.
- (7) Joaquín Paredes Colín, El Distrito de Tehuacán... pp. 196-197.
- (8) José María Brandomín, Crónicas (del Oaxaca de hace Cincuenta Años), p. 189.
- (9) Ricardo Cortés Tamayo, "Cronicas del Valle de México", p. 12.
- (10) John Warner, "Estudio del Sistema de Mercados de Nochistlán y la Mixteca Alta". p. 166.
- (11) Leonardo Martín Echeverría, La Ganadería Mexicana, pp. 183 y 185.

- (12) José Acosta, Historia Natural y Moral de las-Indias, p. 270.
- (13) Francisco Cervantes de Salazar, México en -- 1554, pp. 94-95.
- (14) Leonardo Martín Echeverría, op. cit., p. 20.
- (15) Caetano Esteva, Nociones Elementales de la - Geografía Histórica del Estado de Oaxaca, -- pp. 299.
- (16) Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., Co mercio Exterior de México, 1948, pp. 108-109.
- (17) Arnulfo Landaverde, El Libro de la Cabra, -- p. 85.
- (18) Leonardo Martín Echeverría, op. cit., p. 33.
- (19) Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., -- Comercio Exterior de México, 1950, p. 162.
- (20) Leonardo Martín Echeverría, op. cit. pp. 34-- 37.
- (21) Banco Nacional Agropecuario, S.A., La Ganade- ría Caprina..., p. 156
- (22) Estados Unidos Mexicanos, Anuario Estadístico del Comercio Exterior, (1960 y 1970), pp. 160 y 597, (1960), p. 3, (1970).
- (23) Banco Nacional Agropecuario, op. cit., p. 155.
- (24) Ibíd., y, Arnulfo Landaverde, op. cit., pp. - 87-90.

## 9) CONCLUSIONES

La ganadería caprina en la Mixteca ha sido un tema poco estudiado, según lo hemos visto, y para ubicarlo adecuadamente en el contexto de la ganadería nacional y del desarrollo general del país es menester un estudio histórico profundo de esta actividad económica, porque la ganadería en la Nueva España y en la Mixteca en particular, jugó un papel trascendental en la implantación y conservación de los sistemas de dominio coloniales. Una historia de la ganadería menor (ovejas y cabras) desde los tiempos coloniales, ayudaría a entender mejor muchos aspectos del devenir socioeconómico del país, sobre todo aquellos en relación a la evolución del capitalismo. De especial interés sería establecer su conexión con otras instituciones coloniales, tales como la encomienda, la hacienda y el obraje; y también con otras actividades económicas, en especial, la agricultura y la minería novohispanos.



Otros temas que requieren a su vez de un estudio -- histórico detallado son las actuales haciendas con instalaciones para la matanza y las "haciendas volantes" o trashumantes y el grupo "mexicano pastor". Las haciendas volantes son un tipo especial de hacienda ganadera cuya historia y funcionamiento virtualmente desconocemos. El caso de la Hacienda Volante de Guillermo Acho en la Mixteca, debidamente estudiado, arrojaría mucha luz sobre situaciones actuales del negocio chivero. El grupo mexicano pastor, cuya especialización en la ganadería caprina, contribuyó a que surgiera la diferencia -- dialectal del nahua que hablan, y ahora disperso porque desaparecieron las haciendas volantes, tampoco es ampliamente conocido en su forma de vida y lenguaje.

La mayor parte de la Mixteca, caracterizada por tener una orografía abrupta, un clima árido y suelos erosionados, ha sido un medio ambiente difícil para el desenvolvimiento de la vida humana. Estas condiciones son en parte responsables de la situación de extrema pobreza que padece la gran masa de la población de la región, la cual es por sí, una de las más pobres del país. Y una de las pocas actividades económicas que se han podido desarrollar en este medio ambiente tan hostil es la cría de cabras, actividad que a pesar de proporcionar un medio de vida a un alto porcentaje de gente de la Mixteca, en especial, los campesinos pobres con un fuerte componente indígena, ha beneficiado en mayor medida al peque-

ño sector de empresarios (patrones chiveros), permitiendo que los trabajadores, productores de la riqueza, sólo tengan ingresos de subsistencia.

Con el tiempo, el negocio chivero se ha constituido en un negocio altamente especializado y con una organización empresarial muy desarrollada. Los patrones a través de sus empleados y a pesar de estar concientes de la explotación que hacen de los trabajadores, extraen altas tasas de plusvalía, manejando al mismo tiempo, mecanismos de control o dominio extraeconómicos para minimizar y amortiguar los conflictos de clase. Tal es el caso de la manipulación de los grupos de trabajadores durante las matanzas, en base a las diferencias étnicas. A nivel interpersonal, las relaciones de clientela establecidas se refuerzan con lazos y obligaciones de parentesco ritual.

Está claro que el negocio ha presentado modalidades que son el resultado de procesos de adaptación a condiciones que han variado con el tiempo. Ahora, por varias razones, está cambiando muy rápidamente en la forma que está organizado. Por un lado, el crecimiento constante de la red de comunicaciones modifica el sistema de comercialización del ganado, modificación que se ha traducido en un detrimento para los intereses de los engordadores tradicionales, ya que quedan expuestas a la libre competencia del mercado y quedan en desventaja frente a los compradores foráneos que pagan mejores precios -

por las cabezas. Y por otro, las mejores comunicaciones, en su papel de agentes de modernización, propician la movilidad geográfica de los trabajadores y producen también cambios en las estructuras mentales que han venido a debilitar el control ejercido por el grupo dominante. Estos cambios que principalmente son consecuencia del acceso a la educación y de la creciente concientización adquirida por la migración londrina, dificultan día a día la contratación de trabajadores locales por parte de los patrones.

A mediano plazo, el negocio de cabras tal como está ahora organizado va a experimentar la transformación de su historia. Esta situación la intuye bien el grupo español de los engordadores y es seguro que busquen una nueva forma de adaptarse; esto puede significar que el ciclo anual de la crianza de cabras ya no vaya a culminar con el evento de la matanza, pues a los criadores se les presentan otras opciones para la venta de su producción, aunque va a ser difícil para ellos romper con la dependencia que tienen con los patronos chiveros, porque tal influencia se ve reforzada con controles no económicos. Además, los patronos por conocer perfectamente toda la estructura del negocio, no sólo en cuanto a la producción, sino también los procesos intermedios que desembocan en la industrialización y comercialización de los productos de las cabras, buscarán, sin duda, otras maneras de seguir sacando provecho de esta actividad ganadera. Puede pensarse,

por ejemplo, en que por ser ante todo inversionistas, controlen el financiamiento de la producción. Sin embargo, se presenta un debilitamiento en la transmisión de la ideología para que continúe el negocio en manos de los hijos de los patrones, y es evidente en sus actitudes de desprecio hacia el citado negocio.

Otro factor externo que está influyendo sustancialmente en el negocio es el de la comercialización de los subproductos, en la medida que se está abandonando el consumo de los productos tradicionales de las matanzas, y por la competencia que tienen algunos de ellos de los productos sintéticos. A su vez, en la distribución y en la industrialización de los productos caprinos, existen múltiples canales y mecanismos en que intervienen varios tipos de intermediarios y empresarios, inclusive transnacionales, que están influyendo día a día en la modificación del esquema original y cuya influencia amerita en sí un estudio especial. Artículos que tienen su origen en la Mixteca ocupan un lugar importante en el mercado nacional y son parte de los productos de exportación del país.

No se vislumbran perspectivas sólidas de una explotación tecnificada, más amplia y racional de esta actividad apoyada por programas oficiales de desarrollo ganadero intensivo en la región con un beneficio equitativo de los participantes, a pesar de que la Mixteca, con la explotación de un

animal rústico y de la explotación de una mano de obra barata y siendo una región natural bastante frágil desde el punto de vista ecológico, ha producido una acumulación de capital que en gran parte se ha desviado para ir a fomentar otras actividades económicas muy distintas. La falta de una política que apoye el desarrollo socioeconómico de la Mixteca no puede desligarse del relativamente poco interés que existe en impulsar a esta gran región de México, en términos de las prioridades establecidas a nivel nacional. Indudablemente, la Mixteca -- ocupa un lugar secundario en los planes desarrollistas del Estado.

En el momento que resulte incosteable a los patronos la explotación de las cabras por el creciente deterioro ambiental de la Mixteca y por la vulnerabilidad técnica que ahora ofrecen las prácticas de la cría de estos animales, así como por la imposibilidad de poder hacer frente o adaptarse a las presiones de cambio de la sociedad global, se espera que los patronos chiveros se dediquen a otros negocios, y en cambio los campesinos, que para el florecimiento del negocio de la cría de cabras, han sido mantenidos en una situación de explotación, responsable en gran medida de su estado actual de pobreza, ignorancia y condiciones infrahumanas de vida, no encontrarán otras actividades de sustento y tendrán que emigrar definitivamente, hacia los grandes centros de trabajo para engrosar las filas del proletariado urbano.

OBAS CONSULTADAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ACEVEDO MARTIN, ALVARO: Apuntes Histórico-Geográficos de la Ciudad de Huajuapán de León. Huajuapán de León, Oax. s.e., 1945.

ACOSTA, JOSE DE: Historia Natural y Moral de las Indias. Sevilla, España, Juan de León, 1590.

AGRAZ GARCIA, ABRAHAM A.: "Situación e Importancia Económica de la Cría de la Cabra en México". Revista Forestal del Estado de Jalisco, Guadalajara, Jalisco. Comisión Forestal del Estado de Jalisco. Año -- VII, No. 78, 1974, pp. 15-24.

AGUIRRE BELTRAN, GONZALO: (Introducción): En Marroquín, Alejandro: La Ciudad Mercado (Tlaxiaco). México, Imprenta Universitaria, 1957. (Cultura Mexicana, 19).

AMIN, SAMIR: Categorías y Leyes Fundamentales del Capitalismo. México, Editorial Nuestro Tiempo, S.A. 1973.

BANCO NACIONAL AGROPECUARIO, S.A.: La Ganadería Caprina (Importante Recurso Ganadero). México, Sistema Banco Nacional Agropecuario, S.A., 1971.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.A.: Comercio Exterior de México, 1948. México, D.F. Editorial -- Cultura, T.G., S.A., 1949.

-----: Comercio Exterior de México. 1950. México, D.F., Editorial Cultura, T.G., S.A., 1951.

BARBOSA RAMIREZ, A. RENE: La Estructura Económica de la Nueva España (1590-1810). 3a. edición. México, España, etc., Siglo XXI Editores, S.A., 1975.

BARETA, SILVIO R. DUNCAN, and MARKOFF, JOHN: "Civilization and Barbarism. Cattle Frontiers in Latin America", Comparative Studies in Society and History, London, Cambridge University Press, Vol. 20, No. 4, - October 1978, pp. 587-619.

BARRIGA RIVAS, ROGELIO: La Mayordomía. México, Ediciones Botas, 1952.

BARTRA, ROGER: Estructura Agraria y Clases Sociales en México. 3a. edición. México, Ediciones Era, 1976. (Serie Popular).

BAZAN PEREZ, TOMAS: "La Mixteca", Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, - Imprenta Artes Gráficas del Estado, Tomo LI, Nos. -- 9-12, enero-abril, 1940, pp. 297-315.

BAZANT, JAN: Cinco Haciendas Mexicanas. Tres Siglos de Vida Rural en San Luis Potosí (1600-1910). México. El Colegio de México, 1975. (Centro de Estudios Históricos. Nueva Serie, 20).

BISHKO, CHARLES J.: "The Peninsular Background of Latin American Cattle Ranching", Hispanic American Historical Review, Durham, North Carolina, Duke University Press, Vol. XXXII, No. 4, November, 1952, pp. - 491-515.

BRAND, DONALD D.: "The Early History of the Range Cattle Industry in Northern Mexico", Agricultural History, Champaign, Illinois, Garrard Press, Vol. 35, - No. 3, July, 1961, pp. 132-139.

BRANDOMIN, J. MARIA: Crónicas (del Oaxaca de hace - Cincuenta Años). Oaxaca, s.e., 1976.

CERVANTES DE SALAZAR, FRANCISCO: México en 1554. -- 3a. edición. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 3).

COOK, SHERBOURNE F.: Soil Erosion and Population in Central Mexico. Berkeley, Los Angeles, University - of California Press, 1949. (Ibero americana, 34).

CORTES TAMAYO, RICARDO: "Crónicas del Valle de México", México D.F., El Día, junio 5, p. 12.

CUE CANOVAS, AGUSTIN: Historia Social y Económica de México 1521-1854. México, Editorial Trillas, 1977.

CHAVEZ GUERRERO, HERMINIO: Valerio Trujano. El Insurgente Olvidado. México, Editorial Trillas, 1961.

CHAVEZ OROZCO, LUIS, edit.: Papeles sobre la Mesta de la Nueva España. La Organización de los Ganaderos del Siglo XVI. México, Publicaciones del Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero, S.A., Vol. XVI, 1956.

CHEVALIER, FRANCOIS: La Formación de los Grandes Latifundios en México. Tierra y Sociedad en los Siglos XVI y XVII. 2a. edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1975. (Sección de Economía).

DAHLGREN DE JORDAN, BARBRO: La Mixteca. Su Cultura e Historia Prehispánicas. México, Imprenta Universitaria. 1954.

DAVISON, DAVID D.: "Negro Slave Control and Resistance in Colonial Mexico, 1519-1650", en Price, Richard, ed.: Maroon Societies: Rebel Slave Communities in the Americas. Garden City, New York, Anchor Press/Doubleday, 1973, pp. 82-103. (Anchor Books).

DE LA PEÑA, MOISES: Problemas Sociales y Económicos de la Mixteca. México, Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, 1950. (Memorias del I.N.I., Vol. II, No. 1).

-----: Guerrero Económico. Tomo I, Chilpancingo, Gobierno del Estado de Guerrero, 1959.

DE LA PEÑA, SERGIO: La Formación del Capitalismo en México. 2a. edición. México, España, etc., Siglo XXI Editores S.A., 1977. (Economía y Demografía).

DEHOUE, DANIELE: El Tequio de los Santos y la Competencia entre los Mercaderes. México, Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, 1976. (Colección SFP/INI, 43. Serie de Antropología Social).

DEL BARRIO LORENZOT, FRANCISCO: Ordenanzas de Gremios de la Nueva España. México, Secretaría de Gobernación, Dirección de Talleres Gráficos, 1920.



DIAZ-POLANCO, HECTOR: Teoría Marxista de la Economía Campesina. México, D.F., Juan Pablos Editor, S.A. 1977.

DUE, JOHN F.: Análisis Económico. Buenos Aires, -- Editorial Universitario de Buenos Aires, 1967.

DUSENBERRY, WILLIAM: "Woolen Manufacture in Sixteenth Century New Spain", The Americas, Washington D.C. Academy of American Franciscan History, Vol. IV, No. 2, October, 1947, pp. 223-234.

-----: "The Regulation of the Meat Supply in Sixteenth Century Mexico City". Hispanic American Historical Review, Durham, North Carolina, Duke University Press, Vol. XXVIII, No. 1, February, 1948, pp. -- 38-52.

-----: The Mexican Mesta. The Administration of Ranching in Colonial Mexico. Urbana, Illinois, - University of Chicago Press, 1963.

EDER, HERBERT M.: "Los Mercados como Reflejo de la Actividad Económica y la Cultura Regional de la Costa de Oaxaca", en Diskin, Martin y Cook, Scott: Mercados de Oaxaca. México, Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, 1975. (Colección SEP/INI, 40. - Serie de Antropología Social).

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS: Anuario Estadístico del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos, 1960. México, Secretaría de Industria y Comercio, - Dirección General de Estadística, 1961.

-----: Anuario Estadístico del Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos, 1970. México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, 1971.

-----: Caminos de la Cuenca del Río Balsas. -- (mapa). Ahuacatitlán, Morelos, Secretaría de Recursos Hidráulicos, Comisión del Río Balsas, Servicios Técnicos e Informes, Unidad de Cartografía y Dibujo, octubre, 1970.

-----: Tercer Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1950, Oaxaca. México D.F., Secretaría de Economía, Dirección General de Estadística, 1956.

-----: IV Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal - 1960. Oaxaca. México D.F., Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, 1965.

-----: V Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal - 1970. (Estados de Guerrero, Morelos, Oaxaca, Puebla y Veracruz). México D.F., Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, 1975.

-----: V Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal - 1970. Resumen General. México, Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, - 1975.

-----: División Municipal, Enero 28, 1970. -- (mapa) México, D.F., Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística. Departamento Técnico, Unidad de Cartografía y Dibujo, s. f.

ESTEVA, CAETANO: Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca. Oaxaca, Tipografía San-Germán, 1913.

EWALD, URSULA: Estudios sobre la Hacienda Colonial en México. Las Propiedades Rurales del Colegio Espíritu Santo en Puebla. Weisbaden, Alemania, Franz -- Steiner Verlag GMBH, 1976. (El Proyecto Mexico de - la Fundación Alemana para la Investigación Científica, 9).

FERGUSON, ERNA: New Mexico. A Pageant of Three -- Peoples. Second edition, New York, Alfred A. Knopf Inc., 1964.

FERNANDEZ DE ECHEVERRIA Y VEYTIA, MARIANO: Historia de la Fundación de la Puebla de los Angeles en la -- Nueva España. Puebla, Ediciones Aitiplano, 1962.

FLONET, VERONIQUE: Viviré si Dios Quiere. Un Estudio de la Violencia en la Mixteca de la Costa. México, Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, -- 1977. (SEP/INI, 55. Serie Antropología Social).

FOSTER, GEORGE: Cultura y Conquista. La Herencia - Española de América. Xalapa, Veracruz, Universidad Veracruzana, 1962. (Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras).

FUENTES DIAZ, VICENTE: La Revolución de 1910 en el Estado de Guerrero. México, Nacional Impresora, --- 1960.

GAGE, THOMAS: Thomas Gage's Travels in the New --- World. (Edited and with an introduction by J. Eric S. Thompson). Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1958.

GALL, CHRISTIAN: Producción Caprina y Ovina. Primera Parte: Producción Caprina. Monterrey, Nuevo León Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de -- Monterrey, 1971. (Departamento de Zootecnia, División de Ciencias Agropecuarias y Marítimas).

GARCIA CRUZ, MIGUEL: "Economía de la Región Indígena Mixteca", El Trimestre Económico, México, Fondo de Cultura Económica, Vol. VII, No. 2, julio-septiembre, 1940, pp. 231-270.

GARCIA CUBAS, ANTONIO: Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos. 3 Vols. México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1888-1889.

GAY, JOSE ANTONIO: Historia de Oaxaca. Oaxaca, Talleres Tipográficos del Gobierno, 1933.

GIBSON, CHARLES: Tlaxcala in the Sixteenth Century. New Haven, Connecticut, Yale University Press, 1952.

-----: The Aztecs under Spanish Rule: A History of the Indians of the Valley of Mexico: 1519-1810. Stanford, California, Stanford University Press, 1964.

GOMEZJARA, FRANCISCO A.: La Explotación del Hombre y los Bosques de Guerrero. México, Editorial Cuadernos para Trabajadores, 1976. (Centro de Estudios del Desarrollo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.A.M. Cuadernos para Trabajadores, No. 2).

GONZALEZ CASANOVA, PABLO: Sociología de la Explotación. 7a. edición. México, España, etc., Siglo XXI Editores S.A., 1975. (Sociología y Política).

GONZALEZ CORTES, AMBROSIO: El Ganado Caprino en México. Distribución, Utilización e Importancia Económica. México, Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, A.C., 1977.

HAMNET, BRIAN: Politics and Trade in Southern Mexico 1750-1821. London, Cambridge University Press, 1972.

HARNECKER, MARTA: Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico. 25a. edición, México, España, etc., Siglo XXI Editores S.A., 1974 (Teoría y Crítica).

HARRIS III, CHARLES: A Mexican Family Empire: The - Latifundio of the Sánchez Navarro 1765-1867. Austin, Texas, University of Texas Press, 1975.

HENDRICHES PEREZ, PEDRO R.: Por Tierras Ignoras. Viajes y Observaciones en la Región del Río de las Balsas. Vol. I, México D.F., Editorial Cultura, 1945.

HUIZER, GERRIT: El Potencial Revolucionario de los Campesinos en América Latina. México, España, etc., - Siglo XXI Editores, S.A., 1974.

ITURRIBARRIA, JORGE: Oaxaca en la Historia. México, Editorial Stylo, 1955.

KAERGER, KARL: "El Norte", en Katz, Friedrich, (Introducción y selección): La Servidumbre Agraria en México en la Época Porfiriana. México, Secretaría de Educación Pública, 1976. (Sep/Setentas, 303).

KLEIN, JULIUS: La Mesta 1273-1836. Madrid, Editorial Revista de Occidente, 1936.

KUBLER, GEORGE: "Population Movements in Mexico -- 1520-1600", Hispanic American Historical Review, Durham, North Carolina, Duke University Press, Vol. --- XXII, No. 4, November, 1942, pp. 606-643.

LANDAVERDE, ARNULFO: El Libro de la Cabra. México, Talleres Gráficos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, 1931.

LANDIVAR, RAFAEL: Por los Campos de México. México, Ediciones de la Universidad Autónoma, 1942. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 34).

LEON, NICOLAS: "Los Popolocas", Anales del Museo Nacional de México, México, Imprenta del Museo Nacional, 2a. época, Tomo II, 1905, pp.103-120.

MARTIN ECHEVERRIA, LEONARDO: La Ganadería Mexicana. México, Talleres Gráficos de México, 1960. (Departamento de Investigaciones Industriales del Banco Nacional de México, S.A.).

MARTINEZ GRACIDA, MANUEL: Colección de "Cuadros Sinópticos" de los Pueblos, Haciendas y Ranchos del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, Oaxaca, Imprenta del Estado, 1883.

MARTINEZ, MAXIMILIANO: Las Plantas Medicinales de México. 3a. edición. México, Ediciones Botas, 1944.

MARX, KARL: Introducción General a la Crítica de la Economía Política/1857. 9a. edición. Córdoba, Argentina, Ediciones Pasado y Presente, 1974. (Cuadernos de Pasado y Presente, 1).

-----: "Peasantry as a Class", en Shanin, Teodor, ed.: Peasants and Peasant Societies. Selected Readings. Third edition. Harmondsworth, England, Penguin Books, 1975, (Penguin Education).

MATESANZ, JOSE: "Introducción de la Ganadería en Nueva España 1521-1535". Historia Mexicana, México, El Colegio de México, Vol. XIV, No. 4, abril-junio, 1965, pp. 533-566.

McWILLIAMS, CAREY: Al Norte de México. El Conflicto entre Anglos e Hispanos. México, Argentina, etc., Siglo XXI Editores S.A., 1968. (El Mundo del Hombre. Sociología y Política).

MIRANDA, JOSE: España y Nueva España en la época de Felipe II. México, U.N.A.M., 1962. (Publicaciones del Instituto de Historia. Serie de Divulgación, 1).

-----: La Función Económica del Encomendero en los Orígenes del Régimen Colonial (Nueva España - 1525-1531). 2a. edición. México, U.N.A.M., 1965. -- (Instituto de Investigaciones Históricas. Cuadernos, Serie Histórica, No. 12).

-----: "Notas sobre la Introducción de la Mesta en la Nueva España" en Vida Colonial y Albores de la Independencia. México, Secretaría de Educación Pública, 1972, pp. 153-182. (Sep/Setentas, 56).

-----: "Orígenes de la Ganadería en la Mixteca", en Vida Colonial y Albores de la Independencia. México, Secretaría de Educación Pública, 1972, pp. 183-195. (Sep/Setentas, 56).

MORRISEY, RICHARD J.: "The Northward Expansion of Cattle Ranching in New Spain, 1550-1600", Agricultural History, Champaign, Illinois, Garrard Press, Vol. 25, No. 3, July, 1951, pp. 115-121.

MULLER, WOLFGANG: "Historia Industrial de Puebla y Tlaxcala 1850-1910". (artículo mimeografiado, en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, sin datos de pie de imprenta).

MUNOZ, MAURILIO: Mixteca-Nahua-Tlapaneca. México, - D.F., Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, - 1963. (Memorias del I.N.I., Vol. IX).

MURGUJA Y GALARDI, JOSE MARIA: "Estadística Antigua y Moderna de la Provincia, Hoy Estado Libre, Soberano e Independiente de Guajaca". Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, Imprenta de A.Boix, Tomo VII, 1859, pp.161-275.

NOLASCO ARMAS, MARGARITA: Oaxaca Indígena (Problemas de Aculturación en el Estado de Oaxaca y Subáreas Culturales). México, Secretaría de Educación Pública, 1975. (Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca: Serie Investigación, - No. 1).

OLIVERA, MERCEDES, y ROMERO, ANGELES: "La Estructura Política de Oaxaca en el Siglo XVI". Revista Mexicana de Sociología, U.N.A.M., Vol. 35, No. 2, abril-junio, 1973, pp. 227-287.

PARE, LUISA: El Proletariado Agrícola en México. -- ¿Campesinos sin Tierra o Proletariados Agrícolas?. México, España, etc., Siglo XXI Editores, S.A., 1977. - (Sociología y Política).

PAREDES COLIN, JOAQUIN: Apuntes Históricos de la Ciudad de Tehuacán relacionados con Importantes Datos de la Historia General de México. Tehuacán, Pue., Imprenta de Diego G. Méndez e hijo, 1910.

-----: El Distrito de Tehuacán. Breve Relación de su Historia, Censo, Monumentos Arqueológicos, Etnográficos y Otros. 2a. edición. México, D.F. Tipográfica Comercial Don Bosco, 1960.

PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL: Estado de Oaxaca. México, I.E.P.E.S., Informática, s.f.

PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO: Papeles de la Nueva España. Tomos IV y V, Madrid, Editorial Sucesores de Rivadeneyra, 1905.

PEPIN-LEHALLEUR DE MARTINEZ, MARIELLE: "El Empleo de Trabajo Ajeno por la Unidad Campesina de Producción". en Stavenhagen, Rodolfo et al: Capitalismo y Campesinado en México. Estudios de la Realidad Campesina. - México, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976, -- (SEP/INAH).

POZAS, RICARDO, y H. DE POZAS, ISABEL: Los Indios en las Clases Sociales de México. 4a. edición. México, España, etc., Siglo XXI Editores, S.A., 1974. (Antropología).

REYES AGUILAR, SAUL: Bodas Paralelas. México, Editorial Stylo, 1949.

-----: Sucesos Históricos de la Mixteca. México, Ediciones Botas, 1972.

RANDALL, ROBERT W.: Real del Monte. Una Empresa Minera Británica en México. México, Buenos Aires, etc., Fondo de Cultura Económica, 1977. (Sección de Obras de Historia).

RILEY, JAMES DENSON: "Santa Lucía: Desarrollo y Administración de una Hacienda Jesuítica en el Siglo XVIII en Florezano, Enrique, (Coordinación): Haciendas, Latifundios y Plantaciones en América Latina. México, España, etc., Siglo XXI Editores S.A., 1975.

RILEY, MICHAEL G.: Fernando Cortés and the Marquesado in Morelos. 1522-1547; a Case Study in the Socio-Economic Development of Sixteenth-Century Mexico. Albuquerque, New Mexico, University of New Mexico Press, 1973.

RIVERA CAMBAS, MANUEL: Historia Antigua y Moderna de Jalapa y de las Revoluciones del Estado de Veracruz. México, Imprenta de I. Cumplido, 1869.

ROMERO FRIZZI, MARIA DE LOS ANGELES: Bibliografía Antropológica del Estado de Oaxaca. Oaxaca, Centro Regional de Oaxaca del INAH, 1974, (Cuadernos de los Centros, 4).

-----, y Spores, Ronald: Índice del Archivo del Juzgado de Teposcolula, Oaxaca. Época Colonial. México, Dirección de Centros Regionales del INAH, 1976. (Cuadernos de los Centros, 32).

SANTAMARIA, FRANCISCO J.: Diccionario General de Americanismos. Tomo I:A-F. México, D.F., Editorial Pedro Robredo, 1942.

SCHULTZ, DONALD S.: Goat Raising as a Means of Livelihood in Donají, a Oaxaca Village. México, D.F., México City College, 1959. (Tesis mimeografiada).

SEMO, ENRIQUE: Historia del Capitalismo en México.- Los Orígenes/1521-1763. 4a. edición. México, Ediciones Era, 1975. (El Hombre y su Tiempo).

SERRERA, RAMON MARIA: "La Contabilidad Fiscal como Fuente para la Historia de la Ganadería. El Caso de Nueva Galicia". Historia Mexicana, México, El Colegio de México, Vol. XXIV, No. 2, octubre-diciembre, 1974, pp. 177-205.

-----: Guadalajara Ganadera. Estudio Regional. Novohispano, 1760-1805. Sevilla, España, 1977. (Publicación de la Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla).

SIMPSON, LESLEY BYRD: Exploitation of Land in Central Mexico in the Sixteenth Century. Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1952. (Ibero americana, 36).

-----: The Encomienda in New Spain. The Beginning of Spanish Mexico. Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1966.

SOSA, FRANCISCO: Biografías de Mexicanos Distinguidos, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1884.

SPORES, RONALD: The Mixtec Kings and their People. Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1967.

-----, y SALDANA, MIGUEL: Documentos para la Etnohistoria del Estado de Oaxaca. Índice del Ramo de Mercedes del Archivo General de la Nación. Nashville, Tennessee, Vanderbilt Publications in Anthropology, No. 5, 1973.

TAYLOR, WILLIAM B.: Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca. Stanford, California, Stanford University Press, 1972.

TAX DE FREEMAN, SUSANA: "Notas sobre la Trashumanancia Pasiega". Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore. Vol. II, 1970, pp. 163-170. (Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sainz).

TERAN, SILVIA: "Formas de Conciencia Social de los Trabajadores del Campo", Cuadernos Agrarios, Chapingo, Ciudad Universitaria, Universidad de Yucatán, -- Año 1, No. 4, octubre-diciembre, 1976, pp. 20-36.

VIVO, JORGE A., y GOMEZ, JOSE C.: Climatología de México. México. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1946. (Publicación No. 19).



WARMAN, ARTURO: Los Campesinos. Hijos Predilectos del Régimen. 5a. edición, México, Editorial Nuestro Tiempo, S.A., 1976. (Los Grandes Problemas Nacionales).

WEITLANER, ROBERTO: "Acatlán y Hueycantenango", El México Antiguo, México, D.F., Tomo VI, No. 4-6, febrero, 1943, pp. 140-204.

-----, and BARLOW, ROBERT: "Expeditions in Western Guerrero. The Weitlaner Party, Spring 1944", Tlalocan, Sacramento, California, The House of Tlaloc, -- Vol. I, No. 4, 1944, pp. 364-375.

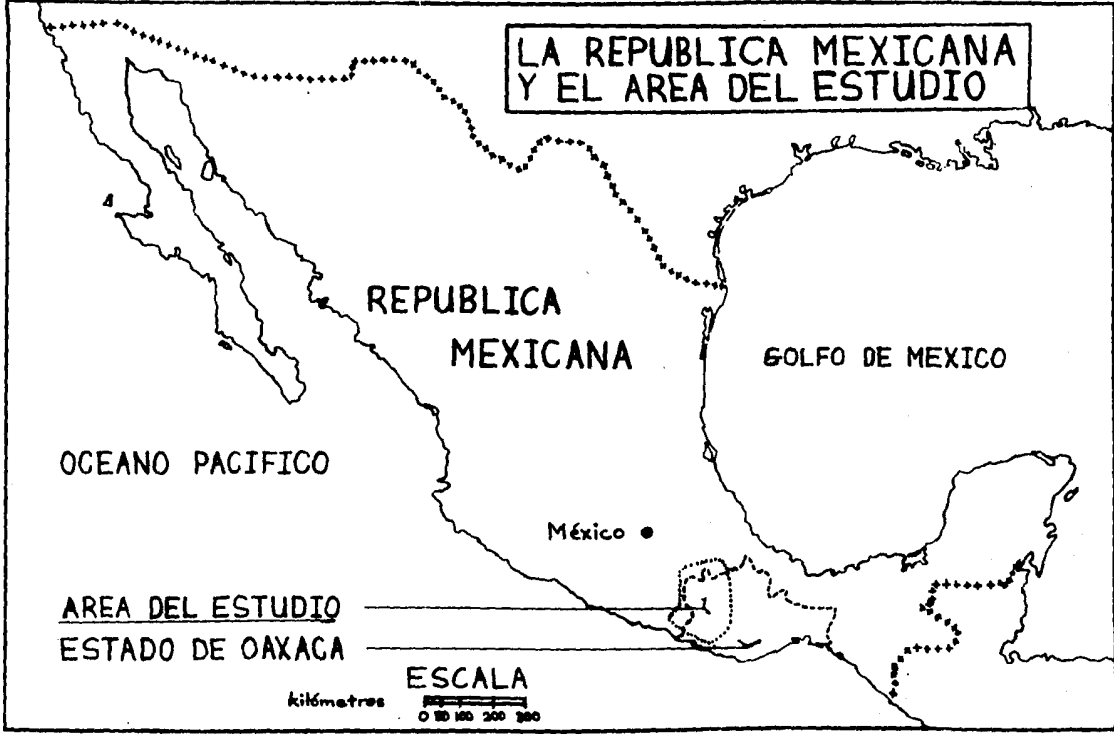
-----, VELAZQUEZ, PABLO, Y CARRASCO, PEDRO: - "Huitziltepec, Guerrero", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, México, Sociedad Mexicana de Antropología, Tomo IV, enero-diciembre, 1947, pp. 47-77.

WOLF, ERIC R.: Sons of the Shaking Earth. Sixth edition. Chicago, London, University of Chicago Press, 1967. (Phoenix Books).

-----: Los Campesinos. 2a. edición. Barcelona, España, 1975. (Nueva Colección Labor).

ZAVALA, SILVIO, y MIRANDA, JOSE: "Instituciones Indígenas en la Colonia", en Caso Alfonso et al: La Política Indigenista en México. Métodos y Resultados. Tomo I, 2a. edición. México, Ediciones del Instituto Nacional Indigenista, 1973. (Colección SEP/INI, 20. Serie de Antropología Social).

LA REPUBLICA MEXICANA  
Y EL AREA DEL ESTUDIO



REPUBLICA  
MEXICANA

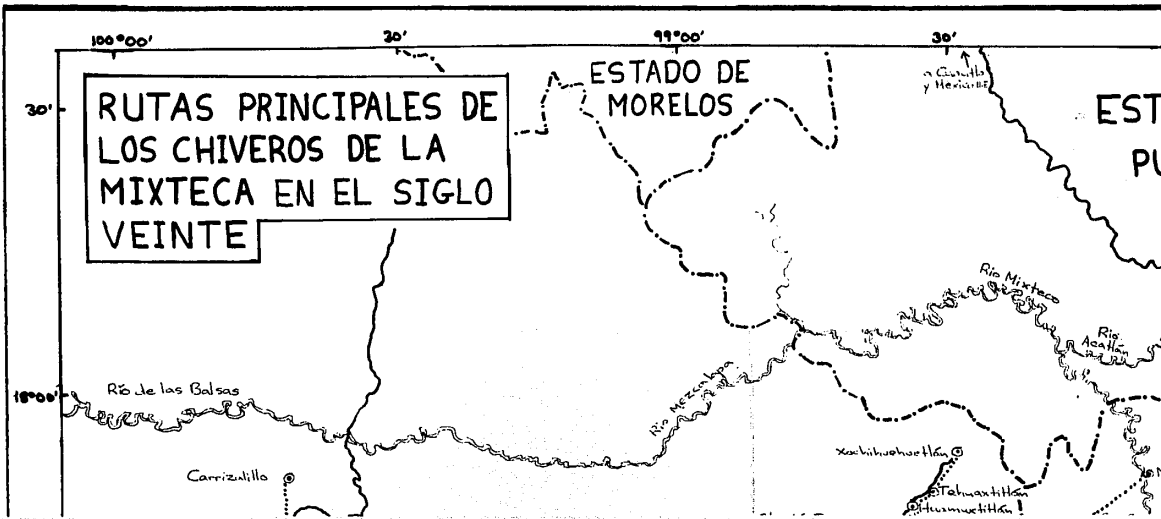
GOLFO DE MEXICO

OCEANO PACIFICO

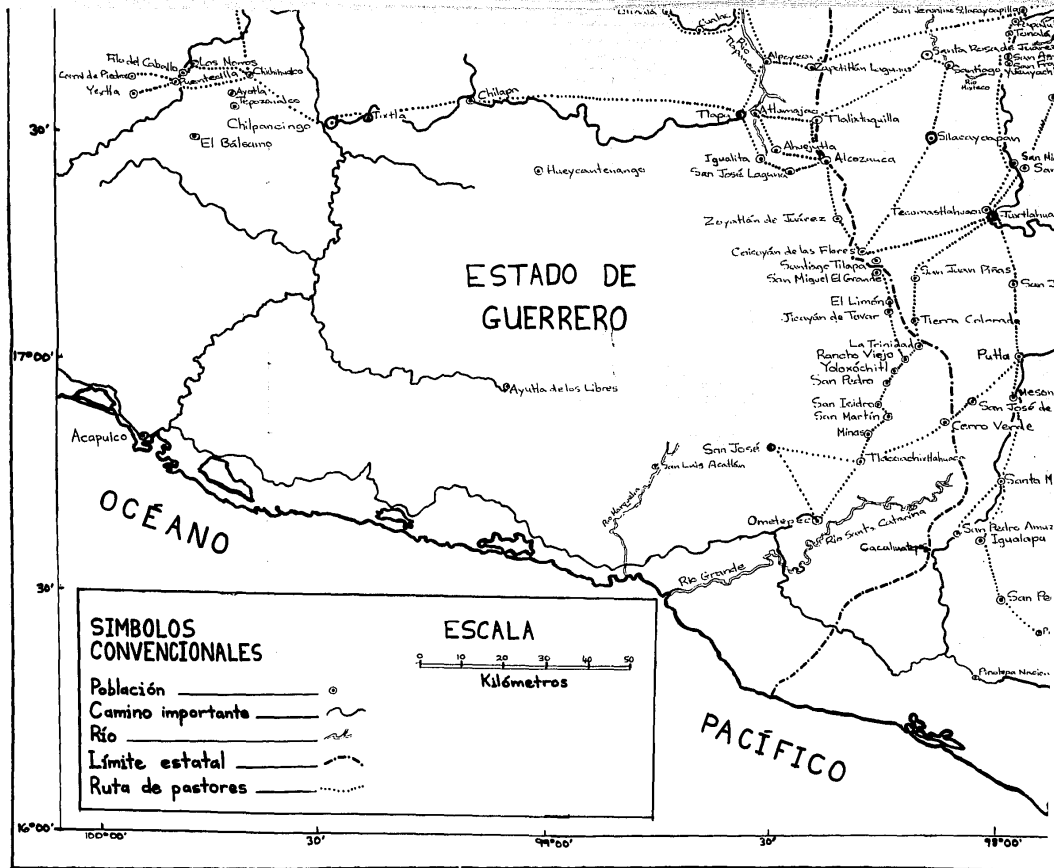
México ●

AREA DEL ESTUDIO  
ESTADO DE OAXACA

ESCALA  
kilómetros 0 50 100 200 300



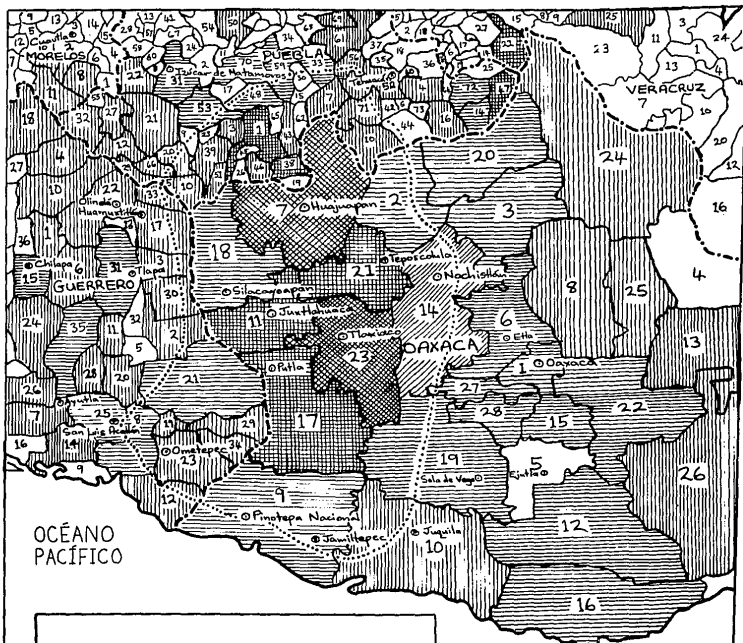






# PRODUCCION CAPRINA EN EL SUR DE MEXICO

(VER RELACION ADJUNTA)



OCÉANO PACÍFICO

## LEYENDA

- 0-1000 CABRAS
- 10001-10 000 "
- 10000-25 000 "
- 25 001 - 50 000 "
- 50 001 -75 000 "
- 75 001 -100 000 "

## SIMBOLOS CONVENCIONALES

- límite estatal
- división municipal o de distrito
- límite de zona de compra de gaiteros choveros en 1976
- población

## ESCALA

KILOMETROS 0 25 50 100

FUENTES: División política: El mapa División Municipal, 20/1/70 (S.I.C.)  
Existencias de cabras: V Censos Agrícola, Ganadero y Fidal, 1970 (S.I.C.)

RELACION DE LAS ZONAS PRODUCTORAS DE GANADO CAPRINO POR ESTADOS EN LA REGION DEL SUR DE MEXICO (VER MAPA No. 3)

GUERRERO (Municipios)

- |                             |                             |
|-----------------------------|-----------------------------|
| 1) Ahuacotzingo             | 24) Quechultenango          |
| 2) Alcozauca                | 25) San Luis Acatlán        |
| 3) Alpoyeca                 | 26) Tecoaapa                |
| 4) Atenango del Río         | 27) Tepecoacuilco           |
| 5) Atlamajalcingo del Monte | 28) Tlacoapa                |
| 6) Atlixac                  | 29) Tlacoachistlahuaca      |
| 7) Ayutla                   | 30) Tlalixtaquilla          |
| 8) Azoyú                    | 31) Tlapa                   |
| 9) Copala                   | 32) Xalpatlahuac            |
| 10) Copalillo               | 33) Xochihuehuetlán         |
| 11) Copanatoyac             | 34) Xochistlahuaca          |
| 12) Cuajinicuilapa          | 35) Zapotitlán              |
| 13) Cualac                  | 36) Zitlala                 |
| 14) Cuautepec               |                             |
| 15) Chilapa                 | <u>MORELOS</u> (municipios) |
| 16) Florencio Villarreal    | 1) Axochiapan               |
| 17) Huamuxtitlán            | 2) Ayala                    |
| 18) Huitzuco                | 3) Cuautla                  |
| 19) Igualapa                | 4) Jantetelco               |
| 20) Malinaltepec            | 5) Jiutepec                 |
| 21) Metlatonoc              | 6) Jonacatepec              |
| 22) Olinalá                 | 7) Puente de Ixtla          |
| 23) Ometepec                | 8) Tepalcingo               |



MORELOS (cont.)

- 9) Tepoztlán
- 10) Tlaltizapan
- 11) Tlalquiltenango
- 12) Xochitepec
- 13) Yautepec
- 14) Yecapixtla
- 15) Zacualpan

OAXACA (distritos)

- 1) Centro
- 2) Coixtlahuaca
- 3) Cuicatlán
- 4) Choapan
- 5) Ejutla
- 6) Etla
- 7) Huajuapán
- 8) Ixtlán
- 9) Jamiltepec
- 10) Juquila
- 11) Juxtlahuaca
- 12) Miahuatlán
- 13) Mixe
- 14) Nochistlán
- 15) Ocotlán
- 16) Pochutla
- 17) Putla

- 18) Silacayoapan
- 19) Sola de Vega
- 20) Teotitlán
- 21) Teposcolula
- 22) Tlacolula
- 23) Tlaxiaco
- 24) Tuxtepec
- 25) Villa Alta
- 26) Yautepec
- 27) Zaachila
- 28) Zimatlán

PUEBLA (Municipios)

- 1) Acatlán
- 2) Ahuatlán
- 3) Ahuehuetitla
- 4) Ajalpan
- 5) Albino Zertuche
- 6) Altepexi
- 7) Atexcal
- 8) Atzala
- 9) Axutla
- 10) Caltepec
- 11) Coatzingo
- 12) Cohetzala
- 13) Cohuecán

PUEBLA (continuación)

- |                           |  |
|---------------------------|--|
| 14) Coyomeapan            | 39) Piaxtla                              |
| 15) Coyotepec             | 40) San Antonio Cañada                   |
| 16) Coxcatlán             | 41) San Diego la Mesa Tochi<br>miltzingo |
| 17) Cuayuca               | 42) San Gabriel Chilac                   |
| 18) Chapulco              | 43) San Jerónimo Xayacatlán              |
| 19) Chila                 | 44) San José Miahuatlán                  |
| 20) Chila de la Sal       | 45) San Pablo Amicano                    |
| 21) Chietla               | 46) San Pedro Yeloixtlahuacan            |
| 22) Chiautla              | 47) San Sebastián Tlacotepec             |
| 23) Chinantla             | 48) Santa Inés Ahuatempan                |
| 24) Epatlán               | 49) Santiago Miahuatlán                  |
| 25) Eloxochitlán          | 50) Santo Domingo Huehuetlán             |
| 26) Guadalupe             | 51) Tecomatlán                           |
| 27) Huehuetlán el Chico   | 52) Tehuacán                             |
| 28) Huaquechula           | 53) Tehuitzingo                          |
| 29) Ixcamilpa de Guerrero | 54) Teopantlán                           |
| 30) Ixcaquixtla           | 55) Teótlaco                             |
| 31) Izúcar de Matamoros   | 56) Tepango de López                     |
| 32) Jojalpa               | 57) Tepeojuma                            |
| 33) Juan N. Méndez        | 58) Tepexco                              |
| 34) Molcaxac              | 59) Tepexi de Rodríguez                  |
| 35) Morelos Cañada        | 60) Tilapa                               |
| 36) Nicolás Bravo         | 61) Tlacotepec                           |
| 37) Palmar de Bravo       | 62) Totoltepec de Guerrero               |
| 38) Petlalcingo           | 63) Tulcingo                             |

- 64) Vicente Guerrero
- 65) Xayacatlán de Bravo
- 66) Xicotlán
- 67) Xochiltepec
- 68) Xochitlán Todos Santos
- 69) Yehualtepec
- 70) Zacapala
- 71) Zapotitlán
- 72) Zoquitlán
- 73) Zinacantepec

- 15) Omealca
- 16) Playa Vicente
- 17) Reyes
- 18) Soledad Atzompa
- 19) Tehuipango
- 20) Tesechoacán
- 21) Texhuacán
- 22) Tezonapa
- 23) Tierra Blanca
- 24) Tlacotalpan
- 25) Tlalixcoyan
- 26) Xoxocotla
- 27) Zongolica

VERACRUZ (municipios)

- 1) Acula
- 2) Acultzingo
- 3) Alvarado
- 4) Amatitlán
- 5) Aquila
- 6) Atlahuilco
- 7) Cosamaloapan
- 8) Cuichapa
- 9) Cotaxtla
- 10) Chacaltianguis
- 11) Ignacio de la Llave
- 12) Isla
- 13) Ixmiquilpan
- 14) Mixtla de Altamirano